Tolerancia al estrés por alta densidad en maíz (Zea mays L.): efecto del mejoramiento y bases genéticas determinantes de caracteres arquitecturales asociados

Tesis presentada para optar al título de Doctor de la Universidad de Buenos Aires, Área Ciencias Agropecuarias

Salvador Juan Pablo Incognito

Ingeniero Agrónomo Universidad Nacional de Lomas de Zamora 2007 Magister en Genética Vegetal Universidad Nacional de Rosario 2011

Cátedra de Mejoramiento Genético Facultad de Ciencias Agrarias Universidad Nacional de Lomas de Zamora



COMITÉ CONSEJERO

Director de tesis César Gabriel López

Ingeniero Agrónomo (Universidad Nacional de Lomas de Zamora) Doctor of Philosophy (Oregon State University)

Co-director Gustavo Ángel Maddonni

Ingeniero Agrónomo (Universidad de Buenos Aires) Doctor en Ciencias Agropecuarias (Universidad de Buenos Aires)

JURADO DE TESIS

Director de tesis **César Gabriel López** Ingeniero Agrónomo (Universidad Nacional de Lomas de Zamora) Doctor of Philosophy (Oregon State University)

JURADO

Juan José Guiamet

Ingeniero Agrónomo (Universidad Nacional de Rosario) Doctor of Philosophy (University of Michigan)

JURADO

Daniel Alberto Presello

Ingeniero Agrónomo (Universidad Nacional de Rosario) Doctor of Philosophy (McGill University)

JURADO

Daniel Alvarez

Ingeniero Agrónomo (Universidad Nacional de Córdoba) Magister Scientiae en Mejoramiento Genético Vegetal (Universidad Nacional de Rosario)

Fecha de defensa de la tesis: 7 de Marzo de 2019

DEDICATORIA

A Ana, Beni y Balti por su amor, su apoyo incondicional y por llenar mi vida de momentos hermosos.

AGRADECIMIENTOS

En pocas palabras quisiera agradecer a todos aquellos que directa o indirectamente hicieron que mi sueño de alcanzar el máximo grado académico se haga realidad...

A César, por confiar en mí y abrirme las puertas de la Cátedra de Mejoramiento Genético hace 10 años y permitirme desarrollar en ella mi carrera como docente e investigador. Además, por abrirme las puertas de su casa y hacer que esta relación pase lo profesional enseñándome que sólo trabajando en grupo se puede llegar lejos.

A Gustavo, por contagiarme toda su energía y su forma de trabajo. Por las extensas, interminables y muy constructivas discusiones de resultados a lo largo de la tesis que siempre terminaban con una sonrisa. Por enseñarme a estructurarme, organizarme y ver las cosas desde un ángulo muy diferente.

A mis compañeros de Lomas: Vasco, Edu, Marieles, Hernán, Echu, Veneno, Norita, Cyntia, Débora y Maia por su compañía, sus discusiones y su ayuda.

A mis compañeros de FAUBA, Santi, Juan, Román, Pato, Martín, Nico, Victor, Fiera que me hicieron sentir uno más dentro de la institución y con los que compartí algunos de los momentos más lindos de mi vida, sonrisas, mates y más...

A Daniel Miralles, por su apoyo brindado en momentos críticos.

A Kari y María, por brindarme su apoyo y compartir momento de discusión y sonrisas.

A Paulita, Nacho, Robin, Luis Mayer, Negro Wies, Fabre, Ale Seco, Romi Desance, Beche, Euge Blanco, Beto Micheloud, Gaby Tinghitella, Gonza Rivelli, Diego Rotili, Juani Rattalino, Juani Cagnola y José Andrade con lo que me cruzaba, discutía, reía y disfrutaba.

A mis amigos del barrio y de la vida.

A mis suegros, cuñas y familiares, que vivieron junto a mí cada paso de este sueño y siempre confiaron en mí.

A mi viejita, la polaca, y a mis hermanas y sobrinos/as

A mi hermano, por estar incondicionalmente siempre que lo precise.

A mi viejo, que lo debe estar disfrutando desde algún lugar hermoso y por aprender de él su picardía, complicidad y la cultura del trabajo y el esfuerzo.

A CONICET y Ministerio de Educación, por becarme y permitirme finalizar mi Doctorado.

Agradezco a la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora y a la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires por brindarme sus instalaciones.

A la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica, a la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora y a la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires por financiar los proyectos en los que participé como investigador.

Gracias a Ana, Beni y Balti por soportarme día a día, apoyarme incondicionalmente y regalarme su amor, los amooo...

Muchas gracias a ustedes!!!

DECLARACIÓN

Declaro que el material incluido en esta tesis es, a mi mejor saber y entender, original producto de mi propio trabajo (salvo en la medida en que se identifique explícitamente las contribuciones de otros), y que este material no lo he presentado, en forma parcial o total, como una tesis en ésta u otra institución.

Ing. Agr., M.Sc. Salvador Juan Pablo Incognito

PUBLICACIONES DERIVADAS DE LA TESIS

Ciancio, N., Parco, M., Incognito, S.J.P., Maddonni, G.A., 2016. Kernel setting at the apical and sub-apical ear of older and newer Argentinean maize hybrids. Field Crops Res., 191, 101-110.

ÍNDICE GENERAL

ÍNDICE DE CUADROS	ix
ÍNDICE DE FIGURAS	xi
ABREVIATURAS	xvii
RESUMEN	xviii
ABSTRACT	xix
CAPÍTULO 1	1
1.1. Planteo del problema	2
1.2. Estado actual del conocimiento	2
1.2.1. Análisis Retrospectivo de la Tolerancia al Estrés por Alta Densidad	en Maíz:
Rendimiento de Grano y sus Determinantes fisiológicos	3
1.2.2. Arquitectura genética de caracteres de la planta relacionados a la tole	erancia al
estrés por alta densidad	5
1.2.2.1. Caracteres arquitecturales relacionados al estrés por alta densidad.	5
1.2.2.2. QTL: concepto, usos y antecedentes.	6
1.3. Objetivos	7
1.3.1. Objetivo general	8
1.3.2. Objetivos Específicos	8
1.4. Hipótesis de trabajo	8
CAPITULO 2	9
2.1. Introducción	10
2.2. Materiales y Métodos	11
2.2.1. Manejo del cultivo y diseño experimental	11
2.2.2. Mediciones	
2.2.3. Relaciones funcionales y análisis de datos	
2.3. Resultados	14
2.3.1. Descripción de las condiciones climáticas durante los experimentos	14
2.3.2. Tasa de crecimiento de planta y de espiga, fijación y peso de	granos y
rendimiento de grano por planta	14
2.3.3. Partición de biomasa a órganos reproductivos y eficiencia reproductivo	a 19
2.4. Discusión	23
2.5. Conclusiones	25
3.1. Introduccion	
3.2. Materiales y metodos	29
3.2.1. Manejo del cultivo y diseno experimental	29
2.2.2.1 Arguitesture de les glantes une strasién de le redissién	29
3.2.2.1. Arquitectura de las plantas y penetración de la radiación	29
5.2.2.2. Crecimiento de las plantas durante el periodo crítico y encien filogión de granes en la espiga spigal	$\frac{1}{20}$
2 2 3 Apólisis de detos	
3.2.5. Alialisis de datos	
3.3.1 Caracterización morfológica	
3.3.1.1 Arquitectura de la planta, diferencias genotínicas y respuesta a la	densidad
de nlantas	21
3312 Área foliar por estrato y su distribución espacial efectos genotír	nicos v de
la densidad de plantas	33
3 3 1 3. Relaciones entre los rasgos de arquitectura de planta y sus compor	nentes 36
sister interviewe on the rest response of argunder and the plantary sub-component	

3.3.2. Conexiones entre los rasgos arquitecturales de planta, el crecimiento	de las
plantas durante el período crítico y la eficiencia reproductiva de la espiga	41
3.3.2.1. Correlaciones entre la arquitectura y el crecimiento de las plantas	41
3.3.2.2. Correlaciones entre la arquitectura de la planta y del área foliar	con la
eficiencia en la fijación de granos	44
3.4. Discusión	48
3.4.1. El híbrido y la densidad impactan en la arquitectura de las plantas	48
3.4.2. Conexión entre la arquitectura de la planta y del área foliar con el creci	miento
de las plantas y la eficiencia en la fijación de granos de la espiga	50
3.5. Conclusiones	50
CAPÍTULO 4	
4.1. Introducción	
4.2. Materiales v Métodos	
4.2.1 Material Vegetal	54
4.2.2. Ensavos a campo y diseño experimental	54
4 2 3 Mediciones fenotínicas	54
4 2 4 Análisis fenotínicos	55
4.2.5 Construcción del mana genético y análisis de OTI s	56
A 3 Resultados	
4.3.1 Descripción de las condiciones ambientales durante los experimentos	50 56
4.3.1. Description de las condiciones ambientales durante los experimentos	
4.3.3 Mapeo de OTL s	
4.5.5. Mapeo de QTES	
AA1 Variabilidad fenotínica de los rasgos arquitecturales de planta e	00
población de RII s IBM (B73×Mo17) Syn4 ante el incremento en la densi	dad de
población de Kills ibin (b/5×1017) Syn4 ante el incremento en la densi	uau uc 66
1/1/2 Detección de OTI s de respos arquitecturales de planta y sus cambio	00
4.4.2. Detección de QTEs de lasgos arquitecturales de planta y sus camolo variacionas en la densidad de plantes y la calidad del ambiento	
4.5. Conclusiones	00 71
4.5. Conclusiones	
CAPITULO J	12 72
5.1. Introduccion	73
5.2. Aportes originales al conocimiento científico	14 77
5.3. Implicancias para investigaciones luturas	
5.5.1. Arquitectura de planta y determinación del rendimiento de grano por	planta
ante manejos defensivos	
5.3.2. ¿Cuales son los mecanismos fisiológicos y moleculares que expli	can el
impacto positivo de un estructura de planta compacta sobre el crecimiento) de la
planta en el periodo crítico y la fijación de granos en altas densidades de planta	is en el
cultivo de maiz?	/8
5.3.3. Validación de los QILs detectados	
5.3.4. ¿El control genético del valor de orientación de la hoja es independient	e de la
posicion de la misma a lo largo del tallo?	
5.3.5. Determinar las aptitudes combinatorias y las correlaciones entre las lí	neas y
sus híbridos derivados	
BIBLIOGRAFIA	81

ÍNDICE DE CUADROS

Contenido

Cuadro 2.1. Parámetros de los modelos alométricos (detalles al pie del 13 cuadro) usados para estimar la biomasa vegetativa (tallo + hojas + panoja) y la biomasa de espiga apical y sub-apical. Para cada modelo, son detallados el coeficiente de determinación (r^2) y el número (n) de plantas muestreadas.

Cuadro 2.2. Tasa de crecimiento de planta (TCP_{PC}), espiga apical (TCE_{1PC}) y 16 espiga sub-apical (TCE_{2PC}) durante el período crítico, rendimiento de grano por planta (RGP), número de granos por planta (NGP), de espiga apical (NGE₁) y de espiga sub-apical (NGE₂), peso de grano (PG) y prolificidad de cuatro híbridos de maíz (H) cultivados a tres densidades de plantas (D) [4 (D4), 8 (D8) y 12 (D12) plantas m⁻²] en dos experimentos a campo (Exp).

Cuadro 2.3. Parámetros (valores y límites de confianza a p < 0.05) de la 17 función curvilineal ajustada a las relaciones entre: i) el número total de granos por planta (NGP) y la tasa de crecimiento de planta durante el período crítico (TCP_{PC}), ii) número de granos de la espiga apical (NGE₁) y TCP_{PC}, iii) NGE₁ y la tasa de crecimiento de espiga apical durante el período crítico (TCE_{1PC}) y iv) número de granos de espiga sub-apical (NGE₂) y la tasa de crecimiento de espiga sub-apical (NGE₂) y la tasa de crecimiento de espiga sub-apical (NGE₂) y la tasa de crecimiento de espiga sub-apical (NGE₂) y la tasa de crecimiento de espiga sub-apical durante el período crítico (TCE_{2PC}) de cuatro híbridos de maíz cultivados a tres densidades de plantas en dos experimentos a campo. La función curvilineal corresponde a la Eq (2). Para cada función, se detalla el coeficiente de determinación (r^2) y el número de plantas (n).

Cuadro 2.4. Partición de biomasa a espiga apical (TCE_{1PC}/TCP_{PC}) y a espiga 20 sub-apical (TCE_{2PC}/TCP_{PC}) durante el período crítico y eficiencia reproductiva a nivel de planta (NGP/TCP_{PC}), a nivel de espiga apical (NGE₁/TCE1_{PC}) y a nivel de espiga sub-apical (NGE₂/TCE_{2PC}) de cuatro híbridos de maíz (H) cultivados a tres densidades de pantas (D) [4 (D4), 8 (D8) y 12 (D12) plantas m^{-2}] en dos experimentos a campo (Exp).

Cuadro 2.5. Parámetros (valores y límites de confianza a p < 0.05) de la 21 función ajustada a las relaciones entre la tasa de crecimiento de espiga apical (TCE_{1PC}) y sub-apical (TCE_{2PC}) y la tasa de crecimiento de planta (TCP_{PC}) durante el período crítico de cuatro híbridos de maíz cultivados a 3 densidades de plantas en dos experimentos a campo. Para cada función se detalla el coeficiente de determinación (r^2) y el número de plantas (n).

Cuadro 3.1. Relación entre la altura a la inserción de la espiga (AE) y la altura 32 total de la planta (AP) (AE/AP), AE, AP, diámetro de la base del tallo (DT), área foliar por planta (AF_{pl}), número de hojas verdes totales (HV_{tot}), por debajo de la espiga (HV_i) y por encima de la espiga (HV_s), proporción de hojas verdes perpendiculares (PHV_{perp}), y paralelas a la hilera (PHV_{paral}) de cuatro híbridos de maíz (H) cultivados a tres densidades de plantas (D) [4 (D4), 8 (D8) y 12 (D12) plantas m⁻²] en dos experimentos a campo (Exp).

Cuadro 3.2. Área foliar promedio (AF), ancho máximo de la hoja (AH), largo 34 máximo de la hoja (LMH), valor de orientación de la hoja (VOH), ángulo de inserción foliar (AV), largo desde la inserción de la hoja al punto de quiebre (LQH), relación LQH/LMH y relación entre la radiación fotosintéticamente

Página

activa (RFA) incidente (RFA_i) y la RFA trasmitida (RFA_t) (RFA_t/RFA_i) del estrato superior de cuatro híbridos de maíz (H) cultivados a tres densidades de plantas (D) [4 (D4), 8 (D8) y 12 (D12) plantas m^{-2}] en dos experimentos a campo (Exp).

Cuadro 3.3. Área foliar promedio (AF), ancho máximo de la hoja (AH), largo 35 máximo de la hoja (LMH), valor de orientación de la hoja (VOH), ángulo de inserción foliar (AV), largo desde la inserción de la hoja al punto de quiebre (LQH), relación LQH/LMH y relación entre la radiación fotosintéticamente activa (RFA) incidente (RFA_i) y la RFA trasmitida (RFA_t) (RFA_t/RFA_i) del estrato medio de cuatro híbridos de maíz (H) cultivados a tres densidades de plantas (D) [4 (D4), 8 (D8) y 12 (D12) plantas m⁻²] en dos experimentos a campo (Exp).

Cuadro 3.4. Área foliar promedio (AF), ancho máximo de la hoja (AH), largo 36 máximo de la hoja (LMH), valor de orientación de la hoja (VOH), ángulo de inserción foliar (AV), largo desde la inserción de la hoja al punto de quiebre (LQH), relación LQH/LMH y relación entre la radiación fotosintéticamente activa (RFA) incidente (RFA_i) y la RFA trasmitida (RFA_t) (RFA_t/RFA_i) del estrato inferior de cuatro híbridos de maíz (H) cultivados a tres densidades de plantas (D) [4 (D4), 8 (D8) y 12 (D12) plantas m⁻²] en dos experimentos a campo (Exp).

Cuadro Suplementario 6.1. Tasa de crecimiento de planta (TCP_{PC}), espiga 91 apical (TCE1_{PC}) y espiga sub-apical (TCE_{2PC}) durante el período crítico, el rendimiento de grano por planta (RGP), el número de granos por planta (NGP), de espiga apical (NGE₁) y de espiga sub-apical (NGE₂), peso de grano (PG) y prolificidad de cuatro híbridos de maíz (H) cultivados a tres densidades de plantas (D) [4 (D4), 8 (D8) y 12 (D12) plantas m-2] en dos experimentos a campo (Exp). Los niveles de significancia de cada tratamiento y las interacciones de cada rasgo son indicadas por símbolos: † p < 0.1; *p < 0.05; **p < 0.01; ***p < 0.001; ns: diferencias no significativas. Las diferencias mínimas significativas son detalladas entre paréntesis.

Cuadro Suplementario 6.2. Partición de biomasa a espiga apical 92 (TCE_{1PC}/TCP_{PC}) y a espiga sub-apical (TCE_{2PC}/TCP_{PC}) durante el período crítico y eficiencia reproductiva a nivel de planta (NGP/TCP_{PC}), a nivel de espiga apical (NGE₁/TCE_{1PC}) y a nivel de espiga sub-apical (NGE₂/TCE_{2PC}) de cuatro híbridos de maíz (H) cultivados a tres densidades de pantas (D) [4 (D4), 8 (D8) y 12 (D12) plantas m⁻²] en dos experimentos a campo (Exp). Los niveles de significancia de cada tratamiento y las interacciones de cada rasgo son indicadas por símbolos: † p < 0.1; * p < 0.05; ** p < 0.01; *** p < 0.001; ns: diferencias no significativas. Las diferencias mínimas significativas son detalladas entre paréntesis.

ÍNDICE DE FIGURAS

Contenido

Figura 1.1. Explicación esquemática de la altura de la planta (AP), altura de 6 inserción de espiga (AE), diámetro del tallo (DT), orientación azimutal (AZ), ángulo de inserción foliar (AV), largo desde la lígula hasta la punta de la hoja (LMH), largo desde la lígula hasta el punto de quiebre de la hoja (LQH). El valor de orientación de la hoja (VOH) es calculado como se muestra en el Capítulo 3.

Figura 2.1. Radiación solar (A), temperatura media del aire (B) y temperatura 15 máxima (C) durante dos estaciones de crecimiento del cultivo (líneas continuas; Exp_1 , líneas discontinuas; Exp_2). El tiempo desde la siembra es expresado en unidades de tiempo térmico con una temperatura base de 8 °C. Las líneas horizontales representan la extensión del período crítico de los híbridos testeados en cada experimento.

Figura 2.2. Relación entre el número de granos por planta (NGP) y la tasa de 18 crecimiento de la planta durante el período crítico (TCP_{PC}) de cuatro híbridos de maíz cultivados en tres densidades de plantas y dos experimentos. Cada símbolo identifica una planta (símbolos blancos: datos de Exp₁, símbolos grises: datos del Exp₂). Las líneas representan la función curvilineal ajustada al conjunto de datos de cada híbrido. Los coeficientes de determinación son detallados en la figura.

Figura 2.3. Relación entre el número de granos por planta (NGP) y de la 19 espiga apical (NGE₁) con la tasa de crecimiento de la planta durante el período crítico (TCP_{PC}) de cuatro híbridos de maíz cultivados en tres densidades de plantas en dos experimentos (símbolos blancos: datos de Exp₁, símbolos grises: datos del Exp₂). Cada símbolo identifica NGP (cuadrados) y NGE₁ (círculos) de una planta. Las líneas representan la función curvilineal ajustada a NGE₁ *vs* TCP_{PC} de cada híbrido. Los coeficientes de determinación son detallados en la figura.

Figura 2.4. Relación entre la tasa de crecimiento de la espiga apical (TCE_{1PC}) 21 y sub-apical (TCE_{2PC}) con la tasa de crecimiento de la planta durante el período crítico (TCP_{PC}) de cuatro híbridos de maíz cultivados en tres densidades de plantas en dos experimentos (símbolos blancos: datos de Exp₁, símbolos grises: datos del Exp₂). Cada símbolo identifica el crecimiento de la espiga apical y (círculos) sub-apical (cuadrados) de una planta. Las líneas representan la función lineal (línea continua) o bi-lineal (líneas discontinuas) ajustadas al conjunto de datos de la espiga apical y sub-apical de cada híbrido. Se detallan los coeficientes de determinación.

Figura 2.5. Relación entre el número de granos de la espiga apical (NGE₁) y 22 sub-apical (NGE₂) con la tasa de crecimiento de cada espiga durante el período crítico (TCE_{1PC}, TCE_{2PC}) de cuatro híbridos de maíz cultivados en tres densidades de plantas en dos experimentos (símbolos blancos: datos de Exp₁, símbolos grises: datos del Exp₂). Cada símbolo identifica NGP (cuadrados) y NGE₁ (círculos) de una planta. Las líneas representan la función curvilineal ajustada a NGE₁ vs TCP_{PC} de cada híbrido. Se detallan los coeficientes de

Página

determinación.

Figura 3.1. Relación entre el cociente de la altura a la inserción de espiga 37 (AE) y la altura total de la planta (AP) y sus determinantes para cuatro híbridos de maíz cultivados en tres densidades de plantas (círculos: D4, cuadrados: D8 y triángulos: D12) en dos experimentos (símbolos vacíos: Exp₁ y símbolos llenos: Exp₂, respectivamente). Cada símbolo identifica el valor correspondiente a cada repetición. La línea representa la función lineal ajustada al conjunto de datos de todos los híbridos bajo las diferentes combinaciones Exp × D × H. Se detalla el coeficiente de determinación.

Figura 3.2. Relación entre el área foliar y el ancho máximo (A, C y E) y el 38 largo máximo de las hojas (B, D y F) para cuatro híbridos de maíz cultivados en tres densidades de plantas (círculos: D4, cuadrados: D8 y triángulos: D12) en dos experimentos (símbolos vacíos: Exp_1 y símbolos llenos: Exp_2 , respectivamente). Las Figuras A y B, C y D y E y F, representan las relaciones para el estrato superior, medio e inferior respectivamente. Cada símbolo identifica el valor correspondiente a cada repetición. Las línea representa la función lineal ajustada al conjunto de datos de todos los híbridos bajo las diferentes combinaciones $Exp \times D \times H$. Se detalla el coeficiente de determinación.

Figura 3.3. Relación entre el valor de orientación de la hoja (VOH) y el 39 ángulo de inserción de la hoja (A, C y E) y el VOH y la relación entre el largo de la hoja hasta el punto de quiebre y el largo máximo de la hoja (B, D y F) para cuatro híbridos de maíz cultivados en tres densidades de plantas (círculos: D4, cuadrados: D8 y triángulos: D12) en dos experimentos (símbolos vacíos: Exp₁ y símbolos llenos: Exp₂, respectivamente). Las Figuras A y B, C y D y E y F, representan las relaciones en el estrato superior, medio e inferior, respectivamente. Cada símbolo identifica el valor correspondiente a cada repetición. Las línea representa la función lineal ajustada al conjunto de datos de todos los híbridos bajo las diferentes combinaciones $Exp \times D \times H$. Se detalla el coeficiente de determinación.

Figura 3.4. Relación entre el cociente del largo desde la inserción de la hoja 40 hasta el punto de quiebre (LQH) y el largo máximo de la hoja (LMH) y el LQH (LQH/LMH; A, C y E) y entre LQH/LMH y el LMH (B, D y F) para cuatro híbridos de maíz cultivados en tres densidades de plantas (círculos: D4, cuadrados: D8 y triángulos: D12) en dos experimentos (símbolos vacíos: Exp₁ y símbolos llenos: Exp₂, respectivamente). Las Figuras A y B, C y D y E y F, representan las relaciones en el estrato superior, medio e inferior, respectivamente. Cada símbolo identifica el valor correspondiente a cada repetición. Las línea representa la función lineal ajustada al conjunto de datos de todos los híbridos bajo las diferentes combinaciones $Exp \times D \times H$. Se detalla el coeficiente de determinación.

Figura 3.5. Correlaciones entre la tasa de crecimiento de la planta durante el 41 período crítico (TCP_{PC}) y la relación entre la altura a la inserción de la espiga (AE) y la altura de la planta (AP) (AE/AP), AE, AP, diámetro de la base del tallo (DT), área foliar acumulada por planta (AF_{pl}), número de hojas verdes totales (HV_{tot}), por debajo de la espiga (HV_i) y por encima de la espiga (HV_s), proporción de hojas verdes perpendiculares (PHV_{perp}), y paralelas a la hilera

(PHV_{paral}) de cuatro híbridos de maíz cultivados a tres densidades de plantas [4 (D4), 8 (D8) y 12 (D12) plantas m⁻²] en dos experimentos a campo (Exp₁ y Exp₂). Las líneas punteadas indican un valor de correlación de 0.5 y -0.5 entre variables. Las correlaciones $\geq \pm 0.5$ y ≤ 0.57 fueron significativas a p < 0.1 y las $\geq \pm 0.58$ fueron significativas p < 0.05.

Figura 3.6. Correlaciones entre la tasa de crecimiento de la planta durante el 42 período crítico (TCP_{PC}) y el área foliar (AF), el ancho máximo de la hoja (AH), el largo máximo de la hoja (LMH), el valor de orientación de la hoja (VOH), el ángulo de inserción de la hoja (AV), la relación entre el largo desde la inserción de la hoja al punto de quiebre (LQH) y el LMH (LQH/LMH) y el LQH en el estrato superior (A), medio (B) e inferior (C) de cuatro híbridos de maíz cultivados a tres densidades de plantas [4 (D4), 8 (D8) y 12 (D12) plantas m⁻²] en dos experimentos a campo (Exp₁ y Exp₂). Las líneas punteadas indican un valor de correlación de 0.5 y -0.5 entre variables. Las correlaciones $\geq \pm 0.5$ y ≤ 0.57 fueron significativas a p < 0.1 y las $\geq \pm 0.58$ fueron significativas a p < 0.05.

Figura 3.7. Diagrama de sendero mostrando relaciones causales entre la tasa 43 de crecimiento de la planta durante el período crítico (TCPPC, variable dependiente) y las principales variables que definen el tamaño y la arquitectura del área foliar (variables independientes) como el área foliar acumulada por planta (AF_{pl}) y el área foliar promedio de las hojas en el estrato medio (AF_m) e inferior (AF_i), y valor de orientación de la hoja en el estrato superior (VOH_s), medio (VOH_m) e inferior (VOH_i). Los diagramas incluyen los datos correspondientes al experimento 1 (A) y al experimento 2 (B). Dentro de cada diagrama los números en color negro, azul y rojo indican los senderos implicados en la determinación de las correlaciones de los datos de cuatro híbridos de maíz sembrados a 4 (D4), 8 (D8) y 12 (D12) plantas m⁻², respectivamente. Las flechas dobles representan asociaciones mutuas entre variables estimadas a partir del coeficiente de correlación (r) y las flechas simples representan influencias directas estimadas a partir de los coeficientes de sendero. Los valores de correlación (r) entre cada variable independiente y la variable dependiente se presentan en el la Figura 3.4 y 3.5. Los niveles de significancia de las correlaciones son indicadas con * p < 0.05, ** p < 0.01, *** p < 0.001 y ns: diferencias no significativas.

Figura 3.8. Correlaciones entre la eficiencia reproductiva de la espiga apical 45 (NGE₁ TCE_{1PC}⁻¹) y la relación entre la altura a la inserción de la espiga (AE) y la altura de la planta (AP) (AE/AP), AE, AP, diámetro de la base del tallo, área foliar acumulada por planta (AF_{pl}), número de hojas verdes totales (HV_{tot}), por debajo de la espiga (HV_i) y por encima de la espiga (HV_s), proporción de hojas verdes perpendiculares (PHV_{perp}), y paralelas a la hilera (PHV_{perp}) de cuatro híbridos de maíz cultivados a tres densidades de plantas [4 (D4), 8 (D8) y 12 (D12) plantas m⁻²] en dos experimentos a campo (Exp₁ y Exp₂). Las líneas punteadas indican un valor de correlación de 0.5 y -0.5 entre variables. Las correlaciones $\geq \pm 0.5$ y ≤ 0.57 fueron significativas a p < 0.1 y las $\geq \pm 0.58$ fueron significativas p < 0.05.

Figura 3.9. Correlaciones entre la eficiencia reproductiva de la espiga apical 46 (NGE₁ TCE_{1PC}⁻¹) y el área foliar (AF), el ancho máximo de la hoja (AH), el

largo máximo de la hoja (LMH), el valor de orientación de la hoja (VOH), el ángulo de inserción de la hoja (AV), la relación entre el largo desde la inserción de la hoja al punto de quiebre (LQH) y el LMH (LQH/LMH) y el LQH en el estrato superior (A), medio (B) e inferior (C) de cuatro híbridos de maíz cultivados a tres densidades de plantas [4 (D4), 8 (D8) y 12 (D12) plantas m⁻²] en dos experimentos a campo (Exp₁ y Exp₂). Las líneas punteadas indican un valor de correlación de 0.5 y -0.5 entre variables. Las correlaciones $\geq \pm 0.5$ y ≤ 0.57 fueron significativas a p < 0.1 y las $\geq \pm 0.58$ fueron significativas a p < 0.05.

Figura 3.10. Diagrama de sendero mostrando relaciones causales entre la 47 eficiencia reproductiva de la espiga apical (NGE₁ TCE_{1PC}⁻¹, variable dependiente) con la tasa de crecimiento de la planta durante el período crítico (TCP_{PC}) y las principales variables que definen el tamaño y la arquitectura del área foliar (variables independientes) como el área foliar acumulada por planta (AF_{pl}) y el área foliar promedio de las hojas en el estrato superior (AF_s) y valor de orientación de la hoja en el estrato superior (VOH_s), medio (VOH_m) e inferior (VOH_i). Los diagramas incluyen los datos correspondientes al experimento 2. Dentro de cada diagrama los números en color negro, azul y rojo indican los senderos implicados en la determinación de las correlaciones de los datos de cuatro híbridos de maíz sembrados a 4 (D4), 8 (D8) y 12 (D12) plantas m⁻², respectivamente. Las flechas dobles representan asociaciones mutuas entre variables estimadas a partir del coeficiente de correlación (r) y las flechas simples representan influencias directas estimadas a partir de los coeficientes de sendero. Los valores de correlación (r) entre cada variable independiente y la variable dependiente se presentan en el la Figura 3.4 y 3.5. Los niveles de significancia de las correlaciones son indicadas con p < 0.05, ** p < 0.01, *** p < 0.001 y ns: diferencias no significativas.

Figura 4.1. Radiación solar incidente (A) y temperatura media del aire (B) 57 durante dos estaciones de crecimiento de los cultivos (líneas continuas: Exp_1 , líneas discontinuas: Exp_2). El tiempo desde la siembra es expresado en unidades de tiempo térmico con una temperatura base de 8°C.

Figura 4.2. Porcentaje de la varianza total (áreas) explicada por la varianza del 58 genotipo, las interacciones y la varianza residual, y valores de heredabilidad (valores superiores) para el área foliar (AF), ancho máximo de la hoja (AH), largo máximo de la hoja (LMH), orientación azimutal (AZ), valor de orientación de la hoja (VOH), relación entre el largo desde la inserción de la hoja al punto de quiebre (LQH) y LMH (LQH /LMH), LQH, ángulo vertical de inserción de la hoja (AV), relación entre la altura de la planta (AP) y la altura a la inserción de la espiga (AE) (AE/AP), AE, AP y diámetro promedio de la base del tallo (DT) de las líneas parentales (B73 y Mo17) y de 160 RILs de la población IBM Syn4, cultivadas en dos ambientes diferentes a baja y alta densidad de plantas.

Figura 4.3. Gráfico de caja del área foliar (A), ancho máximo de la hoja (B), 59 largo máximo de la hoja (C) y orientación azimutal (D) para las líneas parentales (B73 y Mo17) y 160 RILs de la población IBM Syn4 cultivadas en dos ambientes diferentes (Amb₁ y Amb₂) a baja (BD) y alta densidad de plantas (AD). Cada caja representa el cuartil por encima y por debajo de la

mediana de las RILs. El símbolo + indica el valor medio de cada carácter y los bigotes describen el mínimo y el máximo valor registrado para las RILs. Las flechas fueron usadas para señalar el valor medio de cada carácter para cada línea parental. Los números sobre cada gráfico separados por una barra indican el CV y la h².

Figura 4.4. Gráfico de caja del valor de orientación de la hoja (A), ángulo 60 vertical de inserción de la hoja (B), relación entre el largo al quiebre de las hojas y el largo máximo de las hojas (C) y largo al quiebre de las hojas (D) para las líneas parentales (B73 y Mo17) y 160 RILs de la población IBM Syn4 cultivadas en dos ambientes diferentes (Amb₁ y Amb₂) a baja (BD) y alta densidad plantas (AD). Cada caja representa el cuartil por encima y por debajo de la mediana of RILs. El símbolo + indica el valor medio de cada carácter y los bigotes describen el mínimo y el máximo valor registrado para las RILs. Las flechas fueron usadas para señalar el valor medio de cada carácter para cada línea parental. Los números sobre cada gráfico separados por una barra indican el CV y la h^2 .

Figura 4.5. Gráfico de caja del valor de la relación entre la altura a la 62 inserción de la espiga y la altura de la planta (A), altura a la inserción de la espiga (B), altura de la planta (C) y diámetro del tallo (D) para las líneas parentales (B73 y Mo17) y 160 RILs de la población IBM Syn4 cultivadas en dos ambientes diferentes (Amb₁ y Amb₂) a baja (BD) y alta densidad de plantas (AD). Cada caja representa el cuartil por encima y por debajo de la mediana of RILs. El símbolo + indica el valor medio de cada carácter y los bigotes describen el mínimo y el máximo valor registrado para las RILs. Las flechas fueron usadas para señalar el valor medio de cada carácter para cada línea parental. Los números sobre cada gráfico separados por una barra indican el CV y la h^2 .

Figura 4.6. Relaciones entre el mejor predictor lineal insesgado (BLUP) entre: 63 área foliar y ancho máximo de la hoja (A), área foliar y largo máximo de la hoja (B), valor de orientación de la hoja y ángulo vertical de inserción de la hoja (C), valor de orientación de la hoja y relación largo al quiebre sobre largo total de la hoja (D), valor de orientación de la hoja y largo al quiebre de la hoja (E), relación largo al quiebre sobre largo total de la hoja y largo al quiebre de la hoja (F), relación altura de inserción de la espiga sobre altura total de planta y altura a la inserción de la espiga (G) y relación altura de inserción de la espiga sobre altura total de planta y altura total de la planta (H) para 160 RILs de la población IBM Syn4 cultivadas en dos ambientes diferentes (círculos: Amb₁ y cuadrados: Amb₂) a baja (símbolos vacíos) y alta densidad de plantas (símbolos llenos). La línea representa la función lineal fijada para el conjunto de datos de las RILs.

Figura 4.7. Mapeo de QTLs detectados para Área foliar (AF), ancho máximo 65 de la hoja (AH), largo máximo de la hoja (LMH), largo al quiebre de la hoja (LQH), ángulo vertical de inserción de la hoja (AV), LQH/LMH, valor promedio de orientación de la hoja (VOH), altura de la planta (AP), altura a la inserción de la espiga (AE), AE/AP y diámetro promedio de la base del tallo (DT) para 160 RILs de la población IBM Syn4 cultivadas en dos ambientes diferentes (Amb₁ y Amb₂) a baja (BD) y alta densidad de plantas (AD). Los

QTLs están presentados en barras con un conector que indica la posición en el cromosoma (Cr) que fueron detectados. Dentro de los bloques de cada barra se transcribe el efecto aditivo del alelo en cada combinación $D \times Amb$ (Bloques blancos: Amb₁, Bloques grises: Amb₂ y dentro de cada color, el bloque de la izquierda: BD y el de la derecha: AD). Los efectos aditivos corresponden a la presencia del alelo B73.

Figura 5.1. Diagrama conceptual describiendo las principales conexiones 75 entre los determinantes fisiológicos y numéricos del rendimiento en grano así como los rasgos de la arquitectura de las plantas implicados en la tolerancia del maíz a la alta densidad de plantas. La figura muestra las diferentes escalas de estudio abordadas en esta tesis donde las cajas de contorno azul indican los rasgos que abordó el Capítulo 2, verde el 3 y rojo el 4. Las flechas continuas representan relaciones entre variables y las discontinuas indican variables o procesos que regulan dichas relaciones. Las líneas punteadas indican rasgos relacionados en diferentes escalas. Las cajas llenas (naranja) representan los rasgos que explicaron mayormente el efecto del genotipo y/o la densidad de plantas.

ABREVIATURAS

AD	Alta densidad de plantas
AE	Altura a la inserción de la espiga
AF	Área foliar
AF_{pl}	Área foliar por planta
AH	Ancho máximo de la hoja
Amb _n	Ambiente <i>n</i>
AP	Altura de planta
AV	Ángulo de inserción foliar
BD	Baja densidad de plantas
D	Densidad de plantas
DT	Diámetro del tallo
EIR	Eficiencia en la intercepción de la radiación
EUR	Eficiencia en el uso de la radiación
Expn	Experimento n
Н	Híbrido
IAF	Índice de área foliar
LMH	Largo máximo de la hoja
LQH	Largo al quiebre de la hoja
NG	Número de granos
NGP	Número de granos por planta
PC	Período crítico
PG	Peso de los granos
R	Rojo
\mathbf{R}_1	Floración femenina
RFA	Radiación fotosintéticamente activa
RFA _i	Radiación fotosintéticamente activa incidente
RFA _t	Radiación fotosintéticamente activa transmitida
RG	Rendimiento de grano por unidad de superficie
RGP	Rendimiento de grano por planta
RL	Rojo lejano
TCC	Tasa de crecimiento del cultivo
TCE_{1PC}	Tasa de crecimiento de la espiga apical durante el período crítico
TCE_{2PC}	Tasa de crecimiento de la espiga sub-apical durante el período crítico
TCP _{PC}	Tasa de crecimiento de las plantas durante el período crítico
V_n	Estadio de <i>n</i> hojas liguladas
VOH	Valor de orientación de la hoja
QTL	Siglas del inglés <i>Quantitative trait loci</i> , loci de caracteres cuantitativos

Tolerancia al estrés por alta densidad en maíz (Zea mays L.): efecto del mejoramiento y bases genéticas determinantes de caracteres arquitecturales asociados

RESUMEN

La densidad de plantas que maximiza el rendimiento de grano por unidad de superficie (RG) en el cultivo de maíz (Zea mays L.) se ha incrementado a través de los años, sugiriendo que los híbridos modernos toleran mejor la competencia intraespecífica que los antiguos. Resulta crucial poder conocer la conexión entre los rasgos determinantes del RG por planta (RGP) y aquellos de la arquitectura de las plantas que confieren tolerancia a la alta densidad de plantas (AD) así como sus bases genéticas, con el fin de desarrollar genotipos tolerantes a la misma. En esta tesis se analizó: i) el impacto de la densidad de plantas (baja, media y alta en híbridos) y el ambiente (dos experimentos a campo) sobre el RGP, sus componentes numéricos y fisiológicos, conjuntamente con la arquitectura de las plantas para vincular los rasgos reproductivos y los arquitecturales en híbridos argentinos liberados en diferentes épocas del mejoramiento, y ii) las bases genéticas (a través del mapeo de loci de caracteres cuantitativos o QTLs, de sus siglas en inglés) de los rasgos arquitecturales de la población pública de RILs IBM (B73×Mo17) Syn4 en baja y alta densidad en dos campañas. El incremento en la densidad de plantas impactó negativamente sobre la tasa de crecimiento de las plantas en el período crítico (*i.e.*, alrededor de floración; TCP_{PC}) de los híbridos evaluados. En el híbrido más moderno (DK72-10), el RGP fue explicado por un elevado número de granos por planta principalmente atribuible a aquellos presentes en la espiga apical (NGE₁) a través una mayor eficiencia de la E₁ para fijar granos en función de su crecimiento (NGE₁ TCE_{1PC}⁻¹). Este híbrido presentó una estructura de planta más compacta asociada con un elevado valor de orientación de las hojas (VOH), producto de una mayor relación entre el largo al quiebre (LQH) y el largo máximo de la hoja (LMH) (LQH/LMH). Bajo condiciones ambientales favorables que generaron altos índices de área foliar; IAF (ca. de 5.6 en promedio), el VOH de los diferentes estratos foliares de las plantas en AD, se asoció directa o indirectamente con TCP_{PC} y NGE₁ TCE_{1PC}⁻¹. En la población de RILs numerosos QTL (49) se identificaron para los rasgos de la arquitectura de la planta y de aquellas hojas que rodean a la espiga apical. Los QTLs asociados con la AE/AP, co-localizaron con los de AE y AP, y se concentraron en el cromosoma 9 mientras que los QTLs asociados con VOH colocalizaron mayormente con los de AV principalmente en los cromosomas 4 y 5. Los QTLs de AE/AP y sus componentes resultaron ser los más estables a través de las diferentes condiciones evaluadas (i.e., densidad de plantas × ambiente), mientras que para VOH y consecuentemente AV (en los casos en los que se observó co-localización) se detectaron QTLs adicionales AD-específicos. La identificación de rasgos arquitecturales simples de fenotipificar como el LQH (componente del VOH), que está fuertemente relacionados con TCP_{PC} y NGE1 TCE_{1PC}⁻¹ así como las regiones genómicas, halladas en el cromosoma 4 y 5 (para VOH y AV) y en el 9 para AE/AP y sus componentes, constituyen información potencialmente utilizable en los programas de mejoramiento para generar genotipos adaptados a altas densidades de plantas.

Palabras clave: competencia intra-específica, análisis retrospectivo, rendimiento de grano por planta, eficiencia reproductiva, valor de orientación, intercepción de radiación, loci de caracteres cuantitativos.

Tolerance to high plant density stress in maize (Zea mays L.): effect of plant breeding and genetic bases determining associated architectural traits

ABSTRACT

Plant density that maximizes grain yield (GY) in corn (Zea mays L.), has increased over the years, suggesting that modern hybrids are more tolerant to intra-specific competition than older ones. To develop genotypes tolerant to intra-specific competition, it is important to know the connection between the traits that determine the GY per plant (GYP) and those of plant architecture that confer tolerance to high plant density (HD) as well as their genetic bases. This thesis analyzed: i) the impact of plant density (low, optimum and high plant density) and the environment (two field experiments) on the GYP of old and modern commercial hybrids released in Argentina at different breeding eras, by studying numerical and physiological components of GYP, plant architecture and the connection between the reproductive and architectural traits, and ii) the genetic bases through quantitative trait loci [QTL] mapping of architectural traits of the public RILs population IBM (B73 \times Mo17) Syn4 evaluated under low and high densities during two growing season. The increase in plant density affected negatively plant growth rate during the critical period (*i.e.*, around silking, PGR_{CP}) of the evaluated hybrids. In the most modern hybrid (DK72-10), the GYP was explained by a high number of grains per plant mainly attributable to the apical ear (E_1KN) through a greater efficiency of the E_1 to set kernels according to their growth $(E_1KN E_1GR^{-1})$. This hybrid showed a more compact plant structure associated with a high orientation value of the leaves (LOV), as a product of a greater relationship between the length at break point (LL_f) and the maximum leaf length (LL) (LL_f/LL). Under favorable environmental conditions that generated high leaf area index; LAI (ca. 5.6 on average), LOV of the different foliar strata in HD, was directly or indirectly associated with PGR_{CP} and E_1 KN E_1 GR⁻¹. In the RILs population, numerous QTLs (49) were identified for the architectural traits of plants and leaves (around the ear. The QTLs associated with the EH/PH, co-localized with those for EH and PH, and were concentrated on chromosome 9, while the QTLs associated with LOV co-localized mainly with those of VA which were mapped on chromosomes 4 and 5. The QTLs for EH/PH and its components were found to be the most stable through the different evaluated conditions (*i.e.*, plant density \times environment), while for LOV and consequently AV (in cases where co-localization was observed) additional AD-specific QTLs were detected. The identification of simple phenotypic architectural traits such as LL_f (main component of LOV) that is strongly related to PGR_{CP} and E₁KN E₁GR⁻¹ as well as the genomic regions found in chromosome 4 and 5 (for LOV and VA) and in chromosome 9 for EH/ PH and its components, are potentially useful information in breeding programs to generate genotypes adapted to high densities.

Keywords: intra-specific competition, retrospective analysis, grain yield per plant, reproductive efficiency, orientation value, radiation interception, quantitative trait loci.

Introducción General

1.1. Planteo del problema

La demanda global de los cultivos de cereales se está incrementando a un paso acelerado siguiendo la rápida expansión de la población mundial (Duvick y Cassman, 1999; Tilman *et al.*, 2011; United State Census Bureau, 2012; USDA-NASS, 2017). La mayor utilización de los cereales para la alimentación del ganado en conjunto con un esperado aumento en la producción de biocombustibles (Edgerton, 2009), compiten por las tierras agrícolas disponibles (Dunn *et al.*, 2013). Para satisfacer las demandas actuales y futuras de cereales, la productividad por unidad de superficie (*i.e.*, el rendimiento de grano [RG]) debe incrementarse, para evitar el avance de la agricultura sobre tierras más frágiles (Tilman *et al.*, 2011; Andrade, 2016; FAO, 2017).

Entre los cereales, el maíz (*Zea mays* L.) es uno de los cultivos más importantes a nivel global (Russell, 1991), cuya producción ocupa el segundo lugar dentro de los *commodities* de origen agrícola (FAO, 2018). En 2016, según FAO se produjeron *ca.* 1060 millones de toneladas de grano, contribuyendo la Argentina con casi 40 millones de toneladas. Dado que entre el 70 a 75% de la producción nacional de maíz se destina a la exportación, la Argentina ha ocupado tradicionalmente el segundo o el tercer puesto como país exportador de este grano luego de EE.UU. y China. Durante la campaña 2016/2017, Argentina exportó *ca.* 27 millones de tn representando un ingreso de *ca.* U\$S 4125 millones (http://www.minagri.gob.ar/).

La producción nacional de maíz se ha incrementado desde *ca*. 7 millones de tn en el año 1966 a *ca*. 32 millones de tn en el año 2016, principalmente debido a un aumento en los RG medios que pasaron de 2150 a 7443 kg ha⁻¹ (246%) para el mencionado período, mientras que la superficie cosechada sólo aumentó *ca*. 2 millones de ha (63%). Este incremento en el RG, a una tasa de *ca*. 106 kg ha⁻¹ año⁻¹, fue producto del efecto del mejoramiento genético y de un mejor conocimiento sobre la elección de las prácticas de manejo, tal como fue documentado por varios autores para la producción de maíz en Argentina y en otros países (Eyhérabide *et al.*, 1992; Eyhérabide y Damilano, 2001; Sangoi *et al.*, 2002; Duvick, 2005a, b; Luque *et al.*, 2006; Ci *et al.*, 2011; Ci *et al.*, 2012; Di Matteo *et al.*, 2016). Se estima que el mejoramiento genético aportó en promedio entre un 50 a 60% al aumento del RG en los EE.UU., coincidiendo con los valores estimados para Argentina (Duvick, 2005b; Eyhérabide, 2006). Según Duvick (2005a), los mayores RG de los híbridos modernos se deben al mejoramiento continuo en la capacidad de tolerar el estrés por alta densidad de plantas (AD), que a su vez está asociado a una mayor tolerancia a estreses abióticos y bióticos.

1.2. Estado actual del conocimiento

El incremento en la D, a lo largo de las décadas ha producido un impacto significativo sobre el RG en los cinturones maiceros del mundo (Sangoi *et al.*, 2002; Duvick, 2005a; Lashkari *et al.*, 2011). Un ejemplo representativo, lo constituye el cambio que se ha producido en el cinturón maicero de los EE.UU., donde en Iowa la D se incrementó a razón de *ca.* 825 pl ha⁻¹ año⁻¹ (USDA-NASS, 2017). Allí, la D que maximiza los RG se encuentra en un rango que va desde las 62000 a 104000 pl ha⁻¹ dependiendo de la región (Nafziger, 2008; Iowa State University Extension, 2009; Coulter *et al.*, 2010; Thomison, 2011; Van Roekel y Coulter, 2011, 2012; Licht *et al.*, 2017). En simultáneo con la D, el RG por unidad de superficie se incrementó con una correlación de 0.65 entre ambas variables (USDA-NASS, 2017).

Por otro lado, analizando el componente genotípico, tanto el incremento del RG como la estabilidad del mismo, han sido objetivos de selección de gran importancia para los mejoradores (Duvick y Cassman, 1999; Fasoula y Fasoula, 2002; Moose y Mumm, 2008; Di Matteo *et al.*, 2016). Ipsilandis y Vafias (2005), sugirieron que el incremento

en RG y su estabilidad, podrían ser el resultado del mejoramiento del RGP y la tolerancia estreses, en combinación con la capacidad de la respuesta a insumos, debido a una mayor eficiencia en el uso de los recursos. Numerosos trabajos demostraron además, que el efecto positivo del mejoramiento genético sobre el aumento de la tolerancia a estreses bióticos y abióticos, se tradujo a nivel agronómico en un crecimiento sostenido de la densidad de plantas que optimiza la producción de grano (Tollenaar, 1989; Eyhérabide et al., 1992; Tollenaar y Wu, 1999; Eyhérabide y Damilano, 2001; Tollenaar y Lee, 2002; Echarte et al., 2004; Luque et al., 2006; Di Matteo et al., 2016). La estabilidad del RG y la tolerancia al estrés por AD se asociaron positivamente, lo que sustenta al uso de las AD en un programa de mejoramiento como método para lograr ganancias en la estabilidad del RG. La mejora en la tolerancia del cultivo de maíz al estrés por luz originado por las AD, se ha basado en una menor reducción en el crecimiento de las plantas alrededor de la floración femenina y en una menor caída en la fijación de granos ante reducciones en el crecimiento de las plantas. La necesidad de i) profundizar los conocimientos del efecto del mejoramiento sobre la tolerancia al estrés por AD y de ii) detectar rasgos relacionados a la tolerancia que puedan ser incorporados como criterio de selección en programas de mejoramiento con la ayuda de la selección asistida por marcadores moleculares, hace imprescindible abordar nuevos estudios a dos escalas contrastantes. A nivel fenotípico, se analiza retrospectivamente los determinantes fisiológicos del RG y los rasgos arquitecturales asociados con el crecimiento de las plantas y su respuesta al incremento en la densidad de plantas en híbridos de diferentes décadas. A nivel genético, establecer si el uso de marcadores moleculares (genotipado) combinado con información fenotípica permite detectar regiones genómicas (loci de caracteres cuantitativos o QTLs de sus siglas en inglés) asociadas a rasgos que responden a la competencia entre plantas, como son aquellos relacionados con la arquitectura de la planta (v.g., altura de planta, ángulo foliar, etc.).

1.2.1. Análisis Retrospectivo de la Tolerancia al Estrés por Alta Densidad en Maíz: Rendimiento de Grano y sus Determinantes fisiológicos.

La mejora en las prácticas culturales y el mejoramiento genético interaccionan y determinan las ganancias en RG. Los resultados obtenidos por Duvick (1997) ilustran esta afirmación. El RG de los híbridos liberados en los 90s no difirió de aquellos liberados en los 30s a 10000 pl ha⁻¹, pero resultaron mayores cuando la D se incrementó a 79000 pl ha⁻¹. Estos resultados indican que el RG potencial (*i.e.*, en baja densidad de plantas) no difirió entre híbridos antiguos y modernos, pero si en AD, destacando el impacto de la interacción manejo agronómico × mejoramiento genético sobre el RG.

Los estudios como el llevado a cabo por Duvick (1997), denominados "estudios de eras" o "análisis retrospectivos", donde se compara el RG de híbridos antiguos y modernos, constituyen un método para comprender cómo el proceso de selección genética ha impactado sobre el RG de un cultivo (Castleberry *et al.*, 1984; Campos *et al.*, 2004; Duvick, 2005a, b; Campos *et al.*, 2006; Wang *et al.*, 2011b; Haegele *et al.*, 2013; Di Matteo *et al.*, 2016). Sin embargo, los estudios del impacto de la selección sobre los rasgos fisiológicos determinantes del RG son escasos. Tollenaar y Lee (2002) afirman que el mejoramiento del RG en maíz no está asociado ni al RG potencial ni a la heterosis (*i.e.*, búsqueda de mejores combinaciones de parentales), sino que existe una asociación positiva del RG con la mayor tolerancia al estrés. Así, los mayores RG de los híbridos modernos de maíz estarían generados por su mayor tolerancia a la AD, que en conjunto con la tolerancia a otros estreses y una mayor eficiencia en el uso de los

recursos, constituyen los factores determinantes que contribuyen a mejorar la productividad (Tokatlidis y Koutroubas, 2004).

En Argentina, los análisis retrospectivos han determinado, para zonas templado frías, que los híbridos modernos de maíz presentaron un mayor índice de cosecha (i.e., mayor partición de biomasa hacia los destinos productivos) y una mayor estabilidad del mismo, sin modificarse la producción total de biomasa (Echarte y Andrade, 2003). En una especie como el maíz, donde se presenta una fuerte dominancia apical, la mayor estabilidad del índice de cosecha de las plantas de los híbridos modernos, estaría asociada al menor umbral de biomasa para fijar granos (i.e., similar partición de biomasa a los granos ante reducciones en el crecimiento) y a una elevada plasticidad reproductiva (*i.e.*, cambios semejantes en la biomasa reproductiva ante incrementos de la biomasa total) bajo condiciones de elevada disponibilidad de recursos. Asimismo, el bajo umbral anteriormente mencionado contribuiría a explicar la mayor tolerancia de los híbridos modernos al estrés por AD. Adicionalmente, Echarte et al. (2004) proponen que el mayor RG de los híbridos modernos se debería a un mayor número de granos por planta (NGP) fijados por unidad de tasa de crecimiento de las plantas durante el período crítico para la fijación de granos (i.e., 30 días centrados en la floración femenina, TCP_{PC}), o sea, una mayor eficiencia reproductiva a nivel de planta (NGP TCP_{PC}⁻¹). Para bajas (AD) e intermedias (densidad de plantas óptima; Dop) TCPPC, la mayor NGP TCP_{PC}⁻¹ de los híbridos modernos, fue atribuida a una mayor partición de materia seca a la espiga apical, *i.e.*, una mayor tasa de crecimiento de la espiga (TCE_{PC}⁻¹) por unidad de tasa de crecimiento de la planta (TCP_{PC}⁻¹), mientras que el NG por unidad de crecimiento de la espiga en el período crítico (NGP TCE_{PC}⁻¹) no difirió entre híbridos antiguos y modernos. Para zonas templadas, Luque et al. (2006) determinaron que la ganancia genética en RG estuvo asociada a un mayor NGP, a una mejora en la producción de biomasa pos-floración y a una mayor TCE_{1PC} TCP_{PC}⁻¹. De este modo, el NGP aumentó debido a la mayor partición, mientras que el peso de los granos (PG) se mantuvo estable a causa de una mejora en la producción de biomasa post-floración por unidad de grano; i.e., una mayor relación fuente/destino post-floración, evitando una compensación del mayor NG por un menor PG.

La TCP_{PC} en ausencia de limitaciones hídrico-nutricionales, guarda estrecha relación con la cantidad de radiación que llega a cada una de las plantas. En un cultivo de maíz, la arquitectura de las plantas puede variar entre híbridos, y afectar la repartición de radiación entre las plantas y la cantidad de radiación que llega a cada uno de los distintos estratos foliares (Maddonni y Otegui, 1996). Por ejemplo, las plantas de distintos híbridos de maíz pueden diferir en la altura de la planta (AP), el número de hojas totales (NHT), el área foliar de las hojas (AF), el ángulo vertical de inserción de las hojas en el tallo (AV) y el ángulo horizontal de las hojas, comúnmente conocido como orientación azimutal (AZ) (Maddonni y Otegui, 1996; Maddonni et al., 2001a; Maddonni et al., 2001b). Estas variaciones genotípicas pueden además presentar una diferente respuesta y plasticidad ante el incremento de la densidad (*i.e.*, respuestas fotomorfogénicas), modificando la captura de luz del canopeo y la interferencia entre las plantas (i.e., sombreo entre las mismas). De este modo, para una misma D, se esperarían relaciones directas o indirectas de estos rasgos con la TCP_{PC} y la fijación de granos. Retrospectivamente, sólo el trabajo de Luque et al. (2006) estableció que el mejoramiento aumentó la persistencia del AF verde a madurez fisiológica, pero no determinaron caracteres relacionados a la arquitectura de las planta. De este modo, es necesario el abordaje de estudios que permitan aumentar el conocimiento del efecto del mejoramiento sobre los rasgos arquitecturales determinantes del RGP así como su respuesta a la AD en híbridos argentinos liberados en diferentes décadas. Estos estudios

permitirían detectar la existencia de variabilidad genotípica para estos rasgos y determinar cuáles son aquellos que presentan mayor interés para ser tenidos en cuenta en un programa de mejoramiento.

1.2.2. Arquitectura genética de caracteres de la planta relacionados a la tolerancia al estrés por alta densidad.

Existen dos formas de investigar un determinado problema generando interacción con otras escalas de detalle: el "bottom-up" y el "top-down". En el primer caso, se parte de una escala de mayor detalle (gen) hacia otra de menor detalle (cultivo). En el segundo caso, se realiza el mecanismo inverso, partiendo de una escala de menor detalle (cultivo) hacia otra de mayor detalle (*gen*). Este último caso, encierra por ejemplo a aquellos trabajos en donde se parte de un rasgo de importancia agronómica para un cultivo y se realiza la detección de QTLs asociados a ese rasgo. En esta tesis se utilizará este enfoque con el objetivo de obtener, a partir de datos fenotípicos y genotípicos, las bases genéticas determinantes de rasgos de interés.

1.2.2.1. Caracteres arquitecturales relacionados al estrés por alta densidad.

Los análisis retrospectivos mencionados en la sección 1.2.1 han establecido que los genotipos más modernos suelen presentar mayor tolerancia al estrés por AD debido a una menor reducción de la TCP_{PC}. Los mecanismos involucrados en esta respuesta, estarían basados en una diferente plasticidad de la arquitectura de las plantas, que otorga a las mismas una mejor captura de luz por una menor interferencia entre las plantas del canopeo (*i.e.*, menor sombreo).

La arquitectura de la planta (Fig. 1.1) se encuentra determinada por varios rasgos, dentro de los cuales el AV juega un rol clave en la entrada de luz en una cubierta vegetal (Lee y Tollenaar, 2007; Hammer *et al.*, 2009). En canopeos con alto índice de área foliar (*i.e.*, área de las hojas por unidad de superficie de suelo; IAF), las hojas más erectófilas permiten una distribución más uniforme de la luz en los distintos estratos foliares (Tollenaar y Wu, 1999; Lee y Tollenaar, 2007). Es por ello, que genotipos con hojas más erectófilas han sido relacionados a mayores RG, especialmente en AD (Lambert y Johnson, 1978) lo que podría asociarse a un incremento en la actividad fotosintética por la penetración de luz hacia los estratos más profundos del canopeo (Hammer *et al.*, 2009; Brekke *et al.*, 2011).

La descripción del hábito foliar (*i.e.*, planófilo *vs* erectófilo) de un genotipo, debe considerar además si las hojas se conservan en un mismo plano a lo largo de toda su lámina. Las láminas foliares de algunos genotipos presentan una cierta curvatura ya que el AV de las mismas en la inserción con el tallo (cuello) se mantiene hasta una cierta longitud (largo al quiebre de la hoja; LQH) para luego curvarse hacia abajo. Por lo tanto, si bien el AV es una de las principales características de la arquitectura de las plantas que influye sobre la penetración de la luz en un canopeo, otra característica a evaluar es el valor de orientación de las mismas (VOH). El VOH (Pepper *et al.*, 1977) se encuentra definido por la combinación entre el AV y la relación entre el LQH y el largo máximo de la hoja (LMH). Cuando se utilizan AD, los genotipos de maíz que presentan hojas más planófilas y un bajo VOH incrementarían el sombreo y disminuirían la actividad fotosintética, mientras que genotipos con hojas más erectófilas y un elevado VOH presentarían una arquitectura de planta más eficiente en la captura de luz para la fotosíntesis en AD, mejorando el llenado de los granos e incrementando el RG (Ku *et al.*, 2010).



Figura 1.1. Explicación esquemática de la altura de la planta (AP), altura de inserción de espiga (AE), diámetro del tallo (DT), orientación azimutal (AZ), ángulo de inserción foliar (AV), ancho máximo de la hoja (AH), largo desde la lígula hasta la punta de la hoja ó largo máximo de la hoja (LMH), largo desde la lígula hasta el punto de quiebre de la hoja (LQH). El valor de orientación de la hoja (VOH) es calculado como se muestra en el Capítulo 3.

La AP y aquella donde se inserta la espiga (AE), son otros caracteres que determinan la arquitectura de las plantas y del canopeo pudiendo influir sobre la interferencia entre las plantas. Bajo condiciones de AD, las plantas responden para evitar el sombreo, provocando así una mayor partición de asimilados para el crecimiento de estructuras vegetativas que reproductivas (Kebrom y Brutnell, 2007). De este modo, la AP se incrementa mientras que el diámetro del tallo (DT) decrece (Sangoi et al., 2002; Lashkari et al., 2011). Estos cambios pueden provocar desuniformidades en la AP que repercuten en las tasas de crecimiento de las plantas por sombreo de las más altas sobre las más bajas y que pueden conducir a la aparición de plantas estériles (Ipsilandis y Vafias, 2005). Adicionalmente, las mayores alturas y el afinamiento de los tallos pueden asociarse a incrementos en el vuelco de las plantas reduciendo el RG cosechado (Sangoi et al., 2002). Todas estas respuestas arquitecturales, de documentada base fotomorfogénica, pueden impactar en la interferencia entre las plantas y su crecimiento y la fijación de granos de las mismas, especialmente en AD. Si bien existen evidencias de diferencias genotípicas en estos rasgos entre híbridos comerciales y de su interacción con la D (Maddonni et al., 2001b; Maddonni et al., 2002), no se han realizados estudios sobre sus bases genéticas. Sólo los estudios de Ribaut et al. (2007) determinaron que la AP, que refleja el vigor de la planta y probablemente el desarrollo del sistema radicular, tuvo una correlación significativa y estable con el RG en diferentes ambientes edáficos.

1.2.2.2. QTL: concepto, usos y antecedentes.

La selección para obtener genotipos con arquitectura de plantas deseables puede llevarse a cabo mediante métodos convencionales de mejoramiento genético que pueden ser complementados por selección asistida por marcadores moleculares (MAS, de sus siglas en inglés). Para ello, es necesario estimar parámetros genéticos como la heredabilidad de los caracteres de interés, las correlaciones genéticas entre ellos y establecer asociaciones significativas entre marcadores y dichos caracteres. MAS es una combinación de genética tradicional y biología molecular que colabora con la selección de genes que controlan características de interés (Stendal *et al.*, 2006; Chen *et al.*, 2010; Kumar *et al.*, 2010; Jantaboon *et al.*, 2011; Zheng y Liu, 2013). Para poder utilizar MAS, es necesario encontrar marcadores moleculares asociados a dichas características, utilizando generalmente poblaciones específicamente diseñadas para tal fin (*i.e.*, poblaciones de mapeo) que permiten detectar loci ligados a estos caracteres cuantitativos de interés, *i.e.*, QTLs.

Una población pública de mapeo ampliamente utilizada en maíz, es la población de líneas recombinantes (RILs) denominada IBM (B73×Mo17) Syn4 (Davis *et al.*, 2001; Lee *et al.*, 2002) que deriva de las líneas endocriadas B73 y Mo17. Mickelson *et al.* (2002) ha detectado diferencias significativas para características de la arquitectura de planta en dichas líneas parentales, por lo que la mencionada población de mapeo permitiría estudiar con detalle las bases genéticas que determinan su expresión. Estudios ecofisiológicos realizados sobre esta población permitieron detectar regiones cromosómicas y QTLs que gobiernan las variaciones del PG y NG en condiciones potenciales (Alvarez Prado *et al.*, 2013; Amelong *et al.*, 2015).

Dentro de las características asociadas a la arquitectura de planta, AP y AE fueron frecuentemente estudiadas (Kraja y Dudley, 2000; Sibov et al., 2003; Lima et al., 2006; Malosetti et al., 2008; Bai et al., 2010; Peiffer et al., 2014) y se han encontrado y localizado QTLs en diferentes regiones cromosómicas. Asimismo, varios estudios han sido realizados sobre AV y VOH (Mickelson et al., 2002; Lu et al., 2007; Ku et al., 2010; Li et al., 2015) (Mickelson et al., 2002; Li et al., 2015; Lu et al., 2007; Ku et al., 2010). A pesar de la gran influencia de la D sobre la arquitectura de las plantas, el mapeo de QTLs para la respuesta de estos rasgos a la D ha sido poco explorado. Gonzalo et al. (2006), evaluaron una población de 56 líneas de introgresión segmentada (SILs) donde se determinaron en D contrastantes atributos tales como AE, AP, intervalo entre floración masculina y femenina, RGP y NGP. Estos autores, identificaron interacción entre segmentos cromosómicos y D y resaltaron la importancia de estudiar el AV ya que encontraron coincidencia entre uno de los loci relacionados al RG (UMC107) y un QTL mayor para AV detectado por Mickelson et al. (2002). En un trabajo posterior, Gonzalo et al. (2010), analizando en una población de RILs B73×Mo17 los mismos atributos que en Gonzalo et al. (2006) en D contrastantes, sugirieron que el control genético de los rasgos evaluados es multi-génico en su respuesta a la D. Adicionalmente, Ku et al. (2015), detectaron para dos D, QTL para AP, AE y la relación AE/AP, y sugirieron que la AP podría estar controlada por un conjunto común de genes que sería influenciado por mecanismos genéticos adicionales cuando las plantas crecen en AD. Mickelson et al. (2002), identificaron OTLs para AV en maíz mientras que Ku et al. (2010) y Ku et al. (2012) no sólo identificaron QTLs para AV sino también para VOH, pero en estas investigaciones sólo se utilizó una sola D. Hasta la fecha no hay trabajos en los que se hayan estudiado conjuntamente diferentes atributos de la arquitectura de la planta (i.e., AE/AP, AP, AE, D, AV, AZ, VOH, AF y sus componentes), en D contratantes con la finalidad de identificar aquellos QTLs involucrados en la tolerancia a la AD en el cultivo de maíz, así como la variabilidad genética de estos rasgos, las correlaciones entre los mismos y su heredabilidad.

1.3. Objetivos

1.3.1. Objetivo general

Analizar la respuesta de los determinantes fisiológicos del rendimiento y los rasgos arquitecturales de importancia para la determinación de la tolerancia al incremento en la densidad de plantas en híbridos de maíz liberados en las últimas cuatro décadas y estudiar las bases genéticas que gobiernan la variación de dichos rasgos arquitecturales.

1.3.2. Objetivos Específicos

i. Analizar el efecto del genotipo, la densidad y su interacción sobre los determinantes fisiológicos del rendimiento de híbridos argentinos de maíz liberados en las últimas cuatro décadas.

ii. Analizar el efecto del genotipo, la densidad y su interacción sobre la arquitectura de las plantas.

iii. Determinar el impacto de los rasgos arquitecturales sobre el crecimiento de las plantas en el período crítico y la fijación de granos en híbridos argentinos de maíz liberados en las últimas cuatro décadas en densidades de plantas contrastantes.

iv. Caracterizar fenotípicamente una población de líneas recombinantes de maíz (RILs) para los rasgos arquitecturales de planta sensibles al incremento de la densidad de plantas.

v. Determinar la distribución poblacional de cada rasgo analizado en iv, su variabilidad genética, las correlaciones entre ellas y la heredabilidad con el fin de establecer si estos rasgos son candidatos a tenerse en cuenta en el proceso de selección dentro de un programa de mejoramiento para el desarrollo de genotipos tolerantes a altas densidades de plantas.

vi. Estudiar regiones genómicas involucradas en la determinación de estos caracteres así como los efectos (QTLs) en densidades de plantas contrastantes.

1.4. Hipótesis de trabajo

1. Los híbridos modernos, ante incrementos en la densidad de plantas, presentan una menor reducción en el crecimiento medio individual de las plantas (TCP_{PC}) y una mayor fijación de granos por unidad de crecimiento de la espiga apical (NGE₁ TCE_{1PC}⁻¹) que los híbridos antiguos, lo que genera, junto a un sostenido PG, un mayor rendimiento de granos por planta.

2. Los híbridos modernos, presentan una estructura de planta más compacta que aumenta la intercepción de luz a la altura de la espiga con un consecuente aumento de TCP_{PC} y NGE₁ TCE_{1PC}⁻¹ bajo condiciones de canopeos densos (*i.e.*, altas densidades de plantas).

3. Existe variabilidad dentro de la población de RILs IBM (B73×Mo17) Syn4 para los rasgos arquitecturales, que conjuntamente con información de marcadores moleculares, permite detectar regiones genómicas y QTLs determinantes de los mismos.

4. Existen QTLs para ciertos rasgos arquitecturales asociados a la tolerancia a alta densidad de plantas que se co-localizan en una misma región genómica.

Determinación del rendimiento de grano en híbridos de maíz liberados en las últimas cuatro décadas: diferencias en las estrategias de fijación de granos para mitigar el estrés por alta densidad¹

¹El contenido de este capítulo fue parcialmente publicado en Ciancio, N., Parco, M., Incognito, S.J.P. y Maddonni, G.A., 2016. Kernel setting at the apical and sub-apical ear of older and newer Argentinean maize hybrids. Field Crops Res., 191, 101-110 y en las tesis de grado (FAUBA) de Parco, M. y Ciancio, N.

2.1. Introducción

El incremento de la densidad de plantas (D) en el cultivo de maíz (*Zea mays* L.) es una de las estrategias de manejo más utilizadas para maximizar el RG. En EE.UU., la D y el RG tendieron a incrementarse juntos (Mansfield y Mumm, 2014). Por ejemplo, para el período 1930-2010, la D aumentó de 30000 pl ha⁻¹ a 70000 pl ha⁻¹, y el RG lo hizo desde 1287 kg ha⁻¹ a 9595 kg ha⁻¹. Esta tendencia pone de manifiesto que i) la D_{op} que maximiza el RG en el cultivo de maíz es mayor en los híbridos más nuevos que en los más antiguos y ii) los híbridos más nuevos toleran mejor la AD, fácilmente expresable en el mayor RG por planta (RGP) en la D_{op} de cada década (43 g pl⁻¹ para 30000 pl ha⁻¹ en 1930 y 137 g pl⁻¹ para 70000 pl ha⁻¹ en 2010). En Argentina, tanto la D como el RG también se incrementaron durante los últimos 45 años como producto de una mayor estabilidad de este rasgo ante cambios del ambiente (Di Matteo *et al.*, 2016).

Una forma de simplificar el estudio de un rasgo complejo como el RG, es analizar individuamente los mecanismos fisiológicos relacionados con la determinación de los dos componentes principales del mismo, el NG y el PG. A pesar de que ambos componentes afectan el RG final (Borrás y Gambín, 2010), en general, el NG explica la mayor parte de la variación en el RG entre ambientes y genotipos (Early *et al.*, 1967; Otegui *et al.*, 1995; Chapman y Edmeades, 1999). Esta relación fue también observada en híbridos Argentinos liberados en diferentes décadas, donde la ganancia en RG estuvo principalmente asociada al incremento en el NG que superó la compensación entre el NG y el PG (Echarte *et al.*, 2000; Di Matteo *et al.*, 2016).

Cuando disminuimos la escala de investigación, se observa que a nivel de planta individual, las variaciones del RGP se encuentran principalmente determinadas por los cambios en el NGP, sumatoria del NG de la espiga apical (NGE₁) y sub-apical (NGE₂). Ambos, NGE₁ y NGE₂ dependen de la TCE apical (TCE_{1PC}) y TCE sub-apical (TCE_{2PC}), respectivamente, alrededor de floración femenina (R₁; Ritchie *et al.*, 1993) y de la eficiencia para fijar granos por unidad de TCE (*i.e.*, NGE₁ TCE_{1PC}⁻¹ y NGE₂ TCE_{2PC}⁻¹). Las TCE₁₋₂ dependen de la TCP_{PC} y de la biomasa particionada a estos órganos (*i.e.*, TCE_{1PC} TCP_{PC}⁻¹ y TCE_{2PC}⁻¹).

Varios estudios han cuantificado las variaciones del NGE₁ y NGE₂ de híbridos de maíz antiguos y nuevos cultivados en densidades de plantas contrastantes (Tollenaar et al., 1992; Echarte et al., 2000; Sangoi et al., 2002; Echarte et al., 2004). Sin embargo, sólo los rasgos determinantes de NGE1 fueron estudiados a nivel de planta utilizando técnicas no destructivas (Echarte et al., 2004). A partir de estos estudios se estableció que los híbridos más nuevos establecen más NGE_1 que los más antiguos en AD (es decir, plantas con baja TCP_{PC}) debido a una mayor TCE_{1PC} TCP_{PC}⁻¹. A bajas densidades (es decir, plantas con alta TCP_{PC} producto de una mayor disponibilidad de recursos por unidad de superficie), el mayor NGE1 de los híbridos más nuevos fue determinado por la mayor NGE₁ TCE_{1PC}⁻¹. Además, varios autores establecieron relaciones hiperbólicas para comparar las relaciones NGE₁ vs TCP_{PC} y NGP vs TCP_{PC} entre varios híbridos, mientras que para NGE₂ sólo se documentaron valores umbrales de TCP_{PC} (> 4-6 g d⁻¹) para la fijación de granos, los cuales variaron entre genotipos (Tollenaar et al., 1992; Andrade et al., 1999a; Tollenaar y Wu, 1999; Vega et al., 2001a; Vega et al., 2001b). Sin embargo, las diferencias entre híbridos de maíz antiguos y modernos para los rasgos determinantes del NGE₂ (*i.e.*, TCE_{2PC} TCP_{PC}⁻¹ y NGE₂ TCE_{2PC} ⁻¹) nunca fueron informadas. El estudio conjunto de los rasgos relacionados con el NGE₁ y el NGE₂ podrían mejorar el conocimiento sobre la composición del RG del cultivo de maíz bajo "estrategias ofensivas y defensivas de manejo". Por ejemplo, un genotipo sembrado en ambientes de elevada potencialidad en AD (estrategia ofensiva de manejo) compondría el RG basado en el NGE₁ de las plantas del stand, mientras que ese genotipo en ambientes de baja potencialidad (*v.g.*, áreas con distribución irregular de lluvias) en baja D (manejo defensivo), podría estabilizar el RG a través de la fijación de granos tanto en E_1 como en E_2 (Popp *et al.*, 2006; Birch *et al.*, 2008; Tokatlidis *et al.*, 2011; Berzsenyi y Tokatlidis, 2012). Por otro lado, la distinta estabilidad del RG entre genotipos, ante cambios del ambiente, podría estar asociada a las diferentes estrategias para fijar granos en alta y bajas TCP_{PC}.

En este capítulo se analizarán las diferencias genotípicas en RGP y sus componentes numéricos (NGP y PG), pero principalmente aquellos rasgos relacionados con NGE₁ y el NGE₂, de cuatro híbridos comerciales de maíz liberados durante las últimas décadas en Argentina. Para ello se condujeron dos experimentos a campo con tres densidades de plantas (baja, media y AD) para lograr un amplio rango de TCP_{PC}. Estos experimentos ponen a prueba la primera hipótesis de esta tesis sobre la que se formuló el primer objetivo específico.

Hipótesis:

Los híbridos modernos, ante incrementos en la densidad de plantas, presentan una menor reducción en el crecimiento medio individual de las plantas (TCP_{PC}) y una mayor fijación de granos por unidad de crecimiento de la espiga apical (NGE₁ TCE_{1PC}⁻¹) que los híbridos antiguos, lo que genera, junto a un sostenido PG, un mayor RGP.

Objetivo específico:

Analizar el efecto del genotipo, la densidad y su interacción sobre los determinantes fisiológicos del rendimiento de híbridos argentinos de maíz liberados en las últimas cuatro décadas.

2.2. Materiales y Métodos

2.2.1. Manejo del cultivo y diseño experimental

Los experimentos se llevaron a cabo en el campo experimental de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (FA-UBA; 34° 35′S, 58° 29′O) sobre un suelo arcillo-limoso (Argiudol Vértico), durante 2012-2013 y 2013-2014. Cuatro híbridos argentinos de maíz representativos de las décadas del 80′, 90′, 00′ y 10′ (DK3F22, DK752, DK747 y DK72-10, respectivamente) fueron cultivados en tres densidades de plantas (4, 8 y 12 pl m⁻²) siguiendo un diseño de parcelas divididas con tres repeticiones. Estos híbridos fueron seleccionados debido a su importancia comercial en el área bajo estudio. Después de su lanzamiento, todos los híbridos seleccionados estuvieron entre los híbridos más sembrados por al menos 5 años. Las densidades de plantas fueron asignadas a las parcelas principales y los híbridos a las sub-parcelas. Cada sub-parcela involucró tres hileras de 4 m de longitud espaciadas a 0.70 m.

Los ensayos se sembraron manualmente el 29 de Noviembre de 2012 (Exp₁) y el 22 de Octubre de 2013 (Exp₂) con el objetivo de explorar un amplio rango de condiciones climáticas alrededor de la fecha de R₁ (Fig. 2.1). Para asegurar el *stand* final de plantas, se sembraron 3 semillas por golpe y posteriormente, en el estado de 3 hojas liguladas (V₃) (Ritchie *et al.*, 1993), se raleó a una planta por posición. Los experimentos se fertilizaron con fosfato diamónico a la siembra y con urea en V₄-V₆, totalizando una dosis de 150 kg N ha⁻¹. Las malezas, plagas y enfermedades se controlaron mecánica y químicamente. La humedad del suelo se mantuvo cercana a capacidad de campo durante todo el ciclo del cultivo utilizando riego por goteo. Aunque la alta variabilidad en la disponibilidad de agua es característica de las zonas templadas semiáridas, en los experimentos se empleó riego complementario para evaluar la fijación de granos en ambas espigas ante diferentes TCP_{PC} (promovidas por las combinaciones entre densidades de plantas y condiciones ambientales). La TCP_{PC} es tomada como un indicador de la cantidad de carbono disponible para las plantas, y resulta un buen predictor de la capacidad de las plantas para fijar granos en una amplia gama de condiciones ambientales (deficiencias de agua, deficiencias de N, sombreado) y prácticas de manejo (Andrade *et al.*, 2002).

2.2.2. Mediciones

En la hilera central de cada sub-parcela se marcaron de 6 a 10 plantas consecutivas en competencia perfecta (dependiendo de la densidad) de igual tamaño y similar estado fenológico (V3). Para cada planta, se registró semanalmente el número de hojas liguladas (estados V_n). También se llevaron a cabo observaciones diarias de la exerción de los estigmas desde la E₁ y E₂ y los datos de R₁ de estas espigas se registraron cuando al menos un estigma fue visible. Se utilizaron modelos alométricos no destructivos para estimar la biomasa vegetativa de las plantas marcadas a (i) ca. 15 días antes de R1 de la espiga apical, (ii) R_1 de la espiga apical y (iii) 15 días después de R_1 de la espiga apical. Las mediciones involucraron el diámetro máximo y mínimo de la base del tallo y la AP y diámetro de la espiga apical y sub-apical cuando estuvo presente. Asimismo, los modelos alométricos también se utilizaron para estimar la biomasa de la E₁ y E₂ de cada planta marcada al momento de R1 de cada espiga y a los 15 días de dicho estado ontogénico, usando las mediciones del diámetro máximo de las espigas. La biomasa total de la planta al momento de R₁ de la espiga apical y 15 días después de dicho estado, se computó como la suma de la biomasa vegetativa estimada y aquella proveniente de la E₁ y E₂. Esta técnica no destructiva se utilizó ampliamente en maíz para estimar TCP_{PC} y TCE_{1PC} de las plantas marcadas permaneciendo en el campo hasta la cosecha (Vega et al., 2001a; Echarte et al., 2004; Pagano et al., 2007; Rossini et al., 2011; Laserna et al., 2012). Hasta el momento de la realización de esta tesis, esta metodología nunca había sido utilizada para estimar la TCE_{2PC}.

Durante el Exp₁ y Exp₂, los modelos alométricos se construyeron con plantas de cada híbrido (n > 20 plantas por híbrido × densidad de plantas × Exp) muestreadas a lo largo del período pre- y post-R₁. Las mediciones descritas anteriormente se realizaron sobre estas plantas muestreadas. La biomasa vegetativa (tallo + hojas + panoja) se estimó sobre la base de funciones lineales o bi-lineales ajustadas al peso seco vegetativo total y al volumen del tallo (Cuadro 1) considerando la ecuación del volumen del cilindro [Ec. (1)].

$$V = \pi \times \left(\frac{DT}{2}\right)^2 \times AP \quad (1)$$

donde DT es el diámetro medio de la base del tallo (cm) y AP es la altura del tallo (cm).

La biomasa de E_1 y E_2 (chalas + marlo + flores) al momento de R_1 y 15 días después, se estimó usando una función exponencial ajustada al peso seco de la espiga y al diámetro máximo (mm) de la espigas muestreadas de cada genotipo (Cuadro 2.1). A madurez fisiológica, las plantas marcadas se cosecharon individualmente y se registraron RGP, prolificidad, *i.e.*, espigas por planta con más de diez granos (Tollenaar *et al.*, 1992), NGE₁ y NGE₂.

Cuadro 2.1. Parámetros de los modelos alométricos (detalles al pie del cuadro) usados para estimar la biomasa vegetativa (tallo + hojas + panoja) y la biomasa de espiga apical y sub-apical. Para cada modelo, son detallados el coeficiente de determinación (r^2) y el número (n) de plantas muestreadas.

Biomasa vegetativa								iomasa de	espiga	
Híbrido	а	b	С	d	r^2	n	e	f	r^2	п
DK3F22	13.5	0.15			0.92	141	1.43	0.07	0.92	132
DK752	20.6	0.13			0.89	142	0.76	0.09	0.92	156
DK747	9.8	0.14	886.6	0.06	0.86	146	1.29	0.08	0.93	128
DK72-10	12.8	0.13	1017.0	0.04	0.85	141	1.72	0.07	0.90	139

Desde V₃ a R₁: *biomasa aérea* = a + b*Vol (cm³). ó a+b*Vol si Vol<=c y a+b*c+d*(Vol-c) si Vol>c.

En R₁ y R₂. *biomasa de espiga* = $e^{2.718^{f * diámetro de espiga (mm)}}$

2.2.3. Relaciones funcionales y análisis de datos

La TCP_{PC} se estimó a partir de la pendiente de la regresión lineal ajustada a la biomasa de planta en los tres estados (*ca*. de los 15 días antes de la fecha de R_1 de la E_1 . fecha de R_1 de la E_2 y 15 días después de la fecha de R_1 de E_2) y el tiempo en días desde la siembra. Similarmente, TCE_{1PC} y TCE_{2PC} se estimó a partir de la pendiente de la regresión lineal ajustada para la biomasa de espiga a (i) ca. 15 días antes de la fecha de R₁ de E₁ (*i.e.*, biomasa de la espiga cercana a cero) (Otegui y Bonhomme, 1998), (ii) la fecha de R_1 de cada espiga y (iii) 15 días después de estas fechas y el tiempo desde la siembra. Para las plantas que no presentaron exerción de los estigmas en E2, TCE2PC fue computada como cero. La partición de biomasa a espigas se estimó a través de la relación entre la TCE_{1PC} o la TCE_{2PC} y la TCP_{PC} (Vega et al., 2001a; Vega et al., 2001b; Pagano et al., 2007; Laserna et al., 2012). Finalmente, la relación entre NGP TCP_{PC}⁻¹ se utilizó para estimar la eficiencia en la fijación de los granos a nivel de planta. Similarmente, NGE1 TCE1PC⁻¹ y NGE2 TCE2PC⁻¹ se calcularon para estimar la eficiencia en la fijación de los granos de cada espiga (Vega et al., 2001a; Laserna et al., 2012). Para NGE₂ TCE_{2PC}⁻¹, sólo se computaron las plantas con NGE₂ > 10. Para cada genotipo, se ajustó una función hiperbólica para NGP vs TCP_{PC}, NGE₁ vs TCE_{1PC} y NGE₂ vs TCE_{2PC} basada en la función curvilineal propuesta por Vega et al. (2001b) para NGE₁ vs TCP_{1PC} [Ec. (2)].

$$NGE_{1} = \frac{a(TCP_{PC} - TCP_{PCU})}{1 + b(TCP_{PC} - TCP_{PCU})} , \text{ para } \text{TCP}_{PC} > \text{TCP}_{PCU}$$
(2)

donde *a* es la pendiente inicial (indicativa de la eficiencia en la fijación de los granos a TCP_{PC} bajas), TCP_{PCU} es el valor umbral de TCP_{PC} por debajo del cual NGE₁ = 0 (*i.e.*, un umbral para esterilidad de planta) y *b* es el coeficiente de curvilinealidad de la función hiperbólica a TCP_{PC} altas (*i.e.*, la inversa de la eficiencia en la fijación de los granos a TCP_{PC} altas). Particularmente, *a* y TCP_{PCU} son parámetros que describen la tolerancia de un material a la AD.

Particularmente para NGE₂ vs TCE_{2PC}, se usaron plantas con valores positivos de TCE_{2PC} para ajustar el modelo curvilineal [Ec. (2)]. Así, las plantas con NGE₂ = 0 pero con TCE_{2PC} > 0 fueron útiles para estimar TCE_{2PCU}.

Los efectos de los experimentos, densidad de plantas, híbridos y sus interacciones sobre los rasgos medidos se evaluaron mediante un análisis de la varianza (ANVA) basado sobre las correspondientes fuentes de error de un diseño de sub-parcelas. El experimento se incluyó como una variable clasificatoria. Un ANVA se llevó a cabo para cada experimento a fin de explorar la interacción densidad \times híbrido para todos los rasgos dentro de cada experimento. La prueba de diferencia mínima significativa (DMS) de Fisher se utilizó para establecer la existencia de diferencias significativas entre valores medios. Las funciones ajustadas a las relaciones entre rasgos se llevaron a cabo usando GradPad Prism (GraphPad Prism version 6.00 para Windows) y la hipótesis nula de una misma curva fue testeada con un $\alpha = 0.05$. Se usó un intervalo de confianza del 95% para estimar las diferencias significativas entre híbridos para los parámetros de las funciones ajustadas. Se utilizó una matriz de correlación para explorar las correlaciones lineales entre rasgos.

2.3. Resultados

2.3.1. Descripción de las condiciones climáticas durante los experimentos

La radiación total durante el Exp₁ fue 6.6% menor que durante el Exp₂ (Fig. 2.1A). Similarmente, la temperatura media del aire fue levemente menor en el Exp₁ (23.2 °C) que en el Exp₂ (23.5°C) (Fig. 2.1B). El período crítico de los híbridos en el Exp₁ ocupó un intervalo de tiempo que fue desde mediados de Enero a mediados de Febrero, mientras que el mismo período en el Exp₂ se extendió desde mediados de Diciembre a mediados de Enero. Así, durante este período, los cultivos del Exp₁ estuvieron expuestos a menores temperaturas medias del aire (*ca.* 25.2 °C *vs* 27.1 °C para Exp₁ y Exp₂; respectivamente), mayores (8.4%) valores de radiación solar incidente y menos días con temperaturas máximas por encima de los 35 °C (*i.e.*, menos eventos de estrés térmico) (Fig. 2.1C) que los del Exp₂.

2.3.2. Tasa de crecimiento de planta y de espiga, fijación y peso de granos y rendimiento de grano por planta

Las diferencias en las condiciones ambientales entre Exps se reflejaron en varios rasgos de la planta. Así, la TCP_{PC} en el Exp₁ fue mayor (p < 0.05) que en el Exp₂ y en ambos Exps la TCP_{PC} decreció (p < 0.001) en respuesta al incremento en la densidad de plantas (Cuadro 2.2). A pesar de que la interacción Exp × densidad para TCP_{PC} resultó significativa (p < 0.10), el ranking de TCP_{PC} entre densidades no varió con el Exp. (Cuadro Suplementario 6.1). La TCP_{PC} de los híbridos difirió solamente en la densidad más baja con un ranking de orden diferente entre Exps (p < 0.10 para la interacción Exp × densidad × híbrido). A esta densidad, DK752 en Exp₁ y DK747 Exp₂ exhibieron las menores TCP_{PC} (Cuadro Suplementario 6.1). No fue detectada interacción significativa híbrido × densidad para TCP_{PC} (Cuadro 2.2).

Para TCE_{1PC}, TCE_{2PC} y prolificidad se detectó interacción significativa (p < 0.05) Exp × densidad (Cuadro 2.2). A la menor densidad, TCE_{1PC} no difirió entre Exps pero a densidad media y alta la TCE_{1PC} fue mayor en Exp₁ que en el Exp₂ (Cuadro Suplementario 6.1). Por el contrario, TCE_{2PC} (*ca.* 1.24 y 0.98 g d⁻¹ en Exp₁ y Exp₂; respectivamente) y prolificidad (*ca.* 1.78 y 1.62 espigas pl⁻¹; en Exp₁ y Exp₂; respectivamente) solo difirieron entre Exps a la densidad más baja (Cuadro Suplementario 6.1). En ambos Exps y en todas las densidades, el híbrido más antiguo (DK3F22) tuvo la menor (p < 0.001) TCE_{1PC} mientras que la TCE_{2PC} fue similar entre genotipos (Cuadro 2.2). Sólo a la menor densidad se registraron diferencias entre genotipos para prolificidad (p < 0.05 para la interacción híbrido × densidad. Cuadro Suplementario 6.1). En esta densidad, DK72-10 (*ca.* 1.77 espigas pl⁻¹) y DK752 (*ca.* 1.88 espigas pl⁻¹) exhibieron mayor prolificidad que DK747 (*ca.* 1.59 espigas pl⁻¹).

La interacción Exp × híbrido fue significativa (p < 0.01) para NGE₁ (Cuadro 2.2). En el Exp₁, DK747 y DK72-10 alcanzaron un mayor NGE₁ que DK3F22 y DK752 (Cuadro

Suplementario 6.1). Por el contrario, en el Exp₂ NGE₁ difirió entre todos los híbridos y este rasgo se incrementó con los años de liberación. La densidad de plantas afectó el NGE₂ (p < 0.001) y DK3F22 tuvo un mayor NGE₂ (p < 0.1) que DK752 y DK747 (Cuadro 2.2).



Tiempo térmico desde la siembra (°C d)

Figura 2.1. Radiación solar (A), temperatura media del aire (B) y temperatura máxima (C) durante dos estaciones de crecimiento del cultivo (líneas continuas; Exp₁, líneas discontinuas; Exp₂). El tiempo desde la siembra es expresado en unidades de tiempo térmico con una temperatura base de 8 °C. Las líneas horizontales representan la extensión del período crítico de los híbridos testeados en cada experimento.

En ambos Exps, NGP decreció (p < 0.001) a medida que la densidad de plantas se incrementó y en todas las densidades DK3F22 exhibió el menor (p < 0.001) NGP, DK752 y DK747 valores intermedios y DK72-10 el mayor (Cuadro 2.2 y Cuadro Suplementario 6.1).

		TCP _{PC}	TCE _{1PC}	$TCE_{2 PC}^{a}$	RGP	NGP	NGE ₁	NGE2 ^b	PG	Prolificidad
			(g d ⁻¹)		(g pl ⁻¹)				(mg gr ⁻¹)	(espigas pl ⁻¹)
Experimento	1	4.01 a	1.96 a	0.49 a	169.4 a	565.8 a	476.8 a	135.1	291.7 a	1.26 a
	2	3.70 b	1.69 b	0.38 b	136 b	522.5 b	455.9 b	113.5	251.7 b	1.21 a
	р	*	***	**	***	*	*	ns	***	†
Densidad	D_4	5.82 a	2.42 a	1.11 a	234.6 a	807.8 a	577.4 a	327.2 a	289.3 a	1.70 a
	D_8	3.51 b	1.83 b	0.16 b	134.8 b	487.3 b	482.3 b	43.0 b	272.6 b	1.04 b
	D ₁₂	2.24 c	1.24 c	0.04 c	88.7 c	337.3 c	339.4 c	2.8 c	253.1 c	0.98 b
	р	***	***	***	***	***	***	***	***	***
Híbrido	DK3F22	3.80 ab	1.64 b	0.43	123.5 d	466.5 c	399.6 d	158.7 a	245.9 c	1.17 b
	DK752	3.64 b	1.84 a	0.46	144.9 c	536.0 b	447.4 c	114.1 ab	267.6 b	1.31 a
	DK747	3.88 ab	1.91 a	0.38	162.9 b	559.8 b	492.8 b	109.0 b	282.45 a	1.20 b
	DK72-10	4.12 a	1.92 a	0.48	179.5 a	614.2 a	525.6 a	115.4 ab	290.71 a	1.26 ab
	р	*	***	ns	***	***	***	†	***	*
$Exp \times D$	р	†	*	*	ns	ns	ns	ns	**	*
$Exp \times H$	р	**	ns	ns	ns	ns	**	ns	Ť	ns
$\boldsymbol{H}\times\boldsymbol{D}$	р	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	t	*
$Exp \times D \times H$	р	ŧ	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns

Cuadro 2.2. Tasa de crecimiento de planta (TCP_{PC}), espiga apical (TCE_{1PC}) y espiga sub-apical (TCE_{2PC}) durante el período crítico, rendimiento de grano por planta (RGP), número de granos por planta (NGP), de espiga apical (NGE₁) y de espiga sub-apical (NGE₂), peso de grano (PG) y prolificidad de cuatro híbridos de maíz (H) cultivados a tres densidades de plantas (D) [4 (D4), 8 (D8) y 12 (D12) plantas m⁻²] en dos experimentos a campo (Exp).

Dentro de cada columna, letras diferentes indican diferencias significativas (p < 0.05). El nivel de significancia de los tratamientos y las interacciones son indicadas con símbolos: † p < 0.1; * p < 0.05; ** p < 0.01; *** p < 0.001. ns: diferencias no significativas.

^a Los valores medios de TCE_{2PC} incluyeron plantas con TCE_{2PC} ≥ 0 .

 b Los valores medios de NGE_2 incluyeron plantas con NGE_2 $\geq 0.$

Se registraron interacciones significativas $Exp \times densidad$, $Exp \times híbrido e híbrido \times densidad$ (p < 0.01, p < 0.1 y p < 0.1; respectivamente) sobre el PG. En el Exp₁, el PG a densidad media y baja superó al PG alcanzado en la mayor densidad mientras que en el Exp₂, el PG en la densidad más baja superó a los alcanzados en las densidades media y alta (Cuadro 2.2 y Cuadro Suplementario 6.1). El PG de DK72-10 y DK747 superó significativamente al de DK752 y DK3F22 en el Exp₁ mientras que en el Exp₂ no se presentaron diferencias para el PG de DK72-10, DK747 y DK752, pero el PG de estos híbridos fue mayor que el alcanzado por DK3F22 (Cuadro 2.2 y Cuadro Suplementario 6.1). El PG de DK747 y DK752 en la densidad más baja y en la intermedia. Sin embargo, en la densidad más alta DK72-10 presentó el mayor PG (Cuadro 2.2 y Cuadro Suplementario 6.1).

El RGP fue un 24% superior (p < 0.001) en el Exp₁ que en el Exp₂ y decreció significativamente (p < 0.001) con el incremento en la densidad de plantas, mostrando una disminución de 99.8, 145.9 y 46.1 g pl⁻¹ al incrementarse las densidades de baja a media, baja a alta y de media a alta; respectivamente (Cuadro 2.2). El híbrido DK72-10 superó significativamente (p < 0.001) al resto con un RGP 45% superior al del híbrido más antiguo (DK3F22) (Cuadro 2.2). No fueron detectadas interacciones significativas para RGP (Cuadro 2.2).

Cuadro 2.3. Parámetros (valores y límites de confianza a p < 0.05) de la función curvilineal ajustada a las relaciones entre: i) el número total de granos por planta (NGP) y la tasa de crecimiento de planta durante el período crítico (TCP_{PC}), ii) número de granos de la espiga apical (NGE₁) y TCP_{PC}, iii) NGE₁ y la tasa de crecimiento de espiga apical durante el período crítico (TCE_{1PC}) y iv) número de granos de espiga sub-apical (NGE₂) y la tasa de crecimiento de espiga sub-apical durante el período crítico (TCE_{2PC}) de cuatro híbridos de maíz cultivados a tres densidades de plantas en dos experimentos a campo. La función curvilineal corresponde a la Eq (2). Para cada función, se detalla el coeficiente de determinación (r^2) y el número de plantas (n).

	Híbrido	а	b	Umbral	r^2 ; n
NGP vs TCP _{PC}	DK3F22	186.5 ± 78.1	0.08 ± 0.09	0.42 ± 0.65	0.67; 160
(p < 0.001)	DK752	198.4 ± 76.9	0.09 ± 0.08	$\textbf{-0.26} \pm 0.68$	0.72;164
	DK747	192.8 ± 76.6	0.07 ± 0.06	0.09 ± 0.70	0.76; 161
	DK72-10	156.4 ± 59.2	0.02 ± 0.05	-0.15 ± 1.11	0.82; 168
NGE ₁ vs TCP _{PC}	DK3F22	434.2 ± 211.4	0.6 ± 0.40	0.96 ± 0.39	0.57; 153
(p < 0.001)	DK752	627.5 ± 216.8	0.97 ± 0.42	0.47 ± 0.25	0.66; 157
	DK747	710.5 ± 161.6	0.93 ± 0.27	1.11 ± 0.15	0.75; 160
	DK72-10	558.5 ± 183.6	0.66 ± 0.28	1.01 ± 0.31	0.67; 168
NGE ₁ vs TCE _{1PC}	DK3F22	1014 ± 374.3	1.34 ± 0.70	0.55 ± 0.11	0.66; 157
(p < 0.001)	DK752	1087 ± 310.3	1.54 ± 0.58	0.45 ± 0.10	0.71; 165
	DK747	1003 ± 235	1.18 ± 0.39	0.52 ± 0.09	0.74; 161
	DK72-10	1802 ± 656	2.32 ± 1.08	0.8 ± 0.10	0.59; 168
NGE ₂ vs TCE _{2PC}	DK3F22	1122 ± 867.3	2.05 ± 2.39	0.77 ± 0.12	0.77; 80
(p < 0.001)	DK752	365 ± 131.2	0.13 ± 0.29	0.39 ± 0.11	0.90; 93
	DK747	699 ± 389.9	0.79 ± 0.88	0.68 ± 0.11	0.88; 60
	DK72-10	318.9 ± 107	$\textbf{-0.05} \pm 0.19$	0.48 ± 0.13	0.92; 82
El NGP respondió positivamente a cambios en la TCP_{PC} causados por los tratamientos y una función curvilineal explicó más del 67% de la variabilidad de NGP de cada híbrido (Cuadro 2.3 y Fig. 2.2). Se detectaron diferencias entre los híbridos (p < 0.001) en las curvas ajustadas (Cuadro 2.3). El híbrido más antiguo fue el único genotipo que produjo plantas estériles cuando la TCP_{PC} fue menor que 4 g pl⁻¹ d⁻¹. Para el híbrido más nuevo, una función lineal (NGP = 133.5 TCP_{PC} + 65.29) describió la respuesta del NGP a la TCP_{PC} con un coeficiente de determinación ($r^2 = 0.82$) similar a aquel alcanzado por la función curvilineal (Fig. 2.2).



Figura 2.2. Relación entre el número de granos por planta (NGP) y la tasa de crecimiento de la planta durante el período crítico (TCP_{PC}) de cuatro híbridos de maíz cultivados en tres densidades de plantas y dos experimentos. Cada símbolo identifica una planta (símbolos blancos: datos de Exp_1 , símbolos grises: datos del Exp_2). Las líneas representan la función curvilineal ajustada al conjunto de datos de cada híbrido. Los coeficientes de determinación son detallados en la figura.

Para todos los híbridos, el mejor ajuste entre NGE₁ y TCP_{PC} se obtuvo con una función curvilineal que explicó más de un 57% de la variabilidad de NGE₁ (Cuadro 2.3 y Fig. 2.3). Las curvas ajustadas difirieron (p < 0.001) entre híbridos. La fijación de granos en la E₂ de todos los híbridos ocurrió cuando la TCP_{PC} fue mayor a 4 g pl⁻¹ pero la mayoría de las plantas de DK72-10 exhibieron espigas sub-apicales fértiles cuando la TCP_{PC} superó los 6 g pl⁻¹ (Fig. 2.3).



Figura 2.3. Relación entre el número de granos por planta (NGP) y de la espiga apical (NGE₁) con la tasa de crecimiento de la planta durante el período crítico (TCP_{PC}) de cuatro híbridos de maíz cultivados en tres densidades de plantas en dos experimentos (símbolos blancos: datos de Exp₁, símbolos grises: datos del Exp₂). Cada símbolo identifica NGP (cuadrados) y NGE₁ (círculos) de una planta. Las líneas representan la función curvilineal ajustada a NGE₁ vs TCP_{PC} de cada híbrido. Los coeficientes de determinación son detallados en la figura.

2.3.3. Partición de biomasa a órganos reproductivos y eficiencia reproductiva

La TCE_{1PC} TCP_{PC}⁻¹ no difirió entre Exps pero la TCE_{2PC} TCP_{PC}⁻¹ en Exp₁ fue mayor (p < 0.01) que en Exp₂ (Cuadro 2.4). El híbrido más antiguo (DK3F22) tuvo la menor TCE_{1PC} TCP_{PC}⁻¹ en Exp₁, pero similar a la de DK72-10 en Exp₂ (p < 0.001 para la interacción Exp × híbrido, Cuadro 2.4 y Cuadro Suplementario 6.2). Por el contrario, la mayor TCE_{2PC} TCP_{PC}⁻¹ fue registrada para DK752 en Exp₁ a la menor densidad (p < 0.001 para la interacción Exp × densidad, Cuadro 2.4 y Cuadro Suplementario 6.2). La TCE_{1PC} TCP_{PC}⁻¹ de DK752, DK747 y DK72-10 aumentó en respuesta al incremento en la densidad de plantas mientras que la de DK3F22 no fue afectada por la mayor competencia intra-específica (p < 0.01 para la interacción kíbrido × densidad, Cuadro 2.4 y Cuadro Suplementario 6.2). Por el contrario, 6.2) v Cuadro Suplementario 6.2). Por el contrario, mayor competencia intra-específica (p < 0.01 para la interacción kíbrido × densidad, Cuadro 2.4 y Cuadro Suplementario 6.2). Por el contrario, TCE_{2PC} TCP_{PC}⁻¹ de todos los híbridos decreció (p < 0.001) en respuesta al incremento en la densidad de plantas, pero con un mayor orden de magnitud en Exp₂ (p < 0.05 para la interacción Exp × densidad, Cuadro 2.4 y Cuadro Suplementario 6.2) que en el Exp₁.

Una función lineal describió adecuadamente las relaciones entre TCE_{1PC} y TCP_{PC} para cada híbrido ($r^2 > 0.62$) (Fig. 2.4). Las pendientes de DK752 y DK747 fueron las mayores (*i.e.*, mayor respuesta de TCE_{1PC} a TCP_{PC}) (p < 0.05) (Cuadro 2.5) y la regresión lineal ajustada para estos híbridos fue cercana a la línea de 0.5 de partición de biomasa a E₁. Por el contrario, un modelo bi-lineal describió adecuadamente la relación entre TCE_{2PC} y TCP_{PC} ($r^2 > 0.62$) (Fig. 2.4 y Cuadro 2.5). Para todos los híbridos, la ordenada y la primera pendiente de la función no difirió de cero (*i.e.*, la partición de biomasa a la espiga sub-apical fue despreciable) hasta valores de TCP_{PC} mayores que *ca*. 3.1 (DK3F22 y DK752) o de 4.3 g d⁻¹ (DK747 y DK72-10). Por encima de estos TCP_{PCU}, las plantas exhibieron una respuesta TCE_{2PC} a la TCP_{PC} que presentó una pendiente positiva y significativa. Esta segunda pendiente fue mayor (p < 0.05) en los híbridos más nuevos (DK747 y DK72-10) y algunas plantas exhibieron una TCE_{2PC} por

encima de la línea 0.25 de partición de biomasa a espiga sub-apical (Fig. 2.4). Por el contrario, casi todas las plantas del híbrido más antiguo (DK3F22) mostraron una TCE_{2PC} por debajo de la línea 0.25 de partición de biomasa a espiga sub-apical.

Cuadro 2.4. Partición de biomasa a espiga apical (TCE_{1PC}/TCP_{PC}) y a espiga sub-apical (TCE_{2PC}/TCP_{PC}) durante el período crítico y eficiencia reproductiva a nivel de planta (NGP/TCP_{PC}), a nivel de espiga apical (NGE_1/TCE_{1PC}) y a nivel de espiga sub-apical (NGE_2/TCE_{2PC}) de cuatro híbridos de maíz (H) cultivados a tres densidades de plantas (D) [4 (D4), 8 (D8) y 12 (D12) plantas m⁻²] en dos experimentos a campo (Exp).

		TCE _{1PC} /TCP _{PC}	TCE _{2PC} /TCP _{PC}	NGP/TCP _{PC}	NGE ₁ /TCE _{1PC}	NGE ₂ /TCE _{2PC}
				(g	$(r g^{-1} d^{-1})$	
Experimento	1	0.51	0.09 a	142.98	244.6 b	98.7
	2	0.49	0.07 b	146.80	272.4 a	87.3
	р	ns	**	ns	***	ns
Densidad	D_4	0.43 b	0.19 a	142.39	243.9 b	229.3 a
	D_8	0.53 a	0.04 b	144.42	268.3 a	46.1 b
	D ₁₂	0.55 a	0.02 c	147.86	263.3 a	3.8 c
	р	***	***	ns	*	***
Híbrido	-					
	DK3F22	0.44 c	0.08 ab	118.8 c	233.0 с	116.5
	DK752	0.56 a	0.09 a	160.8 a	257.2 b	92.0
	DK747	0.51 b	0.07 b	147.8 b	262.0 b	76.4
	DK72-10	0.50 b	0.08 ab	152.1 ab	281.9 a	87.3
	р	***	†	***	***	ns
Exp×D	р	ns	*	*	†	ns
Exp×H	р	**	*	ns	*	ns
H×D	p	**	ns	*	**	ns
Exp×H×D	р	ns	ns	ns	ns	ns

Dentro de cada columna, letras diferentes indican diferencias significativas (p < 0.05). El nivel de significancia de los tratamientos y las interacciones son indicadas con símbolos: † p < 0.1; * p < 0.05; ** p < 0.01; *** p < 0.001; ns: diferencias no significativas.

La más alta NGP TCP_{PC}⁻¹ fue registrada en la más baja densidad en el Exp₁ y en la densidad media en el Exp₂ (p < 0.01 para la interacción Exp × densidad, Cuadro 2.4 y Cuadro Suplementario 6.2). La respuesta de la NGP TCP_{PC}⁻¹ a la densidad de plantas difirió entre híbridos (p < 0.05 para la interacción híbrido × densidad, Cuadro 2.4 y Cuadro Suplementario 6.2). La NGP TCP_{PC}⁻¹ del híbrido más antiguo decreció con el incremento en las densidades. Por el contrario, NGP TCPPC⁻¹ de DK752 exhibió una respuesta positiva al incremento en el número de plantas por unidad de área. Los híbridos más nuevos (DK747 y DK72-10) mostraron similar NGP TCP_{PC}⁻¹ en todas las densidades evaluadas. La NGE₁ TCE_{1PC}⁻¹ fue mayor (p < 0.001) en el Exp₂ que en el Exp₁ (Cuadro 2.4). En el Exp₁ la NGE₁ TCE_{1PC}⁻¹ fue similar entre densidades e híbridos. Por el contrario, en el Exp₂ el menor valor para esta variable fue registrada en la densidad más baja (p < 0.1 para la interacción Exp × densidad, Cuadro 2.4 y Cuadro Suplementario 6.2) y para el híbrido más antiguo (p < 0.05 para la interacción Exp × híbrido, Cuadro 2.4 y Cuadro Suplementario 6.2). Para DK3F22 y DK72-10, la NGE1 TCE_{1PC}^{-1} no cambió con la densidad de plantas mientras que para los otros híbridos, se incrementó en respuesta a las mayores densidades (p < 0.01 para la interacción híbrido \times densidad, Cuadro 2.4 y Cuadro Suplementario 6.2).

Cuadro 2.5. Parámetros (valores y límites de confianza a p < 0.05) de la función ajustada a las relaciones entre la tasa de crecimiento de espiga apical (TCE_{1PC}) y sub-apical (TCE_{2PC}) y la tasa de crecimiento de planta (TCP_{PC}) durante el período crítico de cuatro híbridos de maíz cultivados a 3 densidades de plantas en dos experimentos a campo. Para cada función se detalla el coeficiente de determinación (r^2) y el número de plantas (n).

	-	Parámetros				
	Híbridos	а	b			<i>r</i> ² . <i>n</i>
TCE _{1PC} vs TCP _{PC}	DK3F22	0.51 ± 0.16	0.31 ± 0.04			0.62.158
(p < 0.001)	DK752	0.48 ± 0.13	0.4 ± 0.04		0.76.152	
	DK747	0.33 ± 0.11	0.42 ± 0.03		0.84.160	
	DK72-10	0.68 ± 0.14	0.31 ± 0.03			0.66. 157
	-	Parámetros				
		a	b	с	d	r^{2} . n
TCE _{2PC} vs TCP _{PC}	DK3F22	-0.04 ± 0.16	0.06 ± 0.14	3.17 ± 0.81	0.31 ± 0.05	0.62.158
(<i>p</i> < 0.001)	DK752	$\textbf{-0.01} \pm 0.13$	0.02 ± 0.13	2.71 ± 0.43	0.41 ± 0.06	0.70.152
	DK747	$\textbf{-0.03} \pm 0.11$	0.05 ± 0.07	4.61 ± 0.39	0.6 ± 0.10	0.72.160
	DK72-10	-0.07 ± 0.13	0.08 ± 0.09	3.97 ± 0.38	0.54 ± 0.07	0.80. 157

Para TCE_{1PC} vs TCP_{PC}, TCE_{1PC} = a + b TCP_{PC}.

Para TCE_{2PC} vs TCP_{PC}, TCE_{2PC} = a + b TCP_{PC} si TCP_{PC} < c y TCE_{2PC} = a + b c + d TCP_{PC} si TCP_{PC} > c.



Figura 2.4. Relación entre la tasa de crecimiento de la espiga apical (TCE_{1PC}) y sub-apical (TCE_{2PC}) con la tasa de crecimiento de la planta durante el período crítico (TCP_{PC}) de cuatro híbridos de maíz cultivados en tres densidades de plantas en dos experimentos (símbolos blancos: datos de Exp₁, símbolos grises: datos del Exp₂). Cada símbolo identifica el crecimiento de la espiga apical (círculos) y sub-apical (cuadrados) de una planta. Las líneas representan la función lineal (línea continua) o bi-lineal (líneas discontinuas) ajustadas al conjunto de datos de la espiga apical y sub-apical de cada híbrido. Se detallan los coeficientes de determinación.

La NGE₂ TCE_{2PC}⁻¹ no difirió entre Exps e híbridos (Cuadro 2.4). Para todos los híbridos la mayor (p < 0.001) NGE₂ TCE_{2PC}⁻¹ se registró a la densidad más baja.

Los efectos de los tratamientos sobre TCP_{PC}, TCE_{1PC} TCP_{PC}⁻¹ y TCE_{2PC} TCP_{PC}⁻¹ determinaron un amplio rango de TCE_{1PC} y TCE_{2PC}. La fijación de granos en cada espiga estuvo relacionada al crecimiento de estos órganos reproductivos y las funciones curvilineales ajustadas al conjunto de datos de cada espiga e híbrido describieron estas respuestas (Fig. 2.5 y Cuadro 2.3). A la densidad más baja, y para valores similares de TCE_{1PC} y TCE_{2PC}, NGE₁ fue levemente superior al NGE₂, mostrando similar eficiencia de fijación de granos en ambas estructuras (Cuadro Suplementario 6.2). Además, los híbridos difirieron (p < 0.001) en la relación entre NGE₁ y TCE_{1PC}, especialmente en el valor umbral de TCE_{1PC} por debajo del cual ocurre la esterilidad (Cuadro 2.3). Este umbral fue mayor que cero para todos los híbridos y DK72-10 exhibió el mayor valor. La función curvilineal ajustada para la relación entre NGE₂ y TCE_{2PC} también difirió entre híbridos (p < 0.001) mostrando un valor umbral de TCE_{2PC} por encima del cual las plantas fijan granos en la espiga sub-apical (Cuadro 2.3). Los valores umbrales de TCE_{2PC} de DK3F22 y DK747 fueron mayores (p < 0.05) que aquellos alcanzados por DK752 y DK72-10.



Figura 2.5. Relación entre el número de granos de la espiga apical (NGE₁) y sub-apical (NGE₂) con la tasa de crecimiento de cada espiga durante el período crítico (TCE_{1PC}, TCE_{2PC}) de cuatro híbridos de maíz cultivados en tres densidades de plantas en dos experimentos (símbolos blancos: datos de Exp₁, símbolos grises: datos del Exp₂). Cada símbolo identifica NGE₁ (círculos) y NGE₂ (cuadrados) de una planta. Las líneas representan la función curvilineal ajustada a NGE₁ vs TCP_{PC} de cada híbrido. Se detallan los coeficientes de determinación.

2.4. Discusión

La respuesta del RG en el cultivo de maíz a la densidad de plantas es usualmente disectada en dos componentes, RGP potencial y tolerancia al estrés por AD. Algunas investigaciones detectaron que cuando se comparan híbridos antiguos y modernos, el primer componente, RGP potencial, ha aumentado (Luque *et al.*, 2006; Ci *et al.*, 2011) o no se ha alterado en absoluto (Duvick y Cassman, 1999; Tollenaar y Wu, 1999; Sangoi *et al.*, 2002; Duvick *et al.*, 2004). Sin embargo, se acepta que una mayor tolerancia a la AD de los híbridos más nuevos permite utilizar densidades más altas en comparación con las utilizadas en híbridos más antiguos (Tollenaar *et al.*, 1992; Tollenaar y Wu, 1999; Duvick *et al.*, 2004; Lee y Tollenaar, 2007).

Una investigación reciente (Di Matteo *et al.*, 2016) evaluando híbridos liberados en los últimos 45 años por la empresa Dekalb-Monsanto, detectó que la D_{op} que maximiza el RG promedió las 12.3 pl m⁻² y no se observó una relación clara entre D_{op} y el año de liberación. Sin embargo, el RG potencial se incrementó a lo largo del período en estudio, así como también la tolerancia a la AD. En esta tesis, el mayor RGP fue obtenido por los híbridos más nuevos (DK747 y DK72-10). Sin embargo, no existieron interacciones significativas entre el híbrido y la densidad y/o el Exp, lo que indicaría que los híbridos más nuevos son más rendidores bajo cualquier combinación experimento × densidad, no sólo debido a un incremento del RG bajo condiciones potenciales (*i.e.*, baja densidad) sino también por una mayor tolerancia a la AD (Di Matteo *et al.*, 2016).

El estudio del NG fijado en E_1 y en E_2 de híbridos de maíz antiguos y nuevos cultivados en densidades de plantas contrastantes fue llevado a cabo por varios autores (Tollenaar y Dwyer, 1992; Echarte et al., 2000; Sangoi et al., 2002; Echarte et al., 2004). Sin embargo, hasta el momento de la realización de esta tesis, sólo se había abordado el estudio de los rasgos determinantes de NGE₁ con técnicas no destructivas (Echarte et al., 2004). En este capítulo, se utilizó el mismo modelo fisiológico con la intención de llevar a cabo un análisis retrospectivo de aquellos rasgos relacionados con NGE₁ y NGE₂ de cuatro híbridos de maíz liberados en diferentes décadas. El híbrido más nuevo (DK72-10, liberado en 2012), exhibió una respuesta lineal del NGP a la TCP_{PC} debido a su mayor valor de NGP tanto a bajas TCP_{PC} (*i.e.*, AD) como a altas TCP_{PC} (*i.e.*, baja densidad) (Cuadro Suplementario 6.2). Por el contrario, el híbrido más antiguo (DK3F22, liberado en 1983), mostró varias plantas estériles cuando TCPPC fue menor a 4 g d⁻¹ y una respuesta curvilineal del NGP a la TCP_{PC}. Así, el mejoramiento habría operado simultáneamente y del mismo modo que lo hizo con el RGP, sobre el NGP potencial (*i.e.*, baja densidad) y su tolerancia al estrés por AD en contraste a los resultados reportados por Echarte et al. (2004) y Tollenaar y Lee (2002). Estas afirmaciones se evidencian no solo por el NGP más alto del híbrido más nuevo en densidades de plantas contrastantes, sino también por su gran plasticidad reproductiva. La respuesta lineal del NGP a la TCP_{PC} de este híbrido, no esperada en maíz, resultó similar a la de otras especies como soja (Vega et al., 2001b), trigo y colza (Dreccer et al., 2000) y sólo se documentó en algunos híbridos cuando se obtuvieron NGP y TCP_{PC} como la media de varias plantas dentro de una parcela (Kiniry et al., 2002), pero nunca usando valores de plantas individuales.

Para estudiar los diferentes rasgos relacionados con la fijación de granos de los híbridos testeados, se identificaron los componentes numéricos del NGP: NGE₁, prolificidad y NGE₂. Las diferencias de NGP entre híbridos estuvieron principalmente asociadas con el NGE₁. El mayor NGE₁ del híbrido más nuevo (DK72-10) fue registrado en todas las densidades (Cuadro Suplementario 6.1). Las diferencias de NGE₁ entre híbridos podrían deberse a su diferente TCP_{PC} (Luque *et al.*, 2006), partición de

biomasa a la espiga apical (TCE_{1PC} TCP_{PC}⁻¹) y/o a la eficiencia para la fijación de granos de este órgano (NGE₁ TCE_{1PC}⁻¹) (Echarte *et al.*, 2004). De acuerdo con investigaciones previas (Tollenaar *et al.*, 1992; Andrade *et al.*, 1999a; Maddonni y Otegui, 2004) los híbridos evaluados mostraron diferencias leves en TCP_{PC} y similar respuesta de este rasgo a la densidad de plantas (*i.e.*, no fue detectada interacción híbridos más nuevos no estuvo relacionado a una mayor TCP_{PC}. Probablemente, los híbridos evaluados tienen una arquitectura de planta similar (*i.e.*, ideotipo), que ha atraído la atención de los mejoradores para optimizar la captura de luz y el crecimiento de las plantas bajo condiciones de cultivo (Lee y Tollenaar, 2007; Ku *et al.*, 2010). La descripción arquitectural de los distintos híbridos evaluados en este capítulo y su respuesta a la densidad se presenta en el capítulo siguiente.

Basados en el modelo propuesto por Vega et al. (2001a) de partición entre estructuras vegetativas y reproductivas, se analizó la partición de biomasa a las espigas alrededor de R₁, pero se identificó por separado el crecimiento de la espiga apical y el de la espiga sub-apical. Todos los híbridos presentaron una respuesta lineal de la TCE_{1PC} a la TCP_{PC} que difería del modelo curvilíneo propuesto por Vega *et al.* (2001a). Por lo tanto, para el amplio rango de TCP_{PC} explorado, la TCE_{1PC} estuvo limitada por fuente. La comparación de TCE_{1PC} vs TCP_{PC}⁻¹ entre los híbridos evaluados reveló que DK752 (liberado en 1993) tuvo la mayor TCE_{1PC} TCP_{PC}⁻¹ (*ca.* 0.56) mientras que el híbrido más antiguo (DK3F22) presentó el valor más bajo (ca. 0.44). Por lo tanto, para los híbridos evaluados, los cambios de NGE₁ no estuvieron asociados a una partición de biomasa diferente a la espiga apical, sino que estuvieron principalmente relacionados con cambios en la eficiencia reproductiva a nivel de dicha espiga (NGE₁ TCE_{1PC}⁻¹). Estos resultados difieren de los reportados previamente para un período de mejoramiento anterior (1965-1993) en Argentina donde el NGE1 más alto de los híbridos más nuevos se atribuyó a su mayor TCE_{1PC} TCP_{PC}⁻¹ (ca. 0.15 a 0.20) (Echarte et al., 2004).

Similarmente a lo descripto para NGE1, las diferencias en NGE2 entre híbridos podrían atribuirse a TCE_{2PC} TCP_{PC}⁻¹ y / o NGE₂ TCE_{2PC}⁻¹. El modelo bi-lineal ajustado a la relación entre TCE_{2PC} y TCP_{PC} permitió la detección de valores de TCP_{PCU} (3.1-4.6 g d⁻¹) por encima de los cuales las plantas de todos los híbridos aumentaron la partición de biomasa a la espiga sub-apical. Esta respuesta nunca fue documentada y los valores estimados de TCP_{PCU} no se relacionaron con una limitación morfogenética para el crecimiento de la espiga apical; ya que la respuesta de saturación de la TCE_{1PC} a la TCP_{PC} informada por Andrade *et al.* (1999a) no fue registrada en el conjunto de datos obtenidos en los experimentos de este capítulo. Las plantas con TCP_{PC} > 3.1-4.6 g d⁻¹ (*i.e.*, en densidades bajas), exhibieron una respuesta positiva de la TCE_{IPC} a la TCP_{PC} (Fig. 2.4) pero no respondieron estableciendo más granos en la espiga apical (Fig. 2.3) reflejándose en una caída de la eficiencia reproductiva de la E_1 . Para estas plantas, con alto suministro de carbono alrededor de R_1 , el número de flores de la espiga apical sería el factor limitante del NGE₁ (*i.e.*, una limitación por destino)(Otegui, 1997), un mecanismo que fue confirmado por Sarquís et al. (1998) con la adición de un suministro externo de carbohidratos a plantas aisladas de maíz. Sin embargo, se pudieron obtener más granos por planta (*i.e.*, mayor NGP) debido a la aparición de espigas sub-apicales fértiles (Sarquís et al., 1998). Para TCP_{PC} < 3.1-4.6 g d⁻¹, *i.e.*, en AD, el crecimiento de las espigas sub-apicales fue drásticamente limitado por fuente, y las plantas del híbrido más nuevo en su mayoría fijaron granos en la espiga sub-apical cuando $TCP_{PC} > 6 \text{ g d}^{-1}$, como fue reportado para híbridos antiguos en Canadá (Tollenaar et al., 1992) y en Argentina (Andrade et al., 1999b). Además, el híbrido más antiguo fijó granos en la

espiga sub-apical a menores TCP_{PC} que el híbrido más nuevo. Estos patrones determinaron que, las plantas de todos los híbridos evaluados para un amplio rango de TCP_{PC} (1-4/6 g d⁻¹), modifiquen principalmente el NGP mediante la fijación de granos en la espiga apical, pero a la densidad más baja algunas plantas superaron TCP_{PC} > 4 -6 g d⁻¹ y fijaron granos también en la espiga sub-apical.

Por lo tanto, los hallazgos de este capítulo permitieron determinar que las estrategias para determinar el RGP potencial y su tolerancia a la AD podrían ser diferentes según el tipo de híbrido que un mejorador desee generar. Así, siguiendo la estrategia que generó el mayor RGP en el híbrido más nuevo (DK72-10), un mayor RGP potencial y una mayor tolerancia a AD podrían ser alcanzados incrementando la NGE₁ TCE_{1PC}⁻¹. Por el contrario en baja densidad, el RGP podría incrementarse a través de una mayor contribución del NGE2 al NGP a través de una mayor NGE2 TCE2PC⁻¹ o TCE2PC TCPPC⁻¹ Particularmente para el último rasgo, se registró variabilidad genotípica principalmente en el Exp₁, por lo cual se podría especular que los mejoradores podrían considerar los parámetros de la función bi-lineal ajustada para TCE_{2PC} TCP_{PC}⁻¹ (Fig. 2.4 y Fig. 2.5) para incrementar el NGP. Un menor TCP_{PCU} (3.1 g d⁻¹ vs 4.6 g d⁻¹) impactaría sobre el NGP por una mayor TCE_{2PC}, por lo tanto, más plantas del cultivo exhibirían espigas sub-apicales fértiles (*i.e.*, mayor prolificidad). Por el otro lado, una segunda pendiente mayor para la relación entre TCE_{2PC} y TCP_{PC} (0.60 vs 0.31) determinaría similar prolificidad pero un mayor NGE₂. Adicionalmente, hasta el alcance de nuestros conocimientos, no existe información acerca de la compensación entre rasgos relacionados a la partición de biomasa a diferentes estructuras reproductivas y la eficiencia reproductiva de estos órganos lo cual proveería información de gran utilidad para conocer si los rasgos podrían mejorarse simultáneamente. En este trabajo se analizaron estas relaciones para el conjunto de datos bajo estudio. Este análisis reveló compensaciones débiles entre los rasgos relacionados a la espiga apical (r = 0.18, entre NGE₁ TCE_{1PC}⁻¹ y TCE_{1PC} TCP_{PC}⁻¹) y entre ciertos rasgos de la espiga apical y subapical (r = -0.56, entre TCE_{1PC} TCP_{PC}⁻¹ y TCE_{2PC} TCP_{PC}⁻¹ y r = -0.26, NGE₁ TCE_{1PC}⁻¹ NGE₂ TCE_{2PC}⁻¹) lo que indicaría que el mejoramiento simultáneo de estos rasgos sería posible. En contraste con las relaciones previamente mencionadas, se estimaron correlaciones positivas entre NGE₂ TCE_{2PC}⁻¹ y TCE_{2PC} TCP_{PC}⁻¹ (r = 0.81), prolificidad y TCE_{2PC} TCP_{PC}⁻¹ (r = 0.94) y prolificidad y NGE₂ TCE_{2PC}⁻¹ (r = 0.75). Estas correlaciones fenotípicas sugieren que si el objetivo es seguir aumentando los rasgos asociados a la fijación de granos en la espiga apical se podrá mejorar NGE₁ TCE_{1PC}⁻¹ o $TCE_{1PC} TCP_{PC}^{-1}$ sin generar compensaciones que depriman el NGP. En cambio, si el objetivo es incrementar el RGP a través del aporte del NGE₂, la selección de cultivares basados en la prolificidad (un rasgo fácil de seleccionar) arrastraría también mayores NGE₂ TCE_{2PC}⁻¹ y TCE_{2PC} TCP_{PC}⁻¹, ambas variables con impacto positivo sobre el NGE₂ y el NGP, confiriendo una mayor estabilidad bajo condiciones de crecimiento contrastantes (Adriaanse y Human, 1992; Sarquís et al., 1998; Varga et al., 2004) y no afectando aquellos rasgos asociados al NGE₁.

2.5. Conclusiones

En este capítulo se estudió el RGP y sus componentes numéricos en cuatro híbridos de maíz argentinos liberados durante las últimas décadas con especial énfasis en los rasgos fisiológicos determinantes del NGE₁ y NGE₂. Para el conjunto de híbridos evaluados, el mejoramiento incrementó no sólo el RGP potencial sino también la tolerancia al estrés por AD, ya que el RGP del híbrido más nuevo resultó superior bajo cualquier condición de competencia intra-específica. Adicionalmente, esta superioridad del RGP fue generada por su elevado NGP y su estable PG. Dentro del amplio rango de

 TCP_{PC} (1-10 g d⁻¹) promovido por las diferentes densidades y condiciones de crecimiento, tanto TCE_{1PC} como TCE_{2PC} resultaron limitadas por fuente, pero una mayor proporción de la TCP_{PC} se particionó a la espiga apical (ca. 0.39-0.57 y 0-0.26 para TCE_{1PC} TCP_{PC}⁻¹ y TCE_{2PC} TCP_{PC1}; respectivamente). Más aun, la menor fuerza como destino de la E₂ se puso de manifiesto para TCP_{PC} < 3.1-4.6 g d⁻¹ donde la TCE_{2PC} resultó prácticamente suprimida. A baja densidad, la NGE₁ TCE_{1PC}⁻¹ fue levente mayor que la NGE₂ TCE_{2PC}⁻¹, por lo tanto para una misma planta, NGE₁ resultó superior a NGE₂. Sin embargo, en densidad media y AD, la reducida TCE_{2PC} TCP_{PC}⁻¹ y la baja NGE₂ TCE_{2PC}⁻¹ determinaron una reducción drástica del NGE₂. Las diferencias entre los híbridos y densidades evaluadas para NGE₁ estuvieron principalmente determinadas por TCP_{PC} y NGE₁ TCE_{1PC}^{-1} (que para AD resultó similar a NGP TCP_{PC}^{-1} por la ausencia de granos en E₂). Por el contrario, los híbridos tuvieron un similar NGE₂ debido a su similar TCE_{2PC} TCP_{PC}⁻¹ y NGE₂ TCE_{2PC}⁻¹. Estos resultados sugieren que el efecto del mejoramiento sobre el RGP, a través del NGP estuvo principalmente determinado por NGE₁ TCE_{1PC}⁻¹ que para el híbrido más nuevo no interaccionó con la densidad. Por lo tanto, el híbrido más nuevo alcanzó el mayor NGP a baja, media y AD de planta, lo cual refuta parcialmente la hipótesis de este capítulo (Los híbridos modernos, ante incrementos en la densidad de plantas, presentan una menor reducción en TCP_{PC} y una mayor $NGE_1 TCE_{IPC}^{-1}$ que los híbridos antiguos, lo que genera, junto a un sostenido PG, un mayor rendimiento de granos por planta) debido a que el mecanismo por el cual logra sostener un mayor NGP no está relacionado con una estabilidad diferencial de la TCP_{PC} ante cambios en la densidad, sino con su mayor NGE₁ TCE_{PC}⁻¹.

En el siguiente Capítulo se analiza el impacto del híbrido y la densidad de plantas sobre los rasgos que determinan la arquitectura de las plantas y las posibles asociaciones directas e indirectas, entre dichos rasgos con la TCP_{PC} y el NGE_1 TCP_{PC}^{-1} .

Arquitectura, crecimiento y eficiencia reproductiva de las plantas de híbridos de maíz liberados en diferentes épocas del mejoramiento

3.1. Introducción

En el Capítulo anterior se resaltó la implicancia del mejoramiento sobre el NGP y su estabilidad como atributos que confieren un RGP mayor en los híbridos modernos. El NGP es un rasgo cuantitativo controlado por un gran número de genes, y es altamente influenciado por el ambiente a través de la TCP_{PC} y la NGP TCP_{PC}⁻¹ (incluyendo en esta variable la partición de carbono a la espiga y la eficiencia reproductiva de este órgano), como lo demuestran numerosos trabajos mencionados en los Capítulos previos y los resultados del Capítulo 2.

El incremento en la densidad de plantas tiene un impacto negativo sobre la TCP_{PC} que se refleja en un menor NGP (v.g., datos del capítulo anterior), pero positivo sobre la TC del cultivo (TCC) y el NG por unidad de área (Andrade et al., 1993; Westgate et al., 1997; Andrade et al., 1999b; Andrade et al., 2000; Maddonni et al., 2001b; Maddonni y Otegui, 2004). En general, mayores densidades logran mayor cobertura alrededor de floración (*i.e.*, mayor eficiencia de intercepción; EIR), sin modificar la eficiencia con la cual la radiación fotosintéticamente activa (RFA) interceptada es transformada en biomasa, i.e., EUR. Sin embargo, algunos rasgos de planta como el AV pueden modificar la TCC a través de cambios en la EUR por una distinta distribución de la radiación entre los estratos foliares del canopeo (Duncan, 1971). Simulando canopeos con plantas erectófilas (AV promedio de 80°, ángulo medido desde el plano horizontal hasta la lámina de las hojas) Hammer et al. (2009) encontraron que la TCC se incrementaría aún para IAF superiores al crítico (ca. 4-5) que maximiza la RFA interceptada (Maddonni y Otegui, 1996). Similarmente, híbridos chinos modernos que presentaban esta característica tuvieron una mayor fotosíntesis en las hojas cercanas a la espiga, indicando un cambio en el patrón de penetración de la radiación (Zhao et al., 2015). Este mecanismo podría incrementar la provisión de carbohidratos a la espiga, contribuyendo potencialmente a reducir la presencia de plantas estériles (Hammer *et al.*, 2009) al sostener o incrementar la NGE₁ TCE_{1PC}.

Sin embargo, para un mismo AV, a nivel de cultivo, la EUR puede decrecer rápidamente a medida que las hojas superiores presentan poca longitud al punto en donde se curvan hacia abajo, *i.e.*, LQH (Duncan, 1971), lo que genera un mayor sombreo de las hojas inferiores. En consecuencia, el LQH junto con el AV, pueden resultar de importancia en canopeos con IAF \geq 5 de AD (Winter y Ohlrogge, 1973). Así, genotipos con mayores VOH, parámetro que contempla a AV y LQH, generaron mayores RG en cultivos con elevado IAF (Pepper *et al.*, 1977). Similarmente, los híbridos con mayor RG analizados por Ma *et al.* (2014), presentaron un VOH mayor en los estratos foliares alrededor de la espiga (hoja de la espiga + hojas adyacentes) y estrato superior (3 hojas superiores), y una mayor penetración de radiación, *i.e.*, menor coeficiente de extinción lumínica, hacia estratos profundos del canopeo.

La orientación de las hojas en el plano horizontal o azimut foliar (Girardin y Tollenaar, 1994), también puede impactar sobre la penetración de luz en el canopeo. Así, Maddonni *et al.* (2001b) detectaron variaciones genotípicas en este rasgo, y mediante modelos de simulación arquitecturales, Maddonni *et al.* (2001a) demostraron que en canopeos completamente desarrollados (*i.e.*, durante el periodo crítico), cultivos densos sembrados en hileras con hojas preferentemente perpendiculares a la misma presentarían mayor cantidad de RFA que llega a los estratos foliares inferiores sin perder la capacidad de maximizar la interceptación de RFA a nivel de cultivo.

Por lo mencionado en los párrafos anteriores, el impacto de la distribución espacial del AF de las plantas sobre la captura y penetración de radiación resultan rasgos de interés en AD. Adicionalmente, la arquitectura del tallo, también puede ser considerado como rasgo de interés en AD, debido a la gran sensibilidad del DT y el largo de los

entrenudos al incremento poblacional (Tetio-Kagho y Gardner, 1988; Lashkari *et al.*, 2011) y su impacto sobre la propensión al vuelco (Sangoi *et al.*, 2002) que reduce el RG cosechado. La arquitectura del tallo puede ser descripta a través del DT, la AP, la AE y la relación AE/AP. Genotipos con mayores DT así como con menor AE/AP están asociados con una menor propensión al vuelco (Beavis *et al.*, 1991; Koester *et al.*, 1993; Berke y Rocheford, 1995; Austin *et al.*, 2001; Li *et al.*, 2007; Peiffer *et al.*, 2014; Ku *et al.*, 2015; Li *et al.*, 2016).

Numerosos trabajos relacionaron algunos rasgos de la arquitectura de la planta con el RGP y/o sus componentes numéricos (Lambert y Johnson, 1978; Ci *et al.*, 2012; Lambert *et al.*, 2014; Ma *et al.*, 2014; Mansfield y Mumm, 2014; Chen *et al.*, 2017). Sin embargo, ninguno de ellos identificó si el impacto positivo de la arquitectura de la planta sobre el NGP se originó principalmente por una mayor TCP_{PC} o una mayor NGE₁ TCE_{1PC}⁻¹. Adicionalmente, los trabajos mencionados sólo evaluaron las correlaciones simples entre rasgos, sin descomponer las mismas en sus efectos directos o indirectos sobre el RGP, lo que permitiría conocer si el mejoramiento de los mismos puede desarrollarse de manera independiente del valor de otro rasgo. Este capítulo pone a prueba la segunda hipótesis de esta tesis sobre la que se formularon inicialmente el segundo y tercer objetivo específico.

Hipótesis

Los híbridos modernos, presentan una estructura de planta más compacta que aumenta la intercepción de luz a la altura de la espiga con un consecuente aumento de TCP_{PC} y NGE₁ TCE_{1PC}⁻¹ bajo condiciones de canopeos densos (*i.e.*, altas densidades).

Objetivos específicos

Los objetivos específicos de este capítulo fueron inicialmente 2, sin embargo, se incorporó un tercer objetivo que surgió al buscar la metodología estadística apropiada para interpretar los resultados del objetivo ii.

- Describir la arquitectura de la planta y su respuesta al incremento en la densidad de plantas de cuatro híbridos argentinos de maíz liberados en diferentes décadas.
- ii) Correlacionar dichos rasgos con la TCP_{PC} y la NGE₁ TCE_{1PC}⁻¹.
- iii) Particionar las correlaciones a través de análisis de sendero para conocer si los rasgos arquitecturales estudiados se asocian a través de sus efectos directos o indirectos con la TCP_{PC} y NGE₁ TCE_{1PC}⁻¹.

3.2. Materiales y métodos

3.2.1. Manejo del cultivo y diseño experimental

Los experimentos utilizados en este estudio fueron descriptos en el Capítulo 2.

3.2.2. Mediciones

3.2.2.1. Arquitectura de las plantas y penetración de la radiación

Sobre las plantas marcadas en cada sub-parcela, se registró en R₁ todos los caracteres morfológicos descriptos a continuación.

Altura de la planta (AP) y *de la espiga* (AE), a través de la distancia desde la superficie del suelo hasta el nudo que porta la hoja bandera y hasta el nudo que soporta la espiga, respectivamente. Con el cociente de ambas mediciones se estimó la relación AE/AP.

Diámetro de la base de los tallos (DT), se midió con calibre a la altura del entrenudo basal, realizando y promediando dos mediciones (diámetro máximo y mínimo) por planta que permitieron capturar la forma oval de la sección del tallo.

Número de hojas verdes totales (HV_{tot}), considerando las hojas como verdes, cuando menos de la mitad de la superficie de las mismas presentaba un color amarillento (Maddonni y Otegui, 1996). El HV_{tot} se dividió en hojas verdes superiores (HV_s , desde la hoja de la espiga inclusive hasta la hoja bandera) e inferiores (HV_i , por debajo de la hoja de la espiga).

Dimensiones de las hojas verdes, se midió el ancho máximo (AH) y el LMH y el AF foliar individual fue computada como $AH_{\times} LMH \times 0.75$ (Montgomery, 1911). El AF_{pl} fue obtenido a través de la sumatoria de todas las hojas verdes medidas sobre cada planta.

Valor medio de orientación de las hojas (VOH), se midió el LQH. De este modo, las mediciones de LMH, LQH y del ángulo de inserción foliar de las hojas (medido como el ángulo de cada hoja respecto al plano horizontal; AV), permitieron estimar el valor de VOH a través de la ecuación que se detalla a continuación (Pepper *et al.*, 1977):

$$VOH = 1/n \sum AV(LQH/LMH)$$

Orientación de las hojas en el plano horizontal, sobre el HV_{tot} se calculó la proporción de hojas verdes perpendiculares (PHV_{perp}) y paralelas a la hilera (PHV_{paral}) de siembra según la metodología propuesta por Girardin y Tollenaar (1994). Para ello, se utilizó un transportador plástico dividido en 16 sectores (22°30' por sector) colocado debajo de cada hoja a lo largo del tallo con la línea 0° a los 180° en dirección a la hilera. Para cada hoja se registró el sector donde se proyectaba el sector medio de la nervadura central. La punta de la hoja no fue tenida en cuenta debido a que puede existir torsión y/o desplazamiento de la parte distal de la lámina foliar. Una hoja fue considerada perpendicular cuando su clase azimutal estuvo comprendida dentro de los intervalos 67°30'-112°30' o 247°30'-292°30' mientras que fue considerada paralela cuando su clase azimutal pertenecía a los intervalos 337°30'-22°30' o 157°30'-202°30' como lo propuso Maddonni *et al.* (2001b). La proporción de hojas para cada condición de cultivo se calculó como la relación entre el número de hojas verdes perpendiculares o paralelas a la hilera y el HV_{tot}.

Penetración de la radiación solar (RFA_t/RFA_i), fue calculada a partir de las mediciones de RFA registradas por encima del canopeo (RFA_i) y la transmitida (RFA_t) en tres estratos del canopeo (superior, medio e inferior) mediante el uso de un radiómetro de barra de 1 m (Cava Devices). El estrato superior abarcó las tres hojas superiores, el medio desde la cuarta hoja superior hasta la hoja de la espiga inclusive y el inferior las hojas verdes ubicadas por debajo de la hoja de la espiga. Las observaciones en cada sub-parcela fueron registradas alrededor de R₁, al mediodía entre las 11.30 a 14.30 h, ubicando la barra del sensor por debajo de cada uno de los estratos.

3.2.2.2. Crecimiento de las plantas durante el período crítico y eficiencia en la fijación de granos en la espiga apical.

Las estimaciones de la TCP_{PC} y NGE₁ TCE_{1PC}⁻¹ fueron detalladas en el Capítulo 2.

3.2.3. Análisis de datos

Para cada Exp se realizó un análisis de la varianza con la finalidad de determinar la significancia de los efectos principales (híbrido y densidad de plantas) y su interacción (híbrido \times densidad), según un diseño de parcelas divididas. Para establecer la existencia de diferencias significativas entre valores medios se utilizó la prueba DMS de

Fisher. Las funciones lineales ajustadas a las relaciones entre rasgos se realizaron con GradPad Prism (GraphPad Prism version 6.00 para Windows), y la diferencia entre las pendientes y las ordenadas al origen de las rectas fueron testeada con un $\alpha = 0.05$.

El estudio de las correlaciones tiene una gran importancia en programas de mejoramiento principalmente cuando la selección de un carácter deseable presenta dificultades por tratarse de un rasgo de baja heredabilidad o porque resulta difícil de fenotipificar. En este Capítulo se utilizaron las correlaciones de Pearson para evaluar las asociaciones entre rasgos. Las correlaciones simples nos permiten conocer la magnitud y el sentido de la asociación entre dos rasgos, pero no proveen información respecto al efecto directo e indirecto de un grupo de caracteres sobre un rasgo considerado como principal o sea una asociación causal. Es por ello que se utilizaron análisis de senderos o de ecuaciones estructurales, con el objetivo de construir modelos de causa-efecto entre las variables a través de la partición de la correlación entre dos rasgos como la suma de dos tipos de efectos. Estos son efectos directos de una variable sobre otra (senderos simples) o indirectos de una variable sobre otra vía, una o más variables exógenas (senderos compuestos). Se realizó un análisis de sendero para cada combinación Exp \times D con el objetivo de conocer los efectos directos e indirectos que produce el AF_{pl} así como el tamaño y la arquitectura del AF en los diferentes estratos, sobre TCP_{PC} y NGE₁ TCE_{1PC}^{-1} . Los diagramas de la sección siguiente, corresponden a la descomposición del conjunto de correlaciones que fueron significativas en la determinación de los rasgos antes mencionados en cada combinación $Exp \times D$. En cada figura, los efectos directos pueden leerse sobre las flechas simples desde una variable exógena a la variable respuesta mientras que los efectos indirectos se determinan multiplicando los valores de correlación entre dos rasgos (flechas dobles) por el coeficiente de sendero (flechas simples). Los análisis de correlación y sendero se llevaron a cabo utilizando el paquete estadístico InfoStat v2016 (Di Rienzo et al., 2016).

3.3. Resultados

3.3.1. Caracterización morfológica

3.3.1.1. Arquitectura de la planta, diferencias genotípicas y respuesta a la densidad de plantas

La mayoría de los rasgos arquitecturales de planta analizados en ambos Exps presentaron diferencias genotípicas (p < 0.05-0.001) y sensibilidad (p < 0.1-0.001) a los cambios en la densidad de plantas (Cuadro 3.1).

En ambos Exps los híbridos más nuevos (DK747 y DK72-10) presentaron una AE intermedia, entre DK752 y DK3F22 que tuvieron la menor y mayor AE respectivamente y una AP similar a la del DK3F22 (Cuadro 3.1). Adicionalmente, sólo la AE/AP presentó una interacción híbrido × densidad significativa (p < 0.05) en el Exp₂. A pesar de ello, los dos híbridos más nuevos (DK747 y DK72-10) presentaron en todas las densidades la menor AE/AP. Adicionalmente, el híbrido más nuevo (DK72-10) presentó el mayor DT y mantuvo una elevada AF_{pl} similar a DK3F22, pero con una diferente distribución del HV_s. En el Exp₂, los híbridos más nuevos mostraron además un menor número de PHV_{paral} (p < 0.01).

En ambos Exps, ante el incremento en la densidad, las plantas presentaron una mayor AE/AP, menor DT y menor AF_{pl} mientras que HV_{tot} y HV_i alcanzaron su mayor valor en D8. Particularmente en el Exp₁, la AE en D8 y D12 resultó mayor que en D4, la AP sólo se incrementó en D8 y los cultivos en D8 y D12 presentaron en promedio un 33% menos de PHV_{paral} que en D4 (Cuadro 3.1). En el Exp₂ los efectos de la densidad fueron mayores que en el Exp₁ y generaron una disminución en los valores de HV_{tot}, HV_i y HV_s.

Cuadro 3.1. Relación entre la altura a la inserción de la espiga (AE) y la altura total de la planta (AP) (AE/AP), AE, AP, diámetro de la base del tallo (DT), área foliar por planta (AF_{pl}), número de hojas verdes totales (HV_{tot}), por debajo de la espiga (HV_i) y por encima de la espiga (HV_s), proporción de hojas verdes perpendiculares (PHV_{perp}) y paralelas a la hilera (PHV_{paral}) de cuatro híbridos de maíz (H) cultivados a tres densidades de plantas (D) [4 (D4), 8 (D8) y 12 (D12) plantas m⁻²] en dos experimentos a campo (Exp).

Exp_1		AE/AP	AE	AP	DT	AF_{pl}	HV _{tot}	HV_i	HVs	PHV _{perp}	$\mathrm{PHV}_{\mathrm{paral}}$
			(cm)	(cm)	(mm)	(cm ² pl ⁻¹)					
Híbrido	DK3F22	0.61a	114.0a	187.4a	21.9a	5647.4a	13.1a	7.27a	5.79b	0.35	0.22
	DK752	0.56b	84.4c	149.9b	20.3b	4536.8c	11.4b	5.66c	5.75b	0.35	0.22
	DK747	0.53c	99.7b	189.2a	20.8b	5151.7b	12.6a	6.05bc	6.52a	0.32	0.21
	DK72-10	0.56b	102.0b	181.9a	21.1ab	5409.9ab	12.6a	6.30b	6.32a	0.37	0.22
Densidad	D4	0.55b	94.4b	172.0b	25.0a	5845.4a	12.3ab	6.20b	6.13	0.31	0.28a
	D8	0.56b	103.1a	184.2a	20.5b	5252.5b	12.8a	6.58a	6.18	0.34	0.18b
	D12	0.59a	102.5a	175.0b	17.6c	4461.4c	12.2b	6.19b	5.97	0.38	0.19b
Н	p	***	***	***	*	***	***	***	***	ns	ns
D	p	*	*	**	***	***	*	ŧ	ns	ns	†
$\mathrm{H} imes \mathrm{D}$	р	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns
Exp_2		AE/AP	AE	AP	D	AF_{pl}	$\mathrm{HV}_{\mathrm{tot}}$	HV_i	HV_s	$\mathrm{PHV}_{\mathrm{perp}}$	$\mathrm{PHV}_{\mathrm{paral}}$
			(cm)	(cm)	(mm)	(cm ² pl ⁻¹)					
Hibrido	DK3F22	0.59a	107.5a	182.5a	24.1	6326.7a	13.1a	6.56a	6.54b	0.36	0.20ab
	DK752	0.52b	78.2c	148.0b	23.1	5278.0c	11.1c	4.79c	6.34b	0.28	0.27a
	DK747	0.49c	85.4bc	173.8a	22.9	5336.3c	12.3b	5.32b	7.00a	0.33	0.15b
	DK72-10	0.49c	89.3b	176.5a	23.6	5832.3b	12.2b	5.33b	6.88a	0.40	0.12b
Dens	D4	0.50c	88.8	172.2	27.8a	6752.2a	13.2a	6.40a	6.81a	0.33	0.20
	D8	0.52b	89.9	170.8	22.9b	5571.9b	12.1b	5.42b	6.69ab	0.32	0.21
	D12	0.55a	91.6	167.6	19.6c	4755.9c	11.2c	4.68c	6.57b	0.37	0.14
Н	p	***	***	***	ns	***	***	***	***	ns	**
D	p	***	ns	ns	***	***	***	***	ŧ	ns	ns
$\mathrm{H} imes \mathrm{D}$	р	*	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns

3.3.1.2. Área foliar por estrato y su distribución espacial, efectos genotípicos y de la densidad de plantas

En la mayoría de las combinaciones estrato × Exp, el AF, sus componentes y los rasgos asociados a la distribución espacial del AF presentaron diferencias genotípicas (p < 0.1-0.001) y sensibilidad (p < 0.05-0.001) a los cambios en la densidad de plantas (Cuadro 3.2. 3.3 y 3.4). El híbrido más nuevo (DK72-10) y el más antiguo (DK3F22) presentaron los mayores valores de AF en el estrato medio e inferior debido principalmente a hojas de mayor AH (estrato medio) o LMH (estrato inferior) en contraposición a la menor AF de las hojas del estrato superior. El híbrido más nuevo (DK72-10) presentó un canopeo más compacto en los tres estratos evaluados (*i.e.*, altos valores de VOH y sus componentes) que no se tradujo en cambios sustanciales en la RFAt/RFA_i en comparación con la de los restantes híbridos. Ante incrementos de la densidad de plantas y tomando como referencia D4, la RFAt/RFA_i disminuyó mayormente en el estrato medio e inferior (*ca.* 300%; Cuadro 3.3 y 3.4. respectivamente *vs ca.* 76% para el superior; Cuadro 3.2).

El incremento en la densidad de plantas disminuyó el AF de los tres estratos en mayor magnitud en los cultivos del Exp₁ (Cuadro 3.2, 3.3 y 3.4). La mayor caída del AF se registró en el estrato superior seguido por el medio y el inferior siendo el componente más sensible el AH, que disminuyó *ca.* 35%, 24% y 15% para los mencionados estratos. Contrariamente a la disminución que presentó el LMH del estrato superior y medio ante incrementos de la densidad, el LMH de las hojas inferiores resultó mayor en alta densidad. En el estrato superior, aumentos en la densidad de plantas no generaron cambios del VOH por presentar las hojas de similar (Exp₂) o ligeramente menor AV (Exp₁) y similar LQH/LMH (ambos Exps) y por reducirse en igual magnitud ambos componentes (Cuadro 3.2). En ambos Exps, incrementos en la densidad disminuyeron el VOH del estrato medio debido mayormente a una caída del LQH (Cuadro 3.3). Por el contrario para el estrato inferior, el VOH aumentó con la densidad debido al aumento del LQH (Cuadro 3.4).

Se detectó una interacción híbrido × densidad significativa (p < 0.01) para LQH del estrato superior en el Exp₂. El cambio de ranking afectó sólo a los híbridos más viejos mientras que los más nuevos, DK72-10 y DK747, sostuvieron los mayores valores de LQH en todas las densidades. Lo mismo se detectó para el AV del estrato inferior (p < 0.1) donde estos mismos híbridos presentaron hojas más erectófilas sólo en D8 y D12.

Cuadro 3.2. Área foliar promedio (AF), ancho máximo de la hoja (AH), largo máximo de la hoja (LMH), valor de orientación de la hoja (VOH), ángulo de inserción foliar (AV), largo desde la inserción de la hoja al punto de quiebre (LQH), relación LQH/LMH y relación entre la radiación fotosintéticamente activa (RFA) incidente (RFA_i) y la RFA trasmitida (RFA_t) (RFA_t/RFA_i) del estrato superior de cuatro híbridos de maíz (H) cultivados a tres densidades de plantas (D) [4 (D4), 8 (D8) y 12 (D12) plantas m⁻²] en dos experimentos a campo (Exp).

		Arquitectura del área foliar del estrato superior								
Exp_1		AF	AH	LMH	VOH	AV	LQH	LQH/LMH	RFA _t /RFA _i	
		(cm^2)	(cm)	(cm)	(°)	(°)	(cm)			
Hibrido	DK3F22	243.1	6.58b	44.9	37.0b	63.2b	24.7c	0.59c	0.58a	
	DK752	262.6	6.91a	47.1	30.3c	57.9c	24.1c	0.53c	0.57ab	
	DK747	243.6	6.54b	46.7	36.9b	56.4c	29.3b	0.66b	0.48b	
	DK72-10	242.2	6.54b	46.4	50.4a	67.9a	34.2a	0.74a	0.52ab	
Densidad	D4	312.0a	7.72a	51.3a	38.4	62.4a	31.1a	0.61	0.72a	
	D8	241.4b	6.50b	46.3b	40.6	62.9a	28.5b	0.65	0.46b	
	D12	190.2c	5.72c	41.2c	36.9	58.7b	24.7c	0.63	0.43b	
Н	р	ns	†	ns	***	***	***	***	ŧ	
D	р	***	***	***	ns	*	***	ns	***	
$\boldsymbol{H}\times\boldsymbol{D}$	р	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	
Exp_2		AF	AH	LMH	VOH	AV	LQH	LQH/LMH	RFA _t /RFA _i	
		(cm^2)	(cm)	(cm)	(°)	(°)	(cm)			
Hibrido	DK3F22	209.4b	6.18b	40.9c	39.5c	69.5a	21.5d	0.57c	0.47ab	
	DK752	273.0a	7.10a	47.9a	49.3b	64.2b	36.6b	0.77b	0.44b	
	DK747	222.9b	6.31b	44.5b	47.4b	61.6c	33.6c	0.77b	0.51ab	
	DK72-10	227.9b	6.36b	44.8b	61.9a	71.1a	39.1a	0.87a	0.55a	
Densidad	D4	290.4a	7.50a	48.7a	49.3	67.9	35.0a	0.73	0.67a	
	D8	227.7b	6.40b	44.4b	48.1	65.6	32.4b	0.74	0.45b	
	D12	181.8c	5.56c	40.3c	51.3	66.2	30.7b	0.78	0.36c	
Н	р	***	***	***	***	***	***	***	t	
D	р	***	***	***	ns	ns	**	ns	***	
$\boldsymbol{H}\times\boldsymbol{D}$	р	ns	ns	ns	ns	ns	**	ns	ns	

Cuadro 3.3. Área foliar promedio (AF), ancho máximo de la hoja (AH), largo máximo de la hoja (LMH), valor de orientación de la hoja (VOH), ángulo de inserción foliar (AV), largo desde la inserción de la hoja al punto de quiebre (LQH), relación LQH/LMH y relación entre la radiación fotosintéticamente activa (RFA) incidente (RFA_i) y la RFA trasmitida (RFA_t) (RFA_t/RFA_i) del estrato medio de cuatro híbridos de maíz (H) cultivados a tres densidades de plantas (D) [4 (D4), 8 (D8) y 12 (D12) plantas m⁻²] en dos experimentos a campo (Exp).

		Arquitectura del área foliar del estrato medio								
Exp ₁		AF	AH	LMH	VOH	AV	LQH	LQH/LMH	RFA _t /RFA _i	
		(cm ²)	(cm)	(cm)	(°)	(°)	(cm)			
Hibrido	DK3F22	545.2a	9.74ab	73.9a	35.2d	61.7b	42.5d	0.57d	0.23b	
	DK752	518.4ab	9.79a	70.1b	42.6c	63.5b	47.3c	0.67c	0.29a	
	DK747	495.9b	8.98c	73.0a	46.3b	61.6b	55.1b	0.75b	0.23b	
	DK72-10	525.2ab	9.46b	73.4a	55.7a	67.0a	61.3a	0.83a	0.23b	
Densidad	D4	604.1a	10.62a	75.6a	46.3a	62.7	55.7a	0.73a	0.41a	
	D8	514.8b	9.30b	73.4a	46.3a	64.8	52.5b	0.71a	0.20b	
	D12	444.6c	8.55c	68.9b	42.3b	62.9	46.5c	0.67b	0.13c	
Н	р	*	***	*	***	**	***	***	*	
D	р	***	***	***	*	ns	***	**	***	
H*D	р	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	
Exp_2		AF	AH	LMH	VOH	AV	LQH	LQH/LMH	RFA _t /RFA _i	
		(cm ²)	(cm)	(cm)	(°)	(°)	(cm)			
Hibrido	DK3F22	511.7ab	9.60b	70.2	53.9b	74.2a	51.4c	0.73c	0.28	
	DK752	545.0a	10.08a	71.6	53.3b	71.7b	53.2c	0.74c	0.26	
	DK747	466.4c	8.70c	70.9	56.1b	68.4c	58.2b	0.82b	0.33	
	DK72-10	505.8b	9.33b	71.7	65.4a	71.6b	65.4a	0.91a	0.31	
Densidad	D4	579.7a	10.47a	73.5a	59.7a	72.1	60.7a	0.83a	0.45a	
	D8	501.7b	9.36b	71.1ab	55.9b	70.5	56.8b	0.80b	0.26b	
	D12	440.2c	8.46c	68.6b	55.9b	71.9	53.7c	0.78b	0.18c	
Н	p	**	***	ns	***	***	***	***	ns	
D	р	***	***	**	**	ns	***	*	***	
H*D	р	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	

Cuadro 3.4. Área foliar promedio (AF), ancho máximo de la hoja (AH), largo máximo de la hoja (LMH), valor de orientación de la hoja (VOH), ángulo de inserción foliar (AV), largo desde la inserción de la hoja al punto de quiebre (LQH), relación LQH/LMH y relación entre la radiación fotosintéticamente activa (RFA) incidente (RFA_i) y la RFA trasmitida (RFA_t) (RFA_t/RFA_i) del estrato inferior de cuatro híbridos de maíz (H) cultivados a tres densidades de plantas (D) [4 (D4), 8 (D8) y 12 (D12) plantas m⁻²] en dos experimentos a campo (Exp).

		Arquitectura del área foliar del estrato inferior								
Exp_1		AF	AH	LMH	VOH	AV	LQH	LQH/LMH	RFA _t /RFA _i	
		(cm ²)	(cm)	(cm)	(°)	(°)	(cm)			
Hibrido	DK3F22	467.2a	8.01	74.5a	32.4c	63.8ab	38.5c	0.51c	0.13	
	DK752	409.8b	8.00	65.9b	33.5c	64.2a	34.6d	0.52c	0.19	
	DK747	438.2ab	7.81	72.3a	38.4b	62.6b	44.8b	0.61b	0.16	
	DK72-10	464.2a	8.10	74.0a	44.4a	65.4a	50.9a	0.68a	0.17	
Densidad	D4	486.4a	8.77a	71.2	35.1b	62.0c	41.0b	0.56b	0.28a	
	D8	436.2b	7.78b	71.8	36.2b	64.2b	41.2b	0.56b	0.14b	
	D12	412.0b	7.38c	72.0	40.2a	65.8a	44.4a	0.61a	0.07c	
Н	р	**	ns	***	***	*	***	***	ns	
D	р	***	***	ns	***	***	*	**	***	
H*D	р	ns	ns	ns	ns	†	ns	ns	ns	
Exp ₂		AF	AH	LMH	VOH	AV	LQH	LQH/LMH	RFA _t /RFA _i	
		(cm ²)	(cm)	(cm)	(°)	(°)	(cm)			
Hibrido	DK3F22	587.6ab	9.29a	83.0a	49.3c	72.5a	56.7c	0.68c	0.18	
	DK752	550.2bc	9.47a	76.4c	50.1c	72.7a	53.0d	0.69c	0.16	
	DK747	527.9c	8.69b	79.8b	52.8b	70.6b	60.2b	0.75b	0.20	
	DK72-10	598.7a	9.49a	83.4a	60.0a	71.6ab	70.4a	0.84a	0.22	
Densidad	D4	571.6	9.75a	76.3c	50.5c	70.1c	55.5c	0.72b	0.30a	
	D8	560.0	9.18b	80.2b	53.1b	71.7b	59.9b	0.74ab	0.16b	
	D12	566.7	8.77c	85.5a	55.6a	73.7a	64.9a	0.75a	0.12c	
Н	р	*	**	***	***	**	***	***	ns	
D	р	ns	**	***	***	***	***	*	***	
H*D	р	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	

3.3.1.3. Relaciones entre los rasgos de arquitectura de planta y sus componentes

Las variaciones en AE/AP estuvieron principalmente asociadas con la AE (p < 0.0001), explicando este rasgo casi el 50% de los cambios en AE/AP (Fig. 3.1A). Los cambios en la AP originados por los tratamientos no se reflejaron en la AE/AP (Fig. 3.1.B).



Figura 3.1. Relación entre el cociente de la altura a la inserción de espiga (AE) y la altura total de la planta (AP) y sus determinantes para cuatro híbridos de maíz cultivados en tres densidades de plantas (círculos: D4, cuadrados: D8 y triángulos: D12) en dos experimentos (símbolos vacíos: Exp₁ y símbolos llenos: Exp₂, respectivamente). Cada símbolo identifica el valor correspondiente a cada repetición. La línea representa la función lineal ajustada al conjunto de datos de todos los híbridos bajo las diferentes combinaciones Exp × D × H. Se detalla el coeficiente de determinación.

Para los tres estratos foliares, el AF estuvo positiva y mayormente asociada al AH ($r^2 > 0.80$) (Fig. 3.2A, C y E) (p < 0.0001). Las variaciones del AF también estuvieron asociadas al LHM (Fig. 3.2B, D y F), pero principalmente para las hojas del estrato superior ($r^2 = 0.92$. p < 0.0001).

El VOH, estuvo principalmente asociado con la relación LQH/LMH en los tres estratos estudiados ($r^2 > 0.85$; p < 0.0001) en mayor grado que al AV (Fig. 3.3).

El LQH fue el rasgo que explicó positiva y mayormente las variaciones en LQH/LMH en los tres estratos estudiados ($r^2 > 0.70$; p < 0.0001. Fig. 3.4A, C y E) mediante una función lineal ajustada al conjunto de datos salvo para el estrato inferior donde se detectó un cambio significativo en la pendiente de la recta entre experimentos. Incrementos en un cm en el LQH generaron aumentos de *ca*. 0.01 en la relación LQH/LMH en el Exp₁, mientras que en el Exp₂, estos aumentos fueron de un orden menor (*ca*. 0.008). Sólo se encontró una asociación positiva entre los cambios del LQH/LMH y LMH para el estrato inferior (Fig. 3.4B, D y F), pero que explicó una menor proporción de la variabilidad del LQH/LMH que el LQH.



Figura 3.2. Relación entre el área foliar y el ancho máximo (A, C y E) y el largo máximo de las hojas (B, D y F) para cuatro híbridos de maíz cultivados en tres densidades de plantas (círculos: D4, cuadrados: D8 y triángulos: D12) en dos experimentos (símbolos vacíos: Exp₁ y símbolos llenos: Exp₂, respectivamente). Las Figuras A y B, C y D y E y F, representan las relaciones para el estrato superior, medio e inferior respectivamente. Cada símbolo identifica el valor correspondiente a cada repetición. Las línea representa la función lineal ajustada al conjunto de datos de todos los híbridos bajo las diferentes combinaciones Exp × D × H. Se detalla el coeficiente de determinación.



Figura 3.3. Relación entre el valor de orientación de la hoja (VOH) y el ángulo de inserción de la hoja (A, C y E) y el VOH y la relación entre el largo de la hoja hasta el punto de quiebre y el largo máximo de la hoja (B, D y F) para cuatro híbridos de maíz cultivados en tres densidades de plantas (círculos: D4, cuadrados: D8 y triángulos: D12) en dos experimentos (símbolos vacíos: Exp₁ y símbolos llenos: Exp₂, respectivamente). Las Figuras A y B, C y D y E y F, representan las relaciones en el estrato superior, medio e inferior, respectivamente. Cada símbolo identifica el valor correspondiente a cada repetición. Las línea representa la función lineal ajustada al conjunto de datos de todos los híbridos bajo las diferentes combinaciones Exp \times D \times H. Se detalla el coeficiente de determinación.



Figura 3.4. Relación entre el cociente del largo desde la inserción de la hoja hasta el punto de quiebre (LQH) y el largo máximo de la hoja (LMH) y el LQH (LQH/LMH; A, C y E) y entre LQH/LMH y el LMH (B, D y F) para cuatro híbridos de maíz cultivados en tres densidades de plantas (círculos: D4, cuadrados: D8 y triángulos: D12) en dos experimentos (símbolos vacíos: Exp_1 y símbolos llenos: Exp_2 , respectivamente). Las Figuras A y B, C y D y E y F, representan las relaciones en el estrato superior, medio e inferior, respectivamente. Cada símbolo identifica el valor correspondiente a cada repetición. Las línea representa la función lineal ajustada al conjunto de datos de todos los híbridos bajo las diferentes combinaciones $Exp \times D \times H$. Se detalla el coeficiente de determinación.

3.3.2. Conexiones entre los rasgos arquitecturales de planta, el crecimiento de las plantas durante el período crítico y la eficiencia reproductiva de la espiga **3.3.2.1.** Correlaciones entre la arquitectura y el crecimiento de las plantas

Las correlaciones entre la TCP_{PC} y los rasgos que caracterizan la arquitectura de las plantas no resultaron estables y consistentes a través de los Exps y densidades (Fig. 3.5). Así, AE, AP, HV_{tot} y AF se asociaron positivamente con TCP_{PC} mayormente en D4 y D8 del Exp₁, HV_i sólo en D8 del Exp₁ mientras que HV_s en 4 de las 6 combinaciones Exp \times D. Por el contrario, DT mostró una asociación positiva con la TCP_{PC} para casi todas las combinaciones Exp \times D. Sólo AE/AP en D12 del Exp₂ presentó una correlación negativa con TCP_{PC}.

Cuando se analizó la relación entre los rasgos por estrato y la TCP_{PC} se detectó que para el estrato medio el AF y sus componentes (AH y LMH) se correlacionaron positivamente con la TCP_{PC} sólo en D12 del Exp₁ (Fig. 3.6B) mientras que en D12 del Exp₂, la TCP_{PC} sólo se correlacionó con el LMH del estrato superior (Fig. 3.6A). Sin embargo, para el estrato inferior se detectaron correlaciones positivas del AF y del AH con la TCP_{PC} para la mayoría de las combinaciones Exp × D (Fig. 3.6C). Las correlaciones más altas (r = 0.82 hasta 0.92) se registraron en D12 del Exp₂ entre VOH, LQH y LQH/LMH y la TCP_{PC} para los tres estratos evaluados (Fig. 3.6A, B y C).



Figura 3.5. Correlaciones entre la tasa de crecimiento de la planta durante el período crítico (TCP_{PC}) y la relación entre la altura a la inserción de la espiga (AE) y la altura de la planta (AP) (AE/AP), AE, AP, diámetro de la base del tallo (DT), área foliar acumulada por planta (AF_{pl}), número de hojas verdes totales (HV_{tot}), por debajo de la espiga (HV_i) y por encima de la espiga (HV_s), proporción de hojas verdes perpendiculares (PHV_{perp}), y paralelas a la hilera (PHV_{paral}) de cuatro híbridos de maíz cultivados a tres densidades de plantas [4 (D4), 8 (D8) y 12 (D12) plantas m⁻²] en dos experimentos a campo (Exp₁ y Exp₂). Las líneas punteadas indican un valor de correlación de 0.5 y -0.5 entre variables. Las correlaciones $\geq \pm 0.5$ y ≤ 0.57 fueron significativas a p < 0.1 y las $\geq \pm 0.58$ fueron significativas p < 0.05.



Figura 3.6. Correlaciones entre la tasa de crecimiento de la planta durante el período crítico (TCP_{PC}) y el área foliar (AF), el ancho máximo de la hoja (AH), el largo máximo de la hoja (LMH), el valor de orientación de la hoja (VOH), el ángulo de inserción de la hoja (AV), la relación entre el largo desde la inserción de la hoja al punto de quiebre (LQH) y el LMH (LQH/LMH) y el LQH en el estrato superior (A), medio (B) e inferior (C) de cuatro híbridos de maíz cultivados a tres densidades de plantas [4 (D4), 8 (D8) y 12 (D12) plantas m⁻²] en dos experimentos a campo (Exp₁ y Exp₂). Las líneas punteadas indican un valor de correlación de 0.5 y -0.5 entre variables. Las correlaciones $\geq \pm 0.5$ y ≤ 0.57 fueron significativas a p < 0.1 y las $\geq \pm 0.58$ fueron significativas a p < 0.05.

El diagrama de sendero de la Fig. 3.7, muestra para cada Exp, la descomposición de las correlaciones significativas directas e indirectas entre las principales variables que determinan la arquitectura de las plantas con la TCP_{PC}.



Error residual

Figura 3.7. Diagrama de sendero mostrando relaciones causales entre la tasa de crecimiento de la planta durante el período crítico (TCP_{PC}, variable dependiente) y las principales variables que definen el tamaño y la arquitectura del área foliar (variables independientes) como el área foliar acumulada por planta (AF_{pl}) y el área foliar promedio de las hojas en el estrato medio (AF_m) e inferior (AF_i), y valor de orientación de la hoja en el estrato superior (VOH_s), medio (VOH_m) e inferior (VOH_i). Los diagramas incluyen los datos correspondientes al experimento 1 (A) y al experimento 2 (B). Dentro de cada diagrama los números en color negro, azul y rojo indican los senderos implicados en la determinación de las correlaciones de los datos de cuatro híbridos de maíz sembrados a 4 (D4), 8 (D8) y 12 (D12) plantas m⁻², respectivamente. Las flechas dobles representan asociaciones mutuas entre variables estimadas a partir del coeficiente de correlación (*r*) y las flechas simples representan influencias directas estimadas a partir de los coeficientes de sendero. Los valores de correlación (*r*) entre cada variable independiente y la variable dependiente se presentan en el la Figura 3.4 y 3.5. Los niveles de significancia de las correlaciones son indicadas con * *p* < 0.05, ** *p* < 0.01, *** *p* < 0.001 y ns: diferencias no significativas.

En el Exp₁, para D4 y D8 se detectó asociación positiva directa con el AF_{pl} e indirecta y positiva con el AF_i a través del AF_{pl} (Fig. 3.7A). En D12, se detectó asociación positiva directa con el AF_m, indirecta y positiva con AF_{pl} y AF_i ambas a través del AF_m ($r \ge 0.65$ entre ellas) e indirecta y positiva con VOH_s a través del VOH_m.

En el Exp₂, en D4 no se encontraron asociaciones de los rasgos con la TCP_{PC} (Fig. 3.7B). En D8, AF_{pl} , VOH_s y VOH_i tuvieron una asociación directa con la TCP_{PC}, e indirecta y positiva de VOH_m y AF_i a través de su efecto indirecto sobre VOH_s y AF_{pl}, respectivamente. En D12 la TCP_{PC} se asoció positivamente con AF_i debido al efecto indirecto de éste sobre el AF_m.

3.3.2.2. Correlaciones entre la arquitectura de la planta y del área foliar con la eficiencia en la fijación de granos

En D4 sólo se detectó una correlación positiva entre AE/AP y NGE₁ TCE_{1CP}^{-1} en el Exp₁ (Fig. 3.8). Para D8 y D12 se registraron correlaciones negativas entre AE/AP y HV_i con NGE1 TCE_{1PC}^{-1} en el Exp₂ y del PHV_{paral} con NGE1 TCE_{1PC}^{-1} en D8 del Exp₁.

Analizando las correlaciones entre los rasgos de arquitectura por estrato y la NGE₁ TCE_{1PC}^{-1} (Fig. 3.9) se observa un patrón inverso a lo descripto para la TCP_{PC} , ya que todos los rasgos del estrato superior con excepción del AV presentaron correlaciones altas y positivas con la NGE₁ TCE_{1PC}^{-1} principalmente en D12 del Exp₂ mientras que en D4 de ambos experimentos, el AF y su arquitectura, presentaron una correlación baja con NGE1 TCE_{1PC}^{-1} (Fig. 3.9A). Cuando se analizaron las asociaciones de los rasgos para el estrato medio e inferior, VOH y sus componentes (con excepción del AV) presentaron correlaciones significativas y positivas con la NGE1 TCE_{1PC}^{-1} incluso a la densidad más baja del Exp₂ (Fig. 3.9B, C).

Debido a que sólo se detectaron correlaciones significativas entre el AF y su arquitectura con la NGE₁ TCE_{1PC}⁻¹ del Exp₂, sólo se realizó el diagrama de sendero con el conjunto de datos de dicho experimento (Fig. 3.10). En el mismo, también se incluyó a la TCP_{PC} como variable independiente, para conocer si la misma actúa directamente o indirectamente sobre la NGE₁ TCE_{1PC}⁻¹.

Para D4, existió una asociación directa y positiva entre VOH_i y NGE₁ TCE_{1PC}⁻¹ mientras que el VOH_m, lo hizo indirectamente a través del VOH_i. Para D8, VOH_s y VOH_m, se correlacionaron con la NGE₁ TCE_{1PC}⁻¹ debido mayormente a su efecto directo mientras que el VOH_i lo hizo indirectamente a través del VOH_m. Solo en D12 se detectó una correlación positiva y significativa entre TCP_{PC} y NGE₁ TCE_{1PC}⁻¹ (r = 0.67, p < 0.05) principalmente por su efecto indirecto a través del AF_s, la cual presentó un efecto directo sobre NGE₁ TCE_{1PC}⁻¹. Por otro lado, el VOH del estrato inferior fue el único que en D12 se correlacionó directamente con NGE₁ TCE_{1PC}⁻¹ mientras que VOH_s y VOH_m lo hicieron indirectamente a través de VOH_i.



Figura 3.8. Correlaciones entre la eficiencia reproductiva de la espiga apical (NGE₁ TCE_{1PC}⁻¹) y la relación entre la altura a la inserción de la espiga (AE) y la altura de la planta (AP) (AE/AP), AE, AP, diámetro de la base del tallo, área foliar acumulada por planta (AF_{pl}), número de hojas verdes totales (HV_{tot}), por debajo de la espiga (HV_i) y por encima de la espiga (HV_s), proporción de hojas verdes perpendiculares (PHV_{perp}), y paralelas a la hilera (PHV_{perp}) de cuatro híbridos de maíz cultivados a tres densidades de plantas [4 (D4), 8 (D8) y 12 (D12) plantas m⁻²] en dos experimentos a campo (Exp₁ y Exp₂). Las líneas punteadas indican un valor de correlación de 0.5 y -0.5 entre variables. Las correlaciones $\geq \pm 0.5$ y ≤ 0.57 fueron significativas a p < 0.1 y las $\geq \pm 0.58$ fueron significativas p < 0.05.



Figura 3.9. Correlaciones entre la eficiencia reproductiva de la espiga apical (NGE₁ TCE_{1PC}⁻¹) y el área foliar (AF), el ancho máximo de la hoja (AH), el largo máximo de la hoja (LMH), el valor de orientación de la hoja (VOH), el ángulo de inserción de la hoja (AV), la relación entre el largo desde la inserción de la hoja al punto de quiebre (LQH) y el LMH (LQH/LMH) y el LQH en el estrato superior (A), medio (B) e inferior (C) de cuatro híbridos de maíz cultivados a tres densidades de plantas [4 (D4), 8 (D8) y 12 (D12) plantas m⁻²] en dos experimentos a campo (Exp₁ y Exp₂). Las líneas punteadas indican un valor de correlación de 0.5 y -0.5 entre variables. Las correlaciones $\geq \pm 0.5$ y ≤ 0.57 fueron significativas a p < 0.1 y las $\geq \pm 0.58$ fueron significativas a p < 0.05.



 Exp_2

Error residual

Figura 3.10. Diagrama de sendero mostrando relaciones causales entre la eficiencia reproductiva de la espiga apical (NGE₁ TCE_{1PC}⁻¹, variable dependiente) con la tasa de crecimiento de la planta durante el período crítico (TCP_{PC}) y las principales variables que definen el tamaño y la arquitectura del área foliar (variables independientes) como el área foliar acumulada por planta (AF_{pl}) y el área foliar promedio de las hojas en el estrato superior (AF_s) y valor de orientación de la hoja en el estrato superior (VOH_s), medio (VOH_m) e inferior (VOH_i). Los diagramas incluyen los datos correspondientes al experimento 2. Dentro de cada diagrama los números en color negro, azul y rojo indican los senderos implicados en la determinación de las correlaciones de los datos de cuatro híbridos de maíz sembrados a 4 (D4), 8 (D8) y 12 (D12) plantas m⁻², respectivamente. Las flechas dobles representan asociaciones mutuas entre variables estimadas a partir del coeficiente de correlación (*r*) y las flechas simples representan influencias directas estimadas a partir de los coeficientes de sendero. Los valores de correlación (*r*) entre cada variable independiente y la variable dependiente se presentan en el la Figura 3.4 y 3.5. Los niveles de significancia de las correlaciones son indicadas con * *p* < 0.05, ** *p* < 0.01, *** *p* < 0.001 y ns: diferencias no significativas.

3.4. Discusión

3.4.1. El híbrido y la densidad impactan en la arquitectura de las plantas

La arquitectura de las plantas de un canopeo definida en términos del tamaño, forma y orientación de sus componentes, determina la intercepción de luz por el cultivo y la penetración de la misma en los diferentes estratos del canopeo (Maddonni *et al.*, 2001b). El ideotipo para AD, debería presentar una estructura de planta que maximice la captura de radiación a nivel de cultivo, pero que atenúe la interferencia entre las plantas de manera de atenuar la reducción en la TCP_{PC} y consecuentemente en el NGP (Ku *et al.*, 2015). Retrospectivamente, el mejoramiento generó cambios hacia estructuras de plantas más compactas que permitieron un mejor desempeño del cultivo en AD (Russell, 1985; Russell, 1991; Duvick, 1997; Duvick y Cassman, 1999; Tollenaar y Wu, 1999; Troyer, 2000; Sangoi *et al.*, 2002; Duvick, 2005a; Chen *et al.*, 2017).

En esta tesis se realizó una detallada descripción de diversos rasgos arquitecturales de planta de cuatro híbridos de maíz liberados en diferentes décadas, cultivados en tres densidades de plantas (sub-óptimas, óptimas y supra-óptimas) durante dos campañas. La mayoría de los rasgos difirieron entre híbridos y densidades dentro de cada experimento y salvo en casos excepcionales, el ranking de genotipos se mantuvo estable a través de las densidades, sin generar interacciones $H \times D$ significativas, lo que sugeriría una similar sensibilidad de los híbridos para los rasgos analizados a los cambios en la densidad de plantas.

Los rasgos asociados con la arquitectura del tallo, tales como AE y AP, han disminuido a través de los años para prevenir el vuelco de las plantas (Johnson et al., 1986). Los resultados de esta tesis no mostraron dicha tendencia para estos rasgos. Sin embargo, la AE/AP disminuyó desde los híbridos más antiguos a los más modernos en ambos Exps, mientras que el DT no siguió un patrón definido coincidiendo con los resultados de Wang et al. (2011b) evaluando 29 híbridos de maíz liberados en China entre los años 1964 y 2001. Los cambios en AE/AP podrían estar asociados con un diferente número de nudos por encima de la espiga y/o a una distinta elongación de los entrenudos por debajo y por encima del nudo de inserción de la espiga. Los híbridos más nuevos presentaron un menor HV_i y mayor HV_s lo que explicaría su menor AE/AP. La introducción del gen *lfy* (Shaver, 1983) podría explicar este fenotipo debido a que ha generado plantas que presentan hojas extras por encima de la espiga (*i.e.*, mayor HV_s) (Subedi y Ma, 2005). Contrariamente al mayor AF_{pl} de los híbridos modernos descripto por varios autores (Subedi y Ma, 2005; Ci et al., 2012; Ma et al., 2014; Zhai et al., 2016), los híbridos más nuevos evaluados en este capítulo, no presentaron una mayor AF_{pl}.

Hasta el momento de la realización de esta tesis, sólo un trabajo (Ma *et al.*, 2014) describió detalladamente los cambios arquitecturales en los diferentes estratos del canopeo de híbridos liberados en diferentes décadas y uno posterior (Zhao *et al.*, 2015) analizó los cambios en la penetración de luz a través de dichos estratos. Los resultados de este capítulo generan un aporte original ya que describen conjuntamente, los cambios en el AF_{pl} y su arquitectura en tres estratos (superior, medio e inferior) del canopeo y la atenuación lumínica en estos estratos, para híbridos argentinos de diferentes épocas del mejoramiento. Los híbridos evaluados presentaron la típica distribución del AF en forma de campana donde el estrato superior presentó las hojas de menor AF, el estrato medio las de mayor AF y el inferior valores intermedios de AF (Dwyer y Stewart, 1986). Los híbridos no presentaron grandes diferencias en el AF promedio del estrato superior y medio. Sin embargo, en el estrato inferior, el híbrido más nuevo (DK72-10) presentó hojas de mayor tamaño principalmente asociadas a un mayor AH que LMH.

Sorprendentemente y en contraste con los trabajos de Duvick *et al.* (2004), Lee y Tollenaar (2007), Wang *et al.* (2011b), Ci *et al.* (2012) y Ma *et al.* (2014), el híbrido más nuevo y el más antiguo evaluados en este capítulo no difirieron fuertemente en el AV promedio de los diferentes estratos. Sin embargo, el DK72-10 presentó una estructura de planta más compacta debido a un mayor VOH en los tres estratos, generado por un mayor LQH/LMH asociado al elevado LQH. Ma *et al.* (2014) y Zhao *et al.* (2015) detectaron que los mayores VOH en el estrato superior y en aquel que rodea la espiga se correlacionaron con una mayor penetración de luz en estas capas, mientras que las diferencias de arquitectura encontradas en este capítulo entre híbridos nuevos y viejos no se tradujeron en diferencias de RFA_t/RFA_i en los tres estratos. Posiblemente los niveles de AF_{pl} de los genotipos en los Exps de esta tesis, no permitieron detectar los efectos de un distinto reordenamiento del canopeo sobre la atenuación de luz.

El incremento en la densidad disminuyó la RFA_t/RFA_i y el AF_{pl} y aumentó la AE/AP, lo que estaría indicando que la menor disponibilidad lumínica, generó un fuerte efecto sobre la expansión de los tejidos vegetativos, pero promovió la elongación de los entrenudos basales en detrimento de los apicales. Estas reacciones foto-morfogénicas, descriptas en el denominado síndrome de evasión al sombreo, responden a los cambios en la calidad de la luz, la cual al transmitirse a través de la vegetación se agota en rojo (R) y se enriquece fuertemente en rojo lejano (RL). El flujo de baja relación R/RL que reciben las plantas incluso antes de alcanzarse el sombreo directo, actúa como una señal temprana de proximidad de plantas vecinas (Casal et al., 1986; Ballaré et al., 1990). Estos cambios percibidos por el fitocromo B (Kebrom y Brutnell, 2007), aumentan la dominancia apical (Smith y Whitelam, 1997) y promueven la elongación y el afinamiento de los tallos y las hojas (Ballaré et al., 1990). En los canopeos densos, la fuerte competencia por luz en los estratos inferiores podría generar una mayor respuesta en los entrenudos por debajo de la espiga explicando la mayor AE/AP mencionada anteriormente. Dicha elongación del tallo, no fue asociada a mayores pesos secos en diferentes especies lo que sugeriría un afinamiento del DT (López-Juez et al., 1992; Casal et al., 1994) tal como fue registrado en los híbridos evaluados en este capítulo, Estos cambios en la arquitectura del tallo, incrementaría la propensión al vuelco de las plantas (Sangoi et al., 2002), aunque este efecto no fue observado en los experimentos de esta tesis.

A nivel de hoja, el aumento de la competencia intra-específica por radiación generó una reducción del AF en los tres estratos analizados pero sin producir cambios en la distribución del AF (forma de campana) lo que confirma los resultados reportados por Andrieu *et al.* (2006) al analizar sólo el LHM. El rasgo más sensible que generó los cambios en el AF del estrato superior y medio fue el AH mientras que para el estrato inferior la densidad generó hojas con menor AH pero mayor LMH. Esta mayor longitud, se debería principalmente al incremento en la duración de la extensión de la lámina que generan las altas densidades de plantas durante la fase de extensión lineal del modelo cinético bi-fásico reportado por Andrieu *et al.* (2006) y que son debidas parcialmente a las respuestas foto-morfogénicas a un ambiente enriquecido en rojo lejano (Casal *et al.*, 1987; Kasperbauer y Karlen, 1994; Ballaré y Casal, 2000). Independientemente a lo registrado en el estrato inferior para el LMH, se destaca al AH como rasgo a considerar para la fenotipicación rápida del AF de los tres estratos del canopeo.

3.4.2. Conexión entre la arquitectura de la planta y del área foliar con el crecimiento de las plantas y la eficiencia en la fijación de granos de la espiga.

Hasta el momento de la realización de esta tesis, ningún trabajo había analizado el impacto de la arquitectura de las plantas sobre la TCP_{PC} y la $NGE_1 TCE_{1PC}$ ⁻¹. Ambos rasgos fueron detectados en el Capítulo anterior como muy sensibles a los cambios en la densidad, y principales determinantes del NGE_1 que fue el componente que determinó mayormente el RGP, especialmente en AD.

En coincidencia con lo reportado por varios autores, mayores VOH (a través de una mayor LQH/LMH) en los distintos estratos generan canopeos más compactos. En este capítulo, el VOH se correlacionó positivamente con la TCP_{PC} y NGE₁ TCE_{1PC}⁻¹ en ambientes donde la radiación por planta fue el recurso más limitante (D8-D12). En varios trabajos se encontraron asociaciones positivas entre la característica de canopeo compacto especialmente para el estrato superior y el RG en cultivos de maíz con IAF > 3 (Duncan, 1971; Tollenaar y Wu, 1999; Ku et al., 2010), evidenciando un efecto positivo de la mayor penetración de luz en el canopeo posiblemente sobre la tasa fotosintética de las hojas cercanas a la espiga (Duncan, 1971; Long et al., 2006; Hammer et al., 2009; Zhao et al., 2015). Sin embargo, ninguno de estos trabajos había asociado al rasgo "canopeo compacto" con las variables fisiológicas determinantes del NGP. El efecto combinado del IAF y canopeo compacto sobre los componentes fisiológicos del NGP fue confirmado por la descomposición de las correlaciones entre el AF y el VOH de los diferentes estratos con la TCP_{PC} y la NGE₁ TCE_{1PC}⁻¹ (Fig. 3.6 y 3.9), debido a que el VOH se correlacionó con estos rasgos en condiciones de alto IAF (*i.e.*, densidades medias a altas). Los rasgos implicados directa o indirectamente en la definición de la TCP_{PC} y la NGE₁ TCE_{1PC}⁻¹ son aquellos que caracterizaron al híbrido más nuevo (DK72-10), con lo cual se puede especular que su proceso de selección se ha desarrollado en condiciones de alto IAF (i.e., densidades altas) donde su estructura compacta atribuible al alto VOH (por mayor LQH), ha generado probablemente una ventaja competitiva en términos de RGP ante el resto de los genotipos evaluados en el programa de mejoramiento.

En consecuencia, los resultados de este capítulo rechazan parcialmente la hipótesis de trabajo (*Los híbridos modernos, presentan una estructura de planta más compacta que aumenta la intercepción de luz a la altura de la espiga con un consecuente aumento de TCP_{PC} y NGE₁ TCE_{1PC}⁻¹ bajo condiciones de canopeos densos (<i>i.e., altas densidades de plantas*) ya que no se registraron cambios en la captura de radiación a la altura de la espiga entre genotipos, ni en la TCP_{PC} pero si el híbrido más nuevo presentó una estructura de planta más compacta y una mayor NGE₁ TCE₁PC⁻¹. Futuros trabajos deberían dilucidar los mecanismos involucrados en la mayor eficiencia reproductiva de la espiga apical, a *priori* no asociada al balance de carbono en el estrato del canopeo alrededor de la espiga.

3.5. Conclusiones

Los resultados de este capítulo mostraron que hubo un fuerte efecto del híbrido y de la densidad sobre los rasgos de la arquitectura de la planta y de las hojas de los diferentes estratos evaluados. Los híbridos más nuevos (DK747 y DK72-10) se caracterizaron por poseer una menor AE y consecuentemente una menor relación AE/AP lo que podría reflejarse en una menor propensión al vuelco en AD. Adicionalmente, el híbrido más nuevo (DK72-10) sostuvo una elevada AF_{pl} y una estructura de planta más compacta en AD, debido a un mayor VOH en todos los estratos del canopeo, que permitió sostener una similar atenuación de radiación a la de los demás genotipos con menor AF_{pl} . Mayores AF_i y AF_m se asocian directa o indirectamente a través del AF_{pl} con TCP_{PC} . En D8 y D12, los mayores VOH se asociaron con mayores TCP_{PC} y NGE_1 TCE_{1PC} ⁻¹ mediante su efecto directo principalmente en el estrato inferior o indirecto en el medio y superior.

En el próximo Capítulo se analiza principalmente el impacto de la AD sobre las bases genéticas (*i.e.*, QTLs) que determinan la expresión de los mismos rasgos de arquitectura de planta y de hoja evaluados en este Capítulo, con especial énfasis sobre aquellos que impactan directa o indirectamente sobre la TCP_{PC} y NGE₁ TCE_{1PC}⁻¹.

Caracterización fenotípica y disección genética de caracteres arquitecturales relacionados con la tolerancia al estrés por alta densidad de plantas en maíz (Zea mays L.)

4.1. Introducción

Numerosos estudios han examinado las variaciones fenotípicas de la arquitectura de las plantas de maíz en respuesta al estrés por AD (Williams et al., 1968; Tetio-Kagho y Gardner, 1988; Troyer, 1996; Drouet y Moulia, 1997; Maddonni et al., 2001b; Maddonni et al., 2002; Sangoi et al., 2002; Duvick, 2005a; Subedi et al., 2006; Mansfield y Mumm, 2014). También se detectaron regiones del genoma asociadas a las variaciones en estas características entre genotipos usando el mapeo de loci de caracteres cuantitativos o QTLs en diferentes poblaciones de mapeo (Mickelson et al., 2002; Gonzalo et al., 2006; Pelleschi et al., 2006; Yu et al., 2006; Lu et al., 2007; Gonzalo et al., 2010; Ku et al., 2010; Tian et al., 2011). Sin embargo, pocos trabajos han estudiado la interacción entre QTLs y densidad de plantas (Gonzalo et al., 2006; Gonzalo et al., 2007; Gonzalo et al., 2010; Guo et al., 2011). Dos publicaciones recientes (Ku et al., 2015; Ku et al., 2016), iniciadas paralelamente a los trabajos de esta tesis en 2012, reportaron regiones del genoma AD-específicas para características asociadas a la AP y la arquitectura de las hojas evaluando cuatro poblaciones de líneas endocriadas recombinantes (RILs, de sus siglas en inglés) cultivadas a 6 y 12 pl m⁻², aunque no integraron todas las características estudiadas en un mismo análisis. Esto, hubiera permitido estimar no sólo la presencia de QTLs involucrados en más de un rasgo en una misma posición (co-localización) sino también las modificaciones en la expresión del rasgo en relación con los cambios de la densidad de plantas y el ambiente. Tampoco utilizaron una aproximación multi-carácter multi-ambiente (MCMA) en su análisis, que permitiría detectar correlaciones entre las variables a través de las densidades y los ambientes explorados. Con esta metodología podría detectarse si algún/nos QTLs son constitutivos, es decir que se expresan independiente de las condiciones ambientales (Seki et al., 2002) o adaptativos (o condición específica) generando cambios que modifiquen el comportamiento de los rasgos bajo una situación de estrés como la AD.

En este capítulo, se mapearon QTLs utilizando una aproximación MCMA en la población pública de RILs IBM (B73×Mo17) Syn4, con la finalidad de estudiar las bases genéticas de rasgos asociados a la arquitectura de las plantas de maíz en respuesta al incremento en la densidad.

En este capítulo se ponen a prueba las siguientes hipótesis:

- i) Existe variabilidad dentro de la población de RILs IBM (B73×Mo17) Syn4 para los rasgos arquitecturales, que conjuntamente con información de marcadores moleculares, permite detectar regiones genómicas y QTLs determinantes de los mismos.
- ii) Existen QTLs para ciertos rasgos arquitecturales asociados a la tolerancia a alta densidad de plantas que se co-localizan en una misma región genómica.

Para poner a prueba estas hipótesis los objetivos del capítulo fueron:

- Caracterizar fenotípicamente una población de líneas recombinantes de maíz (RILs) para los rasgos arquitecturales de planta sensibles al incremento de la densidad de plantas.
- Determinar la distribución poblacional de cada rasgo analizado en i, su variabilidad genética, las correlaciones entre ellas y la heredabilidad con el fin de establecer si estos rasgos son candidatos a tenerse en cuenta en el proceso de selección dentro de un programa de mejoramiento para el desarrollo de genotipos tolerantes a AD.
iii) Estudiar regiones genómicas involucradas en la determinación de estos caracteres así como los efectos (QTLs) en densidades de plantas contrastantes.

4.2. Materiales y Métodos

4.2.1. Material Vegetal

Se utilizaron 2 líneas parentales públicas (B73 y Mo17) y 160 líneas provenientes de la población de RILs IBM (B73×Mo17) Syn4. Esta población fue desarrollada con la finalidad de incrementar la resolución para el mapeo de QTLs. Para ello, a partir de la F2 obtenida de la cruza entre las líneas parentales B73×Mo17, se realizaron cuatro generaciones de libre cruzamiento. Luego, se derivó un conjunto de RILs mediante ocho generaciones de autofecundación (Lee et al., 2002). Mayores detalles de las líneas recombinantes IBM (B73×Mo17) Syn4 pueden encontrarse en la página web del GRIN (www.ars-grin.gov). Las líneas parentales son conocidas por ser relevantes en la constitución del germoplasma dentado comercial actual (Mikel y Dudley, 2006) y en relación al presente trabajo por diferir en su arquitectura de planta (Mickelson et al., 2002). Adicionalmente, B73 se encuentra altamente relacionada a muchas líneas endocriadas derivadas recientemente, es el parental común de la Nested Association Mapping Population (McMullen et al., 2009), y ha sido utilizada en numeroso estudios genéticos, moleculares y genómicos (Yu et al., 2008; Schnable et al., 2009). La población cuenta con datos genotípicos de más de 1800 marcadores moleculares, lo que asegura una muy buena cobertura del genoma.

4.2.2. Ensayos a campo y diseño experimental

Los ensayos a campo se condujeron sin limitaciones hídrico-nutricionales, manteniendo a los cultivos libres de plagas, malezas y enfermedades usando métodos mecánicos y químicos. Los ensayos se llevaron a cabo durante las campañas 2013-2014 y 2014-2015 en el campo experimental de la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora (34°49 S, 58°43 W), sobre un suelo argiudol típico, y en el predio de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (34°35 S, 58°29 O) sobre un suelo argiudol vértico; respectivamente. En cada ensayo, los 162 genotipos se evaluaron siguiendo un diseño experimental de parcelas divididas con dos densidades de plantas contrastantes (5 y 10 pl m²; BD y AD respectivamente) y tres repeticiones. La densidad de plantas fue asignada a la parcela principal mientras que los genotipos fueron asignados a las sub-parcelas según un arreglo de bloques completos aleatorizados. Cada sub-parcela estuvo constituida por hileras de cultivo de 3 m de largo distanciadas a 0.5 m.

4.2.3. Mediciones fenotípicas

La población de RILs y sus líneas parentales fueron fenotipadas, una vez transcurrida la floración femenina, seleccionando dentro de cada sub-parcela 4 plantas en competencia perfecta. Sobre estas se realizaron las mediciones de la arquitectura de las hojas del estrato comprendido entre la segunda hoja por encima y por debajo de la hoja de la espiga apical, debido a que estas hojas presentan la mayor sensibilidad al cambio en la densidad de plantas (Maddonni *et al.*, 2001b) y agrupan hojas del estrato medio e inferior del capítulo anterior. Para la determinación de la orientación de las hojas en el plano horizontal (AZ), se utilizó un transportador de 180°, posicionando la línea 0-180° sobre la hilera de las plantas y el centro del transportador en el tallo de cada planta debajo de cada hoja a medir. El AZ se registró a partir del ángulo formado por la orientación de la parte media de la nervadura central de las hojas. La punta de la hoja no fue tenida en cuenta debido a que puede existir torsión y/o desplazamiento de la parte distal de la lámina foliar. De esta manera, valores de AZ cercanos a 90° indican hojas perpendiculares a la hilera y aquellos cercanos a 0° o 180° indican hojas dispuestas en forma paralela a la hilera. Para expresar los valores correspondientes al AZ de las hojas de un genotipo en cada combinación de experimento × densidad × repetición, se utilizó el promedio de los desvíos absolutos de cada medición de AZ respecto a 90°. De esta manera los promedios de los desvíos cercanos a 0° indican genotipos con hojas preferentemente perpendiculares a la hilera de siembra, mientras que aquellos con desvíos cercanos a 90° indican genotipos con hojas preferentemente paralelas a la hilera de siembra. También se registró para el mismo estrato de hojas el AV, el AH, el LMH y el LQH y luego de floración se registró la AP, la AE y el DT como fue descripto en el Capítulo 3. El AF individual, el VOH y la AE/AP fueron calculados como se detalló también en el Capítulo 3.

4.2.4. Análisis fenotípicos

La varianza fenotípica fue particionada en los componentes de varianza genotípica y ambiental usando un modelo mixto. El modelo incluyó ambientes (*i.e.*, experimentos), bloques anidados dentro de los ambientes, las densidades, los genotipos y las interacciones entre genotipo × densidad, genotipo × ambiente y genotipo × densidad × ambiente. Todos los factores del modelo fueron considerados aleatorios con excepción de la densidad que se consideró como un efecto fijo. Previo al análisis, se evaluó la distribución fenotípica de los rasgos y se transformó aquel que no se ajustó a una distribución normal. Este fue el caso del AV que fue transformado usando la potencia al cuadrado (X²). Para analizar los componentes de la varianza fenotípica se utilizó Proc MIXED usando REML del paquete estadístico de SAS (SAS Institute Inc, 2009).

Se calculó la heredabilidad de cada rasgo para el conjunto completo de datos y posteriormente para cada densidad en cada experimento, en base a la media de las subparcelas siguiendo un diseño en bloques completos aleatorizados (Eq. 2 y 3).

$$h^{2} = \frac{\sigma_{G}}{\left[\sigma_{G}^{2} + (\sigma_{G\times d}^{2}/d) + (\sigma_{G\times a}^{2}/a) + (\sigma_{G\times d\times a}^{2}/da) + (\sigma_{e}^{2}/rda)\right]}$$

$$h^{2} = \frac{\sigma_{G}^{2}}{\left[\sigma_{C}^{2} + (\sigma_{G}^{2}/r)\right]}$$
[2]
[3]

donde σ_G^2 es la varianza genética, $\sigma_{G\times d}^2$ es la varianza de la interacción genotipo × densidad, $\sigma_{G\times a}^2$ es la varianza de la interacción genotipo × ambiente, $\sigma_{G\times d\times a}^2$ es la varianza de la interacción genotipo × densidad × ambiente, σ_e^2 es la varianza residual y d, a y r son el número de densidades, ambientes y repeticiones, respectivamente (Hallauer y Miranda Filho, 1988).

Se realizaron gráficos de caja para presentar las variaciones poblacionales de cada rasgo y se exploraron las relaciones lineales entre los mismos, utilizando el programa GraphPad Prism (GraphPad Prism version 6.00 para Windows).

Se utilizó un modelo MCMA para analizar la información fenotípica, siguiendo la metodología propuesta por otros autores (Malosetti *et al.*, 2008; Alvarez Prado *et al.*, 2013; Amelong *et al.*, 2015), asumiendo a los genotipos como aleatorios. Los efectos genéticos fueron asumidos como normalmente distribuidos con una estructura de varianza-covarianza. La elección de la mejor estructura de varianza-covarianza para el conjunto de datos fue basado sobre el criterio de información bayesiano (BIC de su sigla en inglés) seleccionándose la estructura de simetría compuesta. Para cada genotipo se estimó el mejor predictor lineal insesgado de las medias fenotípicas (BLUP, de su sigla

en inglés). Las estimaciones fueron calculadas usando Proc MIXED (SAS Institute Inc, 2009).

4.2.5. Construcción del mapa genético y análisis de QTLs

La información de los marcadores moleculares utilizada para construir el mapa de ligamiento fue obtenida del sitio web Maize GDB (http://www.maizegdb.org). Se realizó un test de chi-cuadrado, previo al análisis de ligamiento, para verificar la distribución alélica de cada marcador (Kearsey *et al.*, 1996). De este modo, los marcadores que mostraron una segregación distorsiva fueron descartados del análisis y el mapa se construyó finalmente con 1158 marcadores (*i.e.*, 64% del total) de ADN del mapa consenso de la población IBM (B73×Mo17) Syn4. Para llevar a cabo el análisis de ligamiento, se utilizó el software genético MapDisto V1.7 (Lorieux, 2007), utilizando la función de mapeo de Kosambi (Kosambi, 1943) para estimar las distancias genéticas.

Para el análisis de QTLs se utilizaron los BLUPs obtenidos del modelo mixto. El mapeo se realizó con el software WinQTLCartographer V2.5 (Wang et al., 2011a). El procedimiento MC/MA, que utiliza mapeo por intervalos compuestos, se seleccionó para llevar a cabo el proceso. Dentro de este análisis, se empleó el modelo 6 que selecciona QTLs putativos para ser utilizados como cofactores mediante una regresión hacia adelante y hacia atrás (forward y backward). Para ello, se estableció un umbral de 0.05 para el ingreso y el egreso. El genoma fue escaneado cada 2 cM utilizando una ventana de 10 cM para excluir los marcadores (cofactores) que rodean al intervalo escaneado. Cuando se realiza un análisis de QTLs, se desea conocer la probabilidad de arribar a conclusiones erróneas. Estas pueden ser a) porque hay un QTL segregando cuando en realidad no lo hay, o b) por no detectar un QTL que está realmente presente. El primer tipo de error resulta en un falso positivo (tipo I) mientras que el segundo, en un falso negativo (tipo II). La probabilidad de falsos positivos, i.e., el nivel de significancia; es controlada seleccionando un apropiado umbral de significancia. Para declarar la presencia significativa de un QTL se utiliza el umbral del logaritmo de odds (LOD). Su valor depende de la población de mapeo que se utilice, del largo promedio de los cromosomas y del número de marcadores utilizados durante el análisis. Para este análisis se fijó un LOD = 3, ya que para un largo promedio de cromosoma de 250 cM en un familia de RILs (similar a los datos de este estudio), este valor generaría menos de un 2% de falsos positivos (Van Ooijen, 1999). Por esta razón, valores de LOD mayores a 3 entre las variantes de los marcadores genéticos y la varianza fenotípica, son frecuentemente indicativos de un QTL o región del genoma implicada en la expresión del fenotipo. La variación fenotípica y los efectos aditivos explicados por cada OTL fueron estimados a partir de los valores fenotípicos de los picos de los QTLs obtenidos por el análisis. Para investigar la superposición genética (co-localización) entre los rasgos estudiados a través de las diferentes combinaciones densidad \times ambiente, se compararon los intervalos de 1 LOD para cada QTL detectado (Li et al., 2016; Raihan et al., 2016).

4.3 Resultados

4.3.1. Descripción de las condiciones ambientales durante los experimentos

La radiación solar incidente promedio de la estación de crecimiento del Exp₁ fue ligeramente (5.5%) superior a la del Exp₂ (Fig. 4.1A). Similarmente, la temperatura media del aire durante el Exp₁ (24.8°C) fue levemente mayor que la del Exp₂ (24.2°C) (Fig. 4.1B), magnificándose estas diferencias durante el período de desarrollo del AF (*ca.* desde 250 a 800 °C d desde la siembra). Estas condiciones sumadas a las

diferencias del tipo de suelo, definieron dos ambientes diferentes (Amb_1 y Amb_2 para el primer y segundo experimento; respectivamente) para el crecimiento vegetativo de las plantas (ver punto 4.3.2).



Figura 4.1. Radiación solar incidente (A) y temperatura media del aire (B) durante dos estaciones de crecimiento de los cultivos (líneas continuas: Exp_1 , líneas discontinuas: Exp_2). El tiempo desde la siembra es expresado en unidades de tiempo térmico con una temperatura base de 8°C.

4.3.2 Variabilidad fenotípica

Para la mayoría de los rasgos, la contribución a la varianza total de la varianza de la interacción genotipo \times ambiente, fue la de mayor peso entre todas las varianzas de las interacciones.

Los valores de AF, sus dimensiones y AZ mostraron una distribución continua alrededor de la media y una segregación transgresiva, *i.e.*, RILs que excedieron a los valores de las líneas parentales para estos rasgos (Fig. 4.3A-D). Los valores de estos rasgos para B73 en ambas densidades del Amb₁ y en AD del Amb₂ resultaron menores que los de Mo17.

Para el conjunto de datos (*i.e.*, dos ambientes y dos densidades) los valores de AF, AH, LMH y AZ de las RILs variaron entre 101.8- 660.5 cm², 3.44-11.7 cm, 34.06-82.38 cm y 5-85.5°; respectivamente.

Adicionalmente y con excepción de AZ, que no presentó cambios mayores entre ambientes y densidades, la AD en ambos ambientes generó valores menores en la media de los rasgos, mayores CV y menores valores de h². Las variaciones en el AF de todo el conjunto de datos, estuvieron positiva y mayormente asociadas a los cambios del AH ($r^2 = 0.9, p < 0.0001$; Fig. 4.6.A).

Los valores de VOH, LQH/LMH y LQH también presentaron una distribución normal y segregación transgresiva, con excepción del AV que presentó una asimetría negativa (*i.e.*, mayor frecuencia de valores bajos de AV) (Fig. 4.4A-D). Para el conjunto de datos VOH varió entre 10.65-74.76°, los de AV entre 20.25-78°, la relación LQH/LMH entre 0.4-1 y el LQH entre 21.5-75.66 cm. El parental B73 presentó en promedio un valor menor de VOH, AV y LQH/LMH que Mo17. La AD no generó cambios de elevada magnitud en los CV de estos rasgos dentro de cada ambiente mientras que los CV en el Amb₂ resultaron superiores a los del Amb₁ (Fig. 4.4A-D). Sobre la h² de estos rasgos, la densidad y los ambientes no produjeron grandes cambios. Considerando todo el conjunto de datos, 77% de la variación observada en el VOH fue explicada por cambios en los valores de AV mientras que un 54 y 47% fueron explicadas por LQH/LMH y LQH; respectivamente (Fig. 4.6C. D. E). Asimismo, las variaciones en la relación LQH/LMH estuvieron mayormente asociadas a las variaciones en el LQH ($r^2 = 0.59$, p < 0.0001; Fig. 4.6F).



Figura 4.2. Porcentaje de la varianza total (áreas) explicada por la varianza del genotipo, las interacciones y la varianza residual, y valores de heredabilidad (valores superiores) para el área foliar (AF), ancho máximo de la hoja (AH), largo máximo de la hoja (LMH), orientación azimutal (AZ), valor de orientación de la hoja (VOH), relación entre el largo desde la inserción de la hoja al punto de quiebre (LQH) y LMH (LQH /LMH), LQH, ángulo vertical de inserción de la hoja (AV), relación entre la altura de la planta (AP) y la altura a la inserción de la espiga (AE) (AE/AP), AE, AP y diámetro promedio de la base del tallo (DT) de las líneas parentales (B73 y Mo17) y de 160 RILs de la población IBM Syn4, cultivadas en dos ambientes diferentes a baja y alta densidad de plantas.



Figura 4.3. Gráfico de caja del área foliar (A), ancho máximo de la hoja (B), largo máximo de la hoja (C) y orientación azimutal (D) para las líneas parentales (B73 y Mo17) y 160 RILs de la población IBM Syn4 cultivadas en dos ambientes diferentes (Amb₁ y Amb₂) a baja (BD) y alta densidad de plantas (AD). Cada caja representa el cuartil por encima y por debajo de la mediana de las RILs. El símbolo + indica el valor medio de cada carácter y los bigotes describen el mínimo y el máximo valor registrado para las RILs. Las flechas fueron usadas para señalar el valor medio de cada carácter para cada línea parental. Los números sobre cada gráfico separados por una barra indican el CV y la h^2 .



Figura 4.4. Gráfico de caja del valor de orientación de la hoja (A), ángulo vertical de inserción de la hoja (B), relación entre el largo al quiebre de las hojas y el largo máximo de las hojas (C) y largo al quiebre de las hojas (D) para las líneas parentales (B73 y Mo17) y 160 RILs de la población IBM Syn4 cultivadas en dos ambientes diferentes ($Amb_1 y Amb_2$) a baja (BD) y alta densidad de plantas (AD). Cada caja representa el cuartil por encima y por debajo de la mediana of RILs. El símbolo + indica el valor medio de cada carácter y los bigotes describen el mínimo y el máximo valor registrado para las RILs. Las flechas fueron usadas para señalar el valor medio de cada carácter para cada línea parental. Los números sobre cada gráfico separados por una barra indican el CV y la h^2 .

Los rasgos que describen la arquitectura del tallo, es decir, AE/AP, AE, AP y DT, presentaron también una distribución normal y segregación transgresiva, *i.e.*, RILs que excedieron a los valores de los parentales (Fig. 4.5A-D). Entre las líneas parentales, B73 presentó los menores valores para la mayoría de los rasgos en casi todas las combinaciones D × Amb. La AD generó principalmente una disminución del DT del 22% en promedio mientras que en el Amb₂ se registró en promedio, no sólo menores valores medios de estos rasgos sino también un aumento considerable del CV del orden del 34.4, 23.4, 30.1 y 14.2% para AE/AP, AE, AP y DT, respectivamente. Los valores de h², no siguieron el mismo comportamiento y presentaron diferentes valores, según la combinación D × Amb, desde intermedios (0.54 para DT en AD del Amb₁) a altos (0.9 para AP en AD del Amb₂). Los cambios en la relación AE/AP estuvieron asociados positiva y significativamente tanto a la variaciones en la AE (93%) como en la AP (82%) (Fig. 4.6G. H).

En resumen, para todos los rasgos evaluados que determinan la arquitectura de las hojas y del tallo de la planta de maíz, las diferencias dentro de la población de RILs según el ambiente y la densidad, crearon una amplia variabilidad fenotípica que posibilita la detección de QTLs.



Figura 4.5. Gráfico de caja del valor de la relación entre la altura a la inserción de la espiga y la altura de la planta (A), altura a la inserción de la espiga (B), altura de la planta (C) y diámetro del tallo (D) para las líneas parentales (B73 y Mo17) y 160 RILs de la población IBM Syn4 cultivadas en dos ambientes diferentes (Amb₁ y Amb₂) a baja (BD) y alta densidad de plantas (AD). Cada caja representa el cuartil por encima y por debajo de la mediana of RILs. El símbolo + indica el valor medio de cada carácter y los bigotes describen el mínimo y el máximo valor registrado para las RILs. Las flechas fueron usadas para señalar el valor medio de cada carácter para cada línea parental. Los números sobre cada gráfico separados por una barra indican el CV y la h^2 .



Figura 4.6. Relaciones entre el mejor predictor lineal insesgado (BLUP) entre: área foliar y ancho máximo de la hoja (A), área foliar y largo máximo de la hoja (B), valor de orientación de la hoja y ángulo vertical de inserción de la hoja (C), valor de orientación de la hoja y relación largo al quiebre sobre largo total de la hoja (D), valor de orientación de la hoja y largo al quiebre de la hoja (E), relación largo al quiebre sobre largo total de la espiga sobre altura total de planta y altura a la inserción de la espiga (G) y relación altura de inserción de la población IBM Syn4 cultivadas en dos ambientes diferentes (círculos: Amb₁ y cuadrados: Amb₂) a baja (símbolos vacíos) y alta densidad de plantas (símbolos llenos). La línea representa la función lineal fijada para el conjunto de datos de las RILs.

4.3.3. Mapeo de QTLs

EL mapeo de QTLs utilizando los BLUPs provenientes del modelo MCMA, permitió detectar un total de 49 QTLs sobre los cromosomas 1, 3, 4, 5, 9 y 10 (Fig. 4.7) que no presentaron interacciones epistáticas. La mayoría de los QTLs detectados no mostraron efectos estables a través de las combinaciones $D \times Amb$. En la Figura 4.7 se describe la magnitud del efecto aditivo del alelo proveniente de B73 para cada combinación $D \times Amb$.

Los QTLs de AF y sus componentes (LMH y AH) se detectaron principalmente bajo condiciones de alta potencialidad (BD del Amb₁), donde la presencia del alelo de B73 disminuyó estas variables en el 78% de los casos. Dos QTLs estuvieron relacionados con las variaciones fenotípicas de AF, 5 con las de LMH y 1 con las de AH.

Nueve QTLs se relacionaron con la variación en VOH, 12 con la de AV, 2 con la de LQH/LMH y 5 con la de LQH. Ocho de los 9 QTLs asociados a VOH fueron detectados sólo en una condición (combinación D × Amb). Para la condición de AD del Amb₁, los QTLs de VOH detectados se ubicaron a los 232.41 cM del cromosoma 1 y a los 48.14, 78.11, 131.11 y 137.51 cM del cromosoma 5. Los QTLs de VOH detectados en AD del Amb₂, se ubicaron a los 187.41 y 193.51 cM del cromosoma 4 y a los 108.81 cM del cromosoma 5, mientras que el único QTL de VOH en BD se detectó en el Amb₁ a los 196.21 cM del cromosoma 9. Para AV, 9 de 12 QTLs se presentaron sólo en una condición. Los QTLs de AV detectados en AD del Amb₁ se ubicaron a los 232.41 cM del cromosoma 1 y a los 131.11 y 137.51 cM del cromosoma 5. Los QTLs de AV detectados en AD del Amb₂, se ubicaron a los 187.41 y 193.51 cM del cromosoma 4 y a los 87.51, 108.81 cM del cromosoma 5. En BD del Amb₁, el QTL de AV detectado se ubicó a los 196.21 cM del cromosoma 9 mientras que el detectado para la misma densidad para el Amb2 se ubicó a los 135.51 cM del cromosoma 5. El alelo de B73 fue el que aumentó el valor de ambas variables (VOH y AV). Los QTLs para LQH/LMH y LQH fueron hallados en su mayoría con los datos del Amb₁ mientras que para AE/AP sólo 1 de los QTLs, ubicado a los 122.15 cM del cromosoma 9; se expresó en una de las condiciones (AD del Amb₂).

Se hallaron efectos consistentes (al menos tres de 4 condiciones) para un QTL de VOH que co-localizó con uno de AV a los 78.11 cM del cromosoma 5. Los mismos presentaron una magnitud estable de los efectos (*ca.* 1.7°) y explicaron en promedio un 11% (datos no mostrados) de la variación fenotípica para estos caracteres.

Sobre el cromosoma 9, a los 119.21 cM se detectó un QTL para LQH de efecto consistente en 3 de las 4 condiciones ambientales, con un efecto aditivo similar a través de las D × Amb que promedió -1.15 cm y explicó *ca*. 10% de su variación. Sobre el cromosoma 4, a los 37.51 cM se halló un QTL para LQH que explicó 9% de su variabilidad en la condición de AD en el Amb₂ (ambiente más limitante). Además, a los 187.41 y 193.51 cM del mismo cromosoma, co-localizaron QTLs para VOH y AV que sólo se detectaron en la mencionada condición. Éstos tuvieron efectos de magnitud similar (1.8°) y explicaron en promedio *ca*. 10.5% de la variación fenotípica de estos rasgos.

En las posiciones 84.11 y 98.04 cM, co-localizaron QTLs para AE/AP, AE y AP de efecto estable para la mayoría de las condiciones donde el alelo de B73 disminuyó la media de estos rasgos. La magnitud de estos QTLs fue similar salvo para BD en el Amb₂ donde mostró los menores valores. La variación fenotípica explicada por los QTLs de AE/AP, AE y AP, fue cercana al 9.4%. Finalmente, a los 122.15 cM un QTL estable para AP y para la relación AE/AP, co-localizó con uno para AF de efecto consistente en dos condiciones (BD y AD del Amb₁), explicando en promedio 9.6, 9.8 y 12 % de la variación fenotípica para AE/AP, AP y AF, respectivamente. Además, en la



condición en la que la aparición de los QTLs coinciden (AD en el Amb₁), AP explicó casi un 40% de la variación fenotípica en AF (datos no mostrados).

Figura 4.7. Mapeo de QTLs detectados para Área foliar (AF), ancho máximo de la hoja (AH), largo máximo de la hoja (LMH), largo al quiebre de la hoja (LQH), ángulo vertical de inserción de la hoja (AV), LQH /LMH, valor promedio de orientación de la hoja (VOH), altura de la planta (AP), altura a la inserción de la espiga (AE), AE/AP y diámetro promedio de la base del tallo (DT) para 160 RILs de la población IBM Syn4 cultivadas en dos ambientes diferentes (Amb₁ y Amb₂) a baja (BD) y alta densidad de plantas (AD). Los QTLs están presentados en barras con un conector que indica la posición en el cromosoma (Crom) que fueron detectados. Dentro de los bloques de cada barra se transcribe el efecto aditivo del alelo en cada combinación $D \times Amb$ (Bloques blancos: Amb₁. Bloques grises: Amb₂ y dentro de cada color, el bloque de la izquierda: BD y el de la derecha: AD). Los efectos aditivos corresponden a la presencia del alelo B73.

4.4. Discusión

4.4.1. Variabilidad fenotípica de los rasgos arquitecturales de planta en una población de RILs IBM (B73×Mo17) Syn4 ante el incremento en la densidad de plantas

La mayoría de los rasgos arquitecturales evaluados en las RILs, presentaron un elevado porcentaje de la varianza total explicada por el componente de la interacción Gen \times D \times Amb, indicando que las respuestas de estos rasgos a la densidad, variaron según las condiciones ambientales exploradas en los Amb₁ y Amb₂. Por ejemplo, ante el incremento en la densidad, el AF y sus componentes disminuyeron en ambos ambientes. Sin embargo, estos rasgos resultaron más sensibles en el Amb₂ que en el Amb₁, indicando que ante el incremento de la densidad, la menor calidad del Amb₂ generó una mayor intensidad de competencia intra-específica por recursos, comprometiendo el crecimiento de los órganos vegetativos. Efectos similares del incremento de la densidad de plantas en el cultivo de maíz sobre el AF y sus componentes fueron registrados previamente por varios autores (Maddonni et al., 2001b; Sangoi et al., 2002; Mansfield y Mumm, 2014; Ku et al., 2016; Song et al., 2016). Dentro de los componentes del AF, el AH resultó más sensible a la densidad que el LMH, respuesta que podría ser explicada por el hecho de que el AH es afectado desde estados ontogénicos muy tempranos (V_6 - V_8) (Maddonni *et al.*, 2001b). Interesantemente, se encontró una fuerte asociación entre AF y AH, que se mantuvo a través de las combinaciones $D \times Amb$ (Fig. 4.6A) independientemente de los cambios en el LMH, tal como se registró para la base de datos de los distintos estratos foliares de los híbridos del Capítulo 3 (Fig. 3.2A, C,E), sugiriendo que el AH resulta un rasgo candidato (fácil, sencillo y rápido de medir) al momento de fenotipificar indirectamente el AF de una población de elevado número de RILs y/o de una base amplia de híbridos.

Además de la importancia que representa el AF como atributo responsable de la captura de luz por las plantas, la capacidad de re-orientación de las hojas en el plano horizontal (AZ) es un mecanismo que permite reducir la interferencia por luz entre los individuos de una misma hilera al incrementarse la densidad de plantas (Maddonni *et al.*, 2002). La variación genética del AZ hallada en la población de RILs no fue lo suficiente grande como para alcanzar valores altos de h² para este rasgo. Similarmente, no fue un rasgo muy sensible en los híbridos analizados en el Capítulo 3, sugiriendo que el AZ pudo haberse estabilizado a través de los años de mejoramiento y que de este modo ya no sea un rasgo candidato a ser seleccionado por los mejoradores para generar híbridos más tolerantes a la AD. Sería necesario realizar un análisis retrospectivo más amplio de este rasgo (*i.e.*, incluyendo genotipos más antiguos que los explorados en esta tesis) y explorar otras poblaciones de RILs para poner a prueba esta hipótesis.

Contrariamente a lo descripto para el AF y sus componentes, la densidad no tuvo un efecto consistente a través de los ambientes sobre el VOH y sus rasgos determinantes

(AV, LQH y LMH), ya que en el Amb1 los mayores valores de AV registrados en AD se compensaron con los menores valores de la relación LQH/LMH, determinado similares VOH entre densidades. Por el contrario en el Amb₂ el VOH también resultó similar entre densidades pero el efecto de la AD sobre el AV y el LQH/LMH resultó contrario al registrado en el Amb₁. Los cambios leves del AV con la densidad de plantas (menores al 10%), resultan similares a los hallados en híbridos comerciales de maíz (Maddonni et al., 2001b). En híbridos (Gou et al., 2017) y poblaciones de RILs (Ku et al., 2016) se han documentado incrementos del VOH en respuesta al aumento en la densidad de plantas atribuibles a una disposición más erectófila de las hojas (i.e., mayores AV) en el primer caso y a esta misma reacción o al aumento de la relación LQH/LMH según la población evaluada en el segundo caso. Similarmente, el híbrido más nuevo explorado en esta tesis presentó un mayor VOH en los tres estratos (Capítulo 3), principalmente generado por un mayor LQH/LMH. En consecuencia el LQH resulta un rasgo de interés para describir el grado de "compacidad" de un canopeo en AD, especialmente en ambientes favorables para el desarrollo vegetativo. Resulta interesante, el fuerte impacto de la calidad del ambiente sobre los cambios generados en el AF y el AV de las RILs por el aumento en la densidad de plantas. En el Amb₁, la calidad del ambiente favoreció al desarrollo del AF y el AV se incrementó hacia un hábito más erectófilo ante el aumento en la densidad de plantas, determinando una estructura de planta más compacta. En cambio para el Amb₂ el bajo desarrollo del AF podría haber disminuido la interferencia entre las plantas y la capacidad de respuesta del AV al incremento de la densidad. Estos resultados sugieren la existencia de respuestas a señales no competitivas, reguladas por procesos foto-morfogénicos (calidad de luz; *i.e.*, R/RL) modulados por el desarrollo foliar de las plantas (Ballaré et al., 1997), que de alguna manera limitaría la selección individual de un rasgo como el AV en ambientes de alto desarrollo del canopeo.

Ante el incremento en la densidad de plantas no sólo se generan modificaciones en el crecimiento de las hojas, sino también en el alargamiento de los entrenudos y en el grosor de los tallos de las RILs, debido probablemente a cambios en la partición de fotoasimilados entre los órganos vegetativos en crecimiento (Kebrom y Brutnell, 2007). En el Amb₁, la AD generó un incremento en la media de AP, AE y AE/AP lo cual coincide con lo informado para algunos de estos rasgos en híbridos de maíz (Maddonni et al., 2001b; Huang et al., 2017), en líneas endocriadas (Gonzalo et al., 2006; Gonzalo et al., 2010; Ku et al., 2015) y en los resultados de los híbridos del Capítulo 3 de esta tesis. En contraste, la relación AE/AP y sus componentes disminuyeron en el Amb₂. Esta discrepancia puede estar explicada por la distinta intensidad de competencia generada por ambas densidades en los distintos ambientes mencionados anteriormente. Una respuesta de la AP a la densidad de plantas, del tipo parabólica ha sido previamente documentada (Tetio-Kagho y Gardner, 1988; Sangoi et al., 2002; Song et al., 2016; Gou et al., 2017) sugiriendo un aumento de la AP ante aumentos de la densidad como respuesta de las plantas para evitar el sombreo, posiblemente debido a una mayor elongación de los entrenudos, y una disminución luego de un óptimo, asociada a la elevada restricción de recursos que compromete el crecimiento del tallo (Tetio-Kagho y Gardner, 1988). Este tipo de respuesta estaría suprimida en ambientes muy restrictivos como el Amb₂.

La respuesta del DT al incremento en la densidad de plantas es uno de los factores determinantes del vuelco de las plantas en el cultivo de maíz, y representa una de las principales limitaciones al RG en AD, después de la esterilidad (Argenta *et al.*, 2001; Mansfield y Mumm, 2014). En los experimentos de esta tesis, la AD afectó negativamente al DT de las RILs con una reducción del 17.66% y del 26.39 en el Amb₁

y Amb₂; respectivamente. Como se mencionara anteriormente, dicha respuesta pudo deberse al ambiente lumínico enriquecido en RL típico de canopeos densos (Rajcan y Swanton, 2001), que predisponen al quebrado del tallo de maíz antes de alcanzar su madurez fisiológica. Una mayor relación AE/AP podría generar un mayor brazo de palanca, que intensifique el riesgo de quebrado de tallos afinados. Interesantemente la relación AE/AP estuvo estrechamente asociada a la AE, con lo cual este último rasgo junto con el DT serían rasgos candidatos en un proyecto de fenotipificación en busca de mayor tolerancia al quebrado del tallo en AD.

Una gran proporción de la variación fenotípica de los rasgos bajo estudio, fue explicada por las variaciones genotípicas generando altos valores de h^2 . Sin embargo, la AD principalmente en el Amb₂ disminuyó la h^2 de algunos rasgos posiblemente debido a que la mayor intensidad de competencia intra-específica produjo una mayor variabilidad entre plantas dentro de cada genotipo (Vega y Sadras, 2003; Maddonni y Otegui, 2004). La segregación transgresiva bidireccional detectada pudo ser generada por la recombinación entre parentales con QTLs de efectos antagonistas (Rieseberg *et al.*, 2002). Adicionalmente, en las poblaciones existe naturalmente una variación encriptada que puede ser expuesta en cruzamientos a través de la generación de fenotipos transgresivos (Tanksley y McCouch, 1997). Estos fenotipos, pueden generar un papel muy importante en la adaptación y en la especiación (Rieseberg *et al.*, 1999; Welch y Rieseberg, 2002) siendo de esta manera potencialmente utilizables en un programa de mejoramiento.

4.4.2. Detección de QTLs de rasgos arquitecturales de planta y sus cambios ante variaciones en la densidad de plantas y la calidad del ambiente

El mapeo de QTLs para la identificación de regiones del genoma asociadas a la determinación de rasgos de la arquitectura de la planta de maíz es hasta la fecha muy limitado (Gonzalo *et al.*, 2010; Ku *et al.*, 2015; Ku *et al.*, 2016). En ningún trabajo se aplicó la aproximación MCMA (Malosetti *et al.*, 2008) para generar los BLUPs a utilizar en el análisis de QTLs. La elección de esta metodología confiere la ventaja de modelar adecuadamente la estructura MCMA de las observaciones (Margarido *et al.*, 2015), ya que permite seleccionar la matriz de varianza-covarianza que mejor se ajusta al conjunto de datos. Así, esta metodología constituyó una herramienta más eficiente estadísticamente que la colección de datos simples en un único ambiente y permitió un análisis más realista de los datos, ya que pudo modelarse la interacción G × D × Amb y las correlaciones entre rasgos. Además, permitió asociar a las co-localizaciones de QTLs con efectos consistentes para los diferentes rasgos, como la presencia de correlaciones genéticas entre rasgos, que a su vez están de acuerdo con las relaciones fenotípicas anteriormente mencionadas. Todos estos QTLs podrían ser considerados constitutivos ya que se identifican independientemente de las condiciones ambientales.

En contraste con el trabajo de Gonzalo *et al.* (2010), que utilizó 233 marcadores genéticos para generar la construcción del mapa de ligamiento, en este trabajo se utilizaron 1158 marcadores, lo que aumentó el poder de detección, encontrando QTLs que explicaron hasta 8.4% de la variación fenotípica de ciertos rasgos. Otro aspecto a destacar es la población de mapeo utilizada en este estudio. En los trabajos de Ku *et al.* (2015) y Ku *et al.* (2016) se utilizaron poblaciones de RILs provenientes del cruzamiento entre las líneas Yu82, Zong3 y Yu537A derivadas del grupo heterótico Chinese Stiff Stalk y Yu87-1 y Shen137 derivadas del grupo heterótico non-Stiff Stalk, ambos grupos utilizados ampliamente en China. La población utilizada en esta tesis es derivada del cruzamiento entre las líneas líneas endocriadas B73 y Mo17, que constituyen una referencia en las líneas de mejoramiento de maíz (Troyer, 1999) y son relevantes en la

constitución del germoplasma comercial actual de regiones templadas, ya que un gran número de los genotipos modernos de maíz poseen en el genoma regiones pertenecientes a estas líneas (Mikel y Dudley, 2006). Adicionalmente, la población IBM (B73×Mo17) Syn4 se ha convertido en una población de referencia en diferentes estudios de mapeo (http://www.maizegdb.org).

En la población de RILs bajo estudio, se encontraron 2 QTLs para AF en el cromosoma 9 en BD y AD del Amb₂, pero los QTLs de los componentes de AF no estuvieron concentrados en un cromosoma en particular y aparecieron en su mayoría bajo las condiciones ambientales más favorables (v.g., BD del Amb₁). Ku et al. (2016) también detectaron regiones genómicas asociadas al AF sobre el cromosoma 9 en dos de las cuatro poblaciones que evaluaron. Similarmente, Yang et al. (2016), estudiando una población de RILs derivada de B73 (uno de los parentales empleados en esta tesis) en una densidad similar a la BD de esta tesis, detectaron QTLs sobre el cromosoma 9 para el AF de las hojas alrededor de la espiga, pero en diferente posición del cromosoma y con distinta magnitud y dirección del efecto del alelo proveniente de B73. En las RILs de esta tesis, B73 fue la línea que presentó la menor AF, proporcionando entonces el alelo que disminuye AF, mientras que en el estudio de Yang et al. (2016), B73 presentó la mayor AF, incrementando la presencia de su alelo el AF en las RILs. Se debe aclarar tanto para éste como para el resto de los rasgos, que las diferencias en la posición de los QTLs también pueden ser generadas por el uso de un número y tipo diferente de marcadores moleculares que pueden hacer variar en mayor o menor medida la longitud del mapa sobre el cual se realiza la detección.

Dentro de los componentes del AF, el QTL detectado para AH sobre el cromosoma 5 se encuentra cercano a un QTL hallado por Tian et al. (2011) a los 138 cM y en la misma región donde fue detectado 1 QTL fuerte y estable a través de varios experimentos por Reymond et al. (2004). Para LMH, el QTL hallado a los 42.51 cM del cromosoma 3 se encuentra casi en la misma posición que el hallado por Reymond et al. (2004) y Tian et al. (2011). Adicionalmente, el QTL para LMH localizado a los 119.21 cM del cromosoma 9 coincide con aquellos hallados para la tasa de elongación intrínseca de la hoja por Reymond et al. (2004) bajo condiciones de estrés por sequía. Sin embargo, para la población de RILs bajo estudio no se hallaron co-localizaciones entre QTLs para AF y sus componentes, ya que los QTLs detectados en el cromosoma 9 para AF y LMH se localizaron a los 122.15 y 119.21 cM, respectivamente, en una región no comprendida dentro del intervalo de 1 LOD. Por otro lado, los QTLs detectados para LQH y LQH/LMH en esta tesis no han sido hallados por otros autores, por lo que estos resultados permiten sumar regiones implicadas en los rasgos arquitecturales de las hojas de las plantas de maíz y así ampliar el conocimiento sobre sus determinantes genéticas.

Los QTLs para VOH y AV se concentraron principalmente en los cromosomas 4 y 5 y se detectaron principalmente en AD. El número de QTLs para VOH y AV aumentó con el incremento en la densidad en ambos ambientes. Sin embargo, un mayor número de QTLs no se tradujo en mayores valores medios para estos rasgos. Este comportamiento probablemente se produzca porque la mayor variación fenotípica explicada por cada QTL detectado alcanzó un máximo de 12.5% debido a que la menor AF y la mayor relación LQH/LMH (*i.e.*, menor interferencia entre las plantas) en ambientes restrictivos no generó las condiciones/señales para inducir a las hojas a reaccionar hacia AV más erectófilos.

Tal como se encontró para la alta asociación fenotípica entre VOH y AV (Fig. 4.6C), también se halló un alto grado de co-localización entre los QTLs de estos rasgos (10 QTLs detectados para VOH co-localizaron con AV). Solo 2 QTLs individuales fueron

hallados para AV, lo que indicaría que un alto porcentaje del control genético es el mismo para ambos rasgos. Estos QTLs podrían ser considerados adaptativos o ADespecíficos ya que su presencia generaría un cambio en la estructura de la planta hacia una estructura más compacta, que mejoraría el comportamiento bajo condiciones de estrés por AD. De todas las co-localizaciones entre VOH y sus componentes, las detectadas en el cromosoma 1 no coinciden con las co-localizaciones o QTLs individuales para VOH y AV detectadas por Ku et al. (2010) y Ku et al. (2016). Sin embargo, el QTL individual encontrado en esta tesis, para AV a los 306 cM de dicho cromosoma, se localizó a menos de 7 cM de una co-localización para VOH y AV hallada por Li et al. (2015). Por otro lado, las co-localizaciones detectadas en el cromosoma 4 para AV, se posicionaron en la misma región que el mQTL4 (i.e., metaQTL ubicado en el cromosma 4) detectado por Ku et al. (2016) que incluye no sólo un QTL para VOH, AV y LQH sino también para RGP, constituyendo de este modo una región interesante a tener en cuenta para el mejoramiento asistido de la arquitectura de la planta simultáneamente con el RG en diferentes condiciones de crecimiento. Adicionalmente, la co-localización de VOH y AV hallada en esta tesis a los 48.14 cM del cromosoma 5 se encuentra a unos 10 cM de aquella detectada por Ku et al. (2010). Otra co-localización de estos rasgos a los 78.11 cM coincide con un QTL para AV hallado por Ding et al. (2015), mientras que aquella encontrada a los 137.51 cM se detectó en la misma posición que el QTL para VOH hallado por Ku et al. (2016). Además de las co-localizaciones entre VOH y AV detectadas sobre el cromosoma 5, el QTL para AV a los 87.51 cM coincide con el detectado por Li et al. (2015). Asimismo, la co-localización de VOH y AV detectada a los 196.21 cM del cromosoma 9 se encontró en una posición muy cercana al QTL para VOH detectado por Ku et al. (2010). Por otro lado, un gran número de QTLs detectados para AV, no concuerdan con los detectados por otros autores (Ku et al., 2010; Ding et al., 2015; Ku et al., 2016) usando diferentes poblaciones y métodos de detección, como tampoco por los detectados por Mickelson et al. (2002) y Wassom (2013) utilizando poblaciones constituidas por B73 y Mo17, con un limitado número de marcadores moleculares y un menor poder de detección de los métodos utilizados por estos autores.

Todos los QTLs para AE/AP y sus componentes fueron hallados en el cromosoma 9 bajo la mayoría de las combinaciones D × Amb y principalmente en la región que va desde los 84.11 a los 122.15 cM. El número de QTLs para AE se mantuvo bajo todas las condiciones mientras que para AE/AP y AP la AD genero la detección de un QTL adicional en el Amb₁ mientras que en el Amb₂ se detectaran 3 QTLs menos para AP. La relación AE/AP y sus componentes tuvieron un comportamiento similar a VOH en cuanto a su base genética ya que co-localizaciones de la relación con al menos uno de los componentes sucedieron en un alto porcentaje, coincidiendo asimismo con resultados mostrados por varios autores (Gonzalo et al., 2010; Peiffer et al., 2014; Ku et al., 2015; Li et al., 2016). La mayoría de las regiones implicadas en la determinación de estos rasgos coincidió con las halladas por Gonzalo et al. (2010) sobre el cromosoma 9 para AP y AE, que utilizaron una población de mapeo también derivada de la cruza B73×Mo17. Asimismo, los QTLs para AE/AP y sus componentes mostraron ser estables a través de los ambientes y densidades, en coincidencia con Gonzalo et al. (2010) que sugirieron que la interacción QTL × densidad no fue importante sobre los rasgos relacionadas con la AP, demostrando un comportamiento constitutivo de estos rasgos. Sin embargo, Ku et al. (2015) sugirieron que la respuesta de la base genética de AE/AP y sus componentes a la densidad depende del fondo genético utilizado, ya que el % de los QTLs D-específicos para AP, fue muy variable dentro de cada una de las 4 poblaciones analizadas.

4.5. Conclusiones

La respuesta al aumento de la densidad de plantas y a los cambios en la calidad del ambiente difirió entre los rasgos arquitecturales evaluados en la población RILs IBM (B73×Mo17) Syn4. El AF y sus componentes resultaron más sensibles que el AZ, VOH y sus componentes. Así, el AF y sus componentes disminuyeron en respuesta al incremento de la densidad independientemente del ambiente considerado, mientras que el VOH sólo aumentó en el ambiente de mayor calidad, como producto del mayor AV. Similarmente, en el ambiente de mayor calidad en AD, se incrementó la relación AE/AP mientras que se redujo en el ambiente de menor calidad. Por el contrario, el DT disminuyó fuertemente con el incremento en la densidad en ambos ambientes.

El estudio genético de los rasgos arquitecturales, permitió detectar 49 QTLs que explicaron individualmente entre un 8.4 y un 12.5% de las variaciones fenotípicas observadas en la población RILs IBM (B73×Mo17) Syn4. De esta manera no se rechaza la primer hipótesis de este capítulo (Existe variabilidad dentro de la población de RILs IBM (B73×Mo17) Syn4 para los rasgos arquitecturales, que conjuntamente con información de marcadores moleculares, permite detectar regiones genómicas y QTLs determinantes de los mismos). Se observó, un comportamiento diferencial para los QTLs de los distintos rasgos en respuesta a la densidad. Los QTLs para AF y sus componentes no se concentraron en ningún cromosoma y fueron detectados principalmente bajo las condiciones ambientales más favorables (BD en el ambiente de mejor calidad) mientras que la AD parece no haber generado la variabilidad fenotípica necesaria para detectar algunas de estas regiones. Los QTLs de VOH y AV se concentraron principalmente en los cromosomas 4 y 5. La AD parecería generar cambios en estos rasgos a nivel fenotípico que permitieron detectar regiones adicionales del genoma que no fueron detectadas en BD (i.e., comportamiento adaptativo). Los QTLs para AE/AP y sus componentes, se detectaron sobre el cromosoma 9 en su totalidad y presentaron otro patrón de comportamiento, aumentando su número al incrementarse la densidad en el ambiente de mejor calidad pero disminuyendo ante este mismo cambio en el ambiente de menor calidad. Adicionalmente, la integración de variables en el análisis usando la metodología propuesta por Malosetti et al. (2008) permitió no sólo hallar co-localizaciones esperables, como las encontradas para VOH y AV ó AE/AP y sus componentes sino también entre LQH con AE/AP y AE, y entre AF con AE, AP y AE/AP que podrían ser consideradas zonas interesantes para el mejoramiento asistido por marcadores moleculares ya que constituyen rasgos asociados a la generación de biomasa. Estos resultados no permiten rechazar la segunda hipótesis de este capítulo (Existen QTL para ciertos rasgos arquitecturales asociados a la tolerancia a alta densidad de plantas que se co-localizan en una misma región genómica).

Discusión general y consideraciones finales

5.1. Introducción

El RG final de los cultivos de grano es el producto de distintos procesos de crecimiento y desarrollo que ocurren a lo largo del ciclo. Sin embargo, en el cultivo de maíz la determinación del mismo es fuertemente influenciada por el crecimiento de la planta alrededor de R_1 (*i.e.*, período crítico; TCP_{PC}). Por lo tanto, eventos que generen una elevada competencia intra-específica, como por ejemplo el incremento en la densidad de plantas, y consecuentemente una disminución de los recursos disponibles por planta durante este período, provocarán caídas fuertes en el RGP a través de una menor fijación de granos (*i.e.*, menor NGP). Varios estudios han cuantificado las variaciones del NGE₁ y NGE₂ de híbridos de maíz antiguos y modernos cultivados en densidades de plantas contrastantes (Tollenaar et al., 1992; Echarte et al., 2000; Sangoi et al., 2002; Echarte et al., 2004). Sin embargo, sólo los rasgos determinantes del NGE₁ de las plantas de un stand fueron estudiados considerando la variabilidad poblacional del crecimiento de estas plantas alrededor de floración (Echarte et al., 2004). Esta tesis abordó en el Capítulo 2, el estudio integrado de los determinantes fisiológicos del RGP de cuatro híbridos comerciales de maíz liberados durante las últimas décadas en Argentina, utilizando técnicas no destructivas que permiten caracterizar la variabilidad poblacional de los rasgos determinantes del NGP y asociarlos a los cambios en el NGE₁ y NGE₂ de las mismas. Esta metodología permitió identificar cuáles fueron los rasgos que explicaron en mayor medida cambios en el RGP entre los híbridos más nuevos y más viejos en densidades de plantas contrastantes.

En esta tesis también se evaluaron los efectos del híbrido, la densidad y su interacción sobre los rasgos arquitecturales de las plantas que impactan sobre la captura de radiación de cada una de las plantas de un *stand*. A pesar de que algunos trabajos analizaron los cambios en las morfología de las plantas en híbridos liberados en diferentes décadas (Sangoi et al., 2002; Duvick et al., 2004; Ma et al., 2014), sólo uno de ellos (Ma et al., 2014) describió detalladamente los cambios que sucedieron en los diferentes estratos del canopeo. En consecuencia, resultó importante profundizar los estudios sobre la arquitectura de la planta de maíz, principalmente en canopeos densos (*i.e.*, AD), debido a que la misma determinaría el grado de interferencia por luz entre las plantas del stand y en consecuencia sobre la variabilidad poblacional del crecimiento de las plantas. Varios trabajos han intentado relacionar algunos rasgos asociados con la arquitectura de las plantas y el RG y/o sus componentes (Lambert y Johnson, 1978; Ci et al., 2012; Lambert et al., 2014; Ma et al., 2014; Mansfield y Mumm, 2014; Chen et al., 2017). A pesar de que estos trabajos contribuyeron sustancialmente al entendimiento del impacto de la arquitectura de la planta sobre el RG, ninguno de ellos ha disectado el RGP en sus determinantes fisiológicos para analizar si la arquitectura impactó principalmente sobre el crecimiento de las plantas durante el período en el que se define el NG (i.e., TCPPC) o sobre la eficiencia con la que se fijan los granos en la espiga apical (*i.e.*, NGE₁ TCE_{1PC}⁻¹), que constituye el órgano que más aporta al RGP principalmente en condiciones de AD. Por tal motivo, en esta tesis se estudiaron no sólo los cambios en la morfología de las plantas generados por efecto del híbrido, la densidad y su interacción (Capítulo 2; v.g., Cuadro 3.1) sino también la correlación entre los rasgos arquitecturales con la TCP_{PC} y la NGE₁ TCE_{1PC}⁻¹ (Capítulo 3; Fig. 3.5 y 3.6). Además, se descompusieron las correlaciones en sus efectos directos e indirectos para construir modelos teóricos de causa-efecto, a través de la suma de los efectos directos de una variable sobre otra (senderos simples) y los efectos indirectos de una variable sobre otra vía una o más variables componentes (senderos compuestos)(Balzarini et al., 2008)(Fig. 3.7 y 3.8).

El mapeo de QTLs para la identificación de regiones del genoma asociadas a la determinación de rasgos de la arquitectura de las plantas y de las hojas de maíz es hasta la fecha muy limitado (Gonzalo *et al.*, 2010; Ku *et al.*, 2015; Ku *et al.*, 2016) y se ha utilizado una metodología que no permitía analizar conjuntamente numerosas variables en todos los ambientes. El Capítulo 4 de esta tesis abordó el mapeo de QTLs en una población de líneas recombinantes IBM (B73×Mo17) Syn4 utilizando la aproximación MCMA (Malosetti *et al.*, 2008) generando los BLUPs de la características evaluadas confiriendo la ventaja de modelar adecuadamente la estructura MCMA de las observaciones (Margarido *et al.*, 2015), ya que permite seleccionar la matriz de varianza-covarianza que mejor se ajusta al conjunto de datos. Esto permitió estudiar la existencia de co-localizaciones de QTLs así (Fig. 4.7).

5.2. Aportes originales al conocimiento científico

A partir de los resultados descritos en los diferentes capítulos que componen el cuerpo de esta tesis, resumidos en la Figura 5.1, se logró mejorar el conocimiento de los determinantes fisiológicos del NGP de híbridos de maíz liberados en las últimas cuatro décadas ante cambios en la densidad de plantas, como así también se logró conectar el crecimiento de las plantas y la eficiencia reproductiva de la espiga con la arquitectura de las mismas. Además se detectaron regiones del genoma involucradas en la determinación de caracteres arquitecturales relacionados con la tolerancia al estrés por AD.

El RG en híbridos de maíz liberados en diferentes décadas fue ampliamente estudiado. Sin embargo el trabajo publicado por Di Matteo et al. (2016), en paralelo al desarrollo de esta tesis, detectó que el mejoramiento aumentó el RG potencial y la tolerancia del mismo a la AD. Los resultados de esta tesis coinciden con la evidencia previa (Cuadro 2.2 y Cuadro Suplementario 6.1) y adicionalmente demuestran que los mayores RGP alcanzados por los híbridos más nuevos son debidos no sólo a un mayor NGP sino también a un sostenimiento mayor del PG ante el incremento en la densidad de plantas (Fig. 5.1). Este mayor NGP no estuvo asociado a una mayor TCP_{PC} sino a un mayor NGE₁ principalmente relacionado con cambios en la eficiencia reproductiva de dicha espiga (NGE1 TCE1PC⁻¹; Cuadro 2.4 y Cuadro Suplementario 6.2 y Fig. 2.5 y 5.1), contrastando con los resultados encontrados por Echarte et al. (2004) en híbridos liberados en Argentina entre 1965 y 1993 donde el mayor NGE₁ de los híbridos más nuevos se atribuyó a una mayor partición de asimilados a la espiga apical (TCE_{1PC} TCP_{PC}⁻¹). Bajo el rango de densidades utilizadas en esta tesis, *i.e.*, medias a altas, y debido a que el mejoramiento se focalizó en el incremento del RG manteniendo el NGE₁ incrementar conjuntamente la NGE₁ TCE_{1PC}⁻¹ y TCE_{1PC} TCP_{PC}⁻¹ sería posible. Por el contrario, para las nuevas fronteras agrícolas donde el uso de la baja densidad de plantas es la práctica más frecuente, las plantas alcanzarían altas TCP_{PC}, y los mejoradores deberían considerar aumentar el RGP a través de la contribución del NGE2 al NGP, seleccionando cultivares que presenten una mayor TCE_{2PC} TCP_{PC}⁻¹, un rasgo relacionado positivamente con la prolificidad (considerando como espigas fértiles, aquellas que presentan más de 10 granos).

Estos resultados refutan parcialmente la primer hipótesis de esta tesis (*Los híbridos modernos, ante incrementos en la densidad de plantas, presentan una menor reducción en TCP*_{PC} y una mayor $NGE_1 TCE_{1PC}^{-1}$ que los híbridos antiguos, lo que genera, junto a un sostenido PG, un mayor rendimiento de granos por planta).



Figura 5.1. Diagrama conceptual describiendo las principales conexiones entre los determinantes fisiológicos y numéricos del rendimiento en grano así como los rasgos de la arquitectura de las plantas implicados en la tolerancia del maíz a la alta densidad de plantas. La figura muestra las diferentes escalas de estudio abordadas en esta tesis donde las cajas de contorno azul indican los rasgos que abordó el Capítulo 2, verde el 3 y rojo el 4. Las flechas continuas representan relaciones entre variables y las discontinuas indican variables o procesos que regulan dichas relaciones. Las líneas punteadas indican rasgos relacionados en diferentes escalas. Las cajas llenas (naranja) representan los rasgos que explicaron mayormente el efecto del genotipo y/o la densidad de plantas.

Los rasgos arquitecturales de las plantas de maíz que inciden en la estructura del canopeo tuvieron un efecto genotípico fuerte que permitió demostrar que los híbridos más nuevos se caracterizaron por poseer una estructura de planta más compacta (por mayor LQH/LMH) y una menor relación AE/AP lo que provocaría menor propensión al vuelco (Cuadro 3.1 y Fig. 5.1). Adicionalmente, el híbrido más nuevo (DK72-10) también sostuvo una elevada AF_{pl} ante cambios en la densidad sin diferir del más antiguo en el AV. Este resultado se contrapone con los reportados por Duvick *et al.* (2004), Lee y Tollenaar (2007), Wang *et al.* (2011b), Ci *et al.* (2012) y Ma *et al.* (2014). Sin embargo, a pesar de que el híbrido más nuevo presentó una estructura de planta más compacta debido al mayor VOH (por mayor LQH/LMH generado por un mayor LQH) en todos los estratos del canopeo (Cuadro 3.2, 3.3 y 3.4), las diferencias de arquitectura encontradas en este capítulo entre híbridos nuevos y viejos no se tradujeron en diferencias de RFAt/RFA_i en los tres estratos. Posiblemente los niveles de AF_{pl} generados en los Exps de esta tesis, no permitieron detectar los efectos de un distinto reordenamiento del canopeo sobre la atenuación de luz.

Los resultados de esta tesis permitieron mejorar el entendimiento del impacto de los rasgos arquitecturales sobre el crecimiento y la fijación de granos de las plantas de un canopeo de maíz. Sobre el crecimiento de las plantas en el período crítico, y como era esperable, el AF_{pl} tuvo un impacto positivo (Fig. 3.4 y 5.1). También permitieron establecer conexiones positivas de los atributos que hacen a una estructura de planta más compacta, como la mayor LQH/LMH del híbrido más nuevo y no necesariamente mayores AV como históricamente se reportó, sobre la TCP_{PC} y NGE₁ TCE_{1PC}⁻¹ en ambientes de alto IAF (i.e., D12; Fig. 3.6, 3.9 y 5.1). Dicha asociación medió a través de su efecto directo en el estrato inferior, e indirecto en el estrato medio y superior. En este sentido, esta tesis genera un aporte científico significativo, ya que los resultados encontrados permitieron determinar cuáles fueron los principales rasgos arquitecturales que mejoraron la TCP_{PC} y la NGE₁ TCE_{1PC}⁻¹ para incrementar el NGP. Esta información precisa podría ser utilizada por los mejoradores para diseñar un ideotipo de planta adaptado a condiciones de alta competencia intra-específica. La evidencia reportada en esta tesis rechaza parcialmente la segunda hipótesis de trabajo (Los híbridos modernos, presentan una estructura de planta más compacta que aumenta la intercepción de luz a la altura de la espiga con un consecuente aumento de TCP_{PC} y $NGE_1 TCE_{IPC}^{-1}$ bajo condiciones de canopeos densos (i.e., altas densidades de plantas) ya que no se registraron cambios en la captura de radiación a la altura de la espiga entre genotipos, ni en la TCPPC pero sí, el híbrido más nuevo presentó una estructura de planta más compacta y una mayor NGE1 TCE1PC⁻¹. Futuros trabajos deberían dilucidar los mecanismos involucrados en la mayor eficiencia reproductiva de la espiga apical, a priori no asociada al balance de carbono en el estrato del canopeo alrededor de la espiga.

La variación fenotípica explorada por las RILs en el estudio de las regiones del genoma (Fig. 4.2) implicadas en la determinación de la mayoría de los rasgos de

arquitectura de las plantas que caracterizó a los híbridos evaluados en el Capítulo 3 (Cuadro 3.1, 3.3 y 3.4), permitió detectar numerosos QTLs. De esta manera no se rechaza la tercera hipótesis de esta tesis (Existe variabilidad dentro de la población de RILs IBM (B73×Mo17) Syn4 para los rasgos arquitecturales, que conjuntamente con información de marcadores moleculares, permite detectar regiones genómicas y QTL determinantes de los mismos). El análisis de QTLs confirmó la existencia de una relación estrecha entre aquellos que determinan el VOH y el AV con regiones del cromosoma 4 y 5 (Fig. 4.7 y 5.1) tal como fue hallada por varios autores (Li et al., 2013; Ding et al. 2015; Ku et al., 2010; 2016). A pesar de que el VOH de los híbridos (Capítulo 3) fue mayormente explicado por una mayor LQH/LMH debido a un elevado valor de LQH, la población de líneas recombinantes IBM (B73×Mo17) Syn4 mostró en contraste que su mayor VOH era producido por una mayor AV, relación fenotípica que también se encontró a nivel de genoma, a través de un elevado porcentaje de colocalizaciones. En cambio, la relación entre AE/AP y sus componentes mostró ser explicada mayormente por variaciones en la AE tanto en híbridos como en líneas (Fig. 3.1A y 4.6G). Sin embargo, las relaciones entre AE/AP y sus dos componentes fueron claras a nivel de genoma (co-localizaciones) confirmando la evidencia previa encontrada por numerosos autores (Gonzalo et al., 2010; Peiffer et al., 2014; Ku et al., 2015; Li et al., 2016). La AD generó variación fenotípica que permitió detectar QTLs adicionales a los hallados en BD. Finalmente, la integración de variables en el análisis usando la metodología propuesta por Malosetti et al. (2008) permitió hallar colocalizaciones que probablemente no eran esperables como las detectadas entre LQH con AE/AP y AE, y entre AF con AE/AP y sus componentes que podrían ser consideradas zonas interesantes para el mejoramiento asistido por marcadores moleculares ya que se encuentran asociadas a la generación de biomasa. Estos resultados no permiten rechazar la cuarta hipótesis de esta tesis (Existen QTLs para ciertos rasgos arquitecturales asociados a la tolerancia a alta densidad de plantas que se co-localizan en una misma región genómica).

5.3. Implicancias para investigaciones futuras

No obstante los avances logrados en el entendimiento de i) la respuesta de los determinantes fisiológicos del NGP en híbridos de maíz antiguos y modernos al incremento en la densidad de plantas, ii) las conexiones entre la arquitectura de las plantas con el crecimiento de la planta en el período crítico y la fijación de granos en la espiga apical y iii) las regiones del genoma que determinan rasgos arquitecturales relacionados con la tolerancia al estrés por AD, numerosos aspectos de interés no han sido totalmente dilucidados y al mismo tiempo surgen nuevos interrogantes a resolver en investigaciones futuras. Algunos de estos aspectos se plantean a continuación.

5.3.1. Arquitectura de planta y determinación del rendimiento de grano por planta ante manejos defensivos

Los resultados del Capítulo 2 pusieron de manifiesto la importancia que tuvo la E_1 en determinar el mayor RGP de los híbridos más nuevos. La eficiencia para fijar granos en dicha espiga, determinó el mayor NG de la misma. Dicha estrategia resulta de gran importancia en AD. Los resultados del Capítulo 3 de esta tesis permitieron identificar rasgos de la arquitectura de planta que permitieron sostener la mayor fijación de granos en E_1 , determinando la superioridad de los genotipos más modernos en manejos de AD, *i.e.*, manejos ofensivos. Sin embargo, las situaciones que pueden presentarse en los nuevos escenarios productivos argentinos, originados por el desplazamiento de la frontera agrícola, expone a los cultivos a ambientes limitantes de recursos edáficos,

nutricionales y a un régimen de precipitaciones errático que implica un manejo del maíz en BD. Ante estas situaciones, se deberían profundizar los conocimientos acerca del aporte de la espiga sub-apical al RGP y las relaciones entre la arquitectura de las plantas, la TCP_{PC}, la TCE_{2PC} TCP_{PC}⁻¹ y la NGE₂ TCE_{2PC}⁻¹. Sin duda, en BD, se debería lograr una arquitectura de la planta que maximice la TCP_{PC} y contrariamente al manejo en AD, esto no se lograría con una arquitectura de planta compacta. Bajo estas condiciones, plantas con mayor AF_{pl}, hojas más planófilas y AZ aleatorios maximizarán la TCP_{PC} y posiblemente lograrían sostener elevadas TCE_{2PC} y NGE₂ TCE_{2PC}⁻¹. La evaluación de líneas endocriadas en BD, en cruzas y en poblaciones de mapeo, permitiría no sólo conocer si existe variabilidad genética en estos rasgos que permita generar ganancia genética en este sentido, sino también conocer cómo se transmiten a la descendencia y cuáles son las regiones del genoma implicadas en su determinación.

5.3.2. ¿Cuáles son los mecanismos fisiológicos y moleculares que explican el impacto positivo de un estructura de planta compacta sobre el crecimiento de la planta en el período crítico y la fijación de granos en altas densidades de plantas en el cultivo de maíz?

La conexión entre los rasgos que caracterizan la arquitectura de las plantas y de las hojas de los diferentes estratos de maíz con el crecimiento de la planta en el período crítico y con la fijación de granos en la espiga que explicó mayormente el NGP en los híbridos modernos (*i.e.*, la espiga apical) fue evidenciada en el Capítulo 3 de esta tesis. Se podría especular que bajo condiciones de alto IAF como las que se presentaron en D12 del Exp₂ de dicho capítulo, una mayor tasa fotosintética principalmente de aquellas hojas cercanas a la espiga no sólo generarían una mayor TCP_{PC} sino también una mayor eficiencia reproductiva de la espiga apical por poder sostener la provisión de asimilados a la misma. Mayores tasas de fotosíntesis neta ya fueron detectadas en la hoja de la espiga en híbridos chinos modernos cuando estos se analizaron retrospectivamente (Zhao et al., 2015). No obstante, no existe evidencia alguna que analice la respuesta del intercambio neto de carbono (INC) ante incrementos en la competencia intra-específica como así también los mecanismos moleculares subyacentes en híbridos argentinos liberados en diferentes décadas. Estudiar dichos rasgos permitiría conocer el porqué de las asociaciones positivas encontradas en el Capítulo 3. Probablemente sea esperable que ante condiciones no limitantes de RFA, los híbridos modernos no presenten ventajas respecto a los antiguos en cuanto al INC. Sin embargo, bajo condiciones limitantes de RFA, principalmente en los estratos medio e inferior del canopeo, una menor respiración foliar asociada, probablemente a una menor AF específica (*i.e.*, hojas más delgadas) podría generar una ventaja en el balance de CO₂ de híbridos modernos en altas densidades de plantas dentro del rango limitante de RFA. Las respuestas del INC y la respiración foliar podrían deberse tanto a la reducción de la RFA como de la relación R/RL. Para conocer si los cambios se producen en respuesta a las señales de menor R/RL, se podrían realizar experimentos con plantas de maíz mutantes de los fotorreceptores PHYB1 y PHYB2. Dichos mutantes son deficientes del gen del fitocromo PHYB1 (llamado phyb1PHYB2) y PHYB2 (llamado PHYB1phyb2) y manifiestan de manera constitutiva parte de las respuestas típicas a bajo R/RL a pesar de que no estén en esas condiciones (Sheenan et al., 2007). Probablemente otros fitocromos (PHYA o PHYC) también deberían ser estudiados para conocer si desencadenan las respuestas esperadas descriptas anteriormente.

5.3.3. Validación de los QTLs detectados

Los QTLs detectados en el Capítulo 4, resultaron ser estables para la mayoría de las condiciones para AE/AP y sus componentes, sin embargo para VOH, AF y sus componentes la mayoría no fueron consistentes a través de las diferentes condiciones ambientales evaluadas. Por lo tanto, surge la necesidad de corroborar la detección de estos QTLs evaluando la misma población bajo las mismas densidades explorando otros ambientes (combinación localidad × año). Dicha estabilidad también debe ser corroborada utilizando otros fondos genéticos (otra u otras líneas), ya que un QTL favorable asociado a la presencia del alelo perteneciente a uno de los parentales que compone la población puede modificar su efecto cuando es cruzado contra otro parental. Esto se debe al cambio del fondo genético mencionado y a la posible interacción con otros QTLs o epistásis (Bernardo, 2008) conocido como interacción QTL × fondo genético que ha mostrado tener un fuerte impacto en caracteres complejos en maíz (Blanc et al., 2006). Esta interacción podría evaluarse desarrollando poblaciones interconectadas a través de un parental (B73 o Mo17) lo que adicionalmente permitiría realizar un análisis de QTLs más robusto debido a un aumento en la cantidad de genotipos, y consecuentemente de alelos, a evaluar que permitiría alcanzar resultados más precisos.

La detección de genes candidatos relacionados a procesos fisiológicos que determinen la variación de los rasgos estudiados será el paso siguiente a la identificación de QTLs estables.

5.3.4. ¿El control genético del valor de orientación de la hoja es independiente de la posición de la misma a lo largo del tallo?

Los resultados del Capítulo 3 han demostrado la importancia que tuvo el VOH en los cambios observados en la arquitectura de la planta de los híbridos más nuevos y en la determinación del crecimiento de las plantas y la fijación de granos, mientras que el Capítulo 4 confirmó que regiones del genoma ubicadas en el cromosoma 4 y 5 se encontraron asociadas a variaciones en este rasgo pero se limitó sólo a las mediciones de las hojas ubicadas alrededor de la espiga. Un trabajo reciente de revisión sobre el estado actual y las perspectivas de la manipulación diferencial del AV a través del canopeo, muestra abundante evidencia que sugiere que el control genético del AV en los diferentes niveles del canopeo es independiente (Mantilla-Perez y Salas Fernandez, 2017). No sería extraño pensar que el VOH también posea un control genético independiente debido a que sus variaciones son parcialmente explicadas por el AV. Aunque, el fenotipado de alto caudal no fue utilizado aún para caracterizar todas las hojas del canopeo a campo, es indudablemente un recurso muy valioso para avanzar en la investigación genética del VOH, hacia el desarrollo de un diseño eficiente de la estructura del canopeo.

5.3.5. Determinar las aptitudes combinatorias y las correlaciones entre las líneas y sus híbridos derivados

Los resultados del Capítulo 4 permitieron confirmar las regiones cromosómicas implicadas en la determinación de rasgos arquitecturales asociados a la tolerancia al estrés por AD mientras que los del Capítulo 3 permitieron conectar el crecimiento y la fijación de granos con algunos de estos rasgos utilizando híbridos comerciales que son el producto final del mejoramiento genético. Sin embargo, el paso previo a la obtención de estos últimos, es conocer cuáles son los mejores progenitores dentro de un programa de mejoramiento. Para ello, se pueden diseñar cruzamientos, como los dialélicos parciales, que consisten en realizar cruzamientos entre dos grupos de genotipos

80

pertenecientes a diferentes grupos heteróticos. Este diseño a diferencia del dialélico completo, donde todos los genotipos se cruzan entre sí, permite evaluar una numerosa cantidad de líneas contra probadores de comportamiento conocido lo que constituye una situación habitual en programas de mejoramiento a gran escala. El análisis de estos datos permitiría particionar la varianza generada por las cruzas en la aptitud combinatoria general para cada grupo y la específica entre grupos. De este modo, se podría conocer cuáles son los mejores progenitores y además si los rasgos están determinados principalmente por efectos aditivos y/o dominantes. Dentro de este contexto, también resulta interesante estudiar la correlación entre líneas parentales e híbridos derivados para los rasgos en cuestión. En este sentido, el VOH, rasgo de alta heredabilidad y que además resulta fácil de fenotipar a campo, resulta de interés para obtener fenotipos que se adapten a una elevada competencia intra-específica.

BIBLIOGRAFÍA

- Adriaanse, F., Human, J., 1992. A nitrogen-response comparison between semi-prolific and non-prolific maize hybrids with regard to grain yield and plant nitrogen concentrations. Field Crops Research 30, 53-61.
- Alvarez Prado, S., López, C.G., Gambín, B.L. *et al.*, 2013. Dissecting the genetic basis of physiological processes determining maize kernel weight using the IBM (B73×M017) Syn4 population. Field Crops Research 145, 33-43.
- Amelong, A., Gambín, B.L., Severini, A.D. *et al.*, 2015. Predicting maize kernel number using QTL information. Field Crops Research 172, 119-131.
- Andrade, F.H., 2016. Los desafíos de la agricultura. IPNI, Buenos Aires, Argentina.
- Andrade, F.H., Echarte, L., Rizzalli, R. *et al.*, 2002. Kernel number prediction in maize under nitrogen or water stress. Crop Science 42, 1173-1179.
- Andrade, F.H., Otegui, M.E., Vega, C.R.C., 2000. Intercepted radiation at flowering and kernel number in maize. Agronomy Journal 92, 92-97.
- Andrade, F.H., Uhart, S.A., Frugone, M.I., 1993. Intercepted radiation at flowering and kernel number in maize: shade versus plant density effects. Crop Science 33, 482-485.
- Andrade, F.H., Vega, C., Uhart, S. *et al.*, 1999a. Kernel number determination in maize. Crop Science 39, 453-459.
- Andrade, F.H., Vega, C., Uhart, S. *et al.*, 1999b. Kernel number determination in maize. Crop Science 39, 453-459.
- Andrieu, B., Hillier, J., Birch, C., 2006. Onset of sheath extension and duration of lamina extension are major determinants of the response of maize lamina length to plant density. Annals of Botany 98, 1005-1016.
- Argenta, G., Silva, P.R.F.d., Sangoi, L., 2001. Arranjo de plantas em milho: análise do estado-da-arte. Ciência rural. Santa Maria. Vol. 31, n. 6 (nov./dez. 2001), p. 1075-1084.
- Austin, D.F., Lee, M., Veldboom, L.R., 2001. Genetic mapping in maize with hybrid progeny across testers and generations: plant height and flowering. Theoretical and Applied Genetics 102, 163-176.
- Bai, W., Zhang, H., Zhang, Z. *et al.*, 2010. The evidence for non-additive effect as the main genetic component of plant height and ear height in maize using introgression line populations. Plant Breeding 129, 376-384.
- Balzarini, M.G., González, L., Tablada, M. et al., 2008. Manual del usuario. Editorial Brujas, Córdoba, Argentina, 336.
- Ballaré, C., Scopel, A., Sanchez, R., 1997. Foraging for light: photosensory ecology and agricultural implications. Plant, Cell & Environment 20, 820-825.
- Ballaré, C.L., Casal, J.J., 2000. Light signals perceived by crop and weed plants. Field Crops Res. 67, 149-160.
- Ballaré, C.L., Scopel, A.L., Sánchez, R.A., 1990. Far-red radiation reflected from adjacent leaves: an early signal of competition in plant canopies. Science 247, 329-332.
- Beavis, W., Grant, D., Albertsen, M. *et al.*, 1991. Quantitative trait loci for plant height in four maize populations and their associations with qualitative genetic loci. Theoretical and Applied Genetics 83, 141-145.
- Berke, T.G., Rocheford, T.R., 1995. Quantitative trait loci for flowering, plant and ear height, and kernel traits in maize. Crop Science 35, 1542-1549.
- Berzsenyi, Z., Tokatlidis, I., 2012. Density dependence rather than maturity determines hybrid selection in dryland maize production. Agronomy journal 104, 331-336.

- Birch, C., Stephen, K., McLean, G. *et al.*, 2008. Reliability of production of quick to medium maturity maize in areas of variable rainfall in north-east Australia. Australian Journal of Experimental Agriculture 48, 326-334.
- Borrás, L., Gambín, B.L., 2010. Trait dissection of maize kernel weight: Towards integrating hierarchical scales using a plant growth approach. Field Crops Research 118, 1-12.
- Brekke, B., Edwards, J., Knapp, A., 2011. Selection and Adaptation to High Plant Density in the Iowa Stiff Stalk Synthetic Maize (Zea mays L.) Population: II. Plant Morphology. Crop Science 51, 2344-2351.
- Campos, H., Cooper, M., Edmeades, G.O. *et al.*, 2006. Changes in drought tolerance in maize associated with fifty years of breeding for yield in the U.S. Corn Belt. . Maydica 51, 369-381.
- Campos, H., Cooper, M., Habber, J.E. *et al.*, 2004. Improving drought tolerance in maize: a view from industry. Field Crops Research 90, 19-34.
- Casal, J., Ballaré, C., Tourn, M. *et al.*, 1994. Anatomy, growth and survival of a longhypocotyl mutant of Cucumis sativus deficient in phytochrome B. Annals of Botany 73, 569-575.
- Casal, J.J., Sáchez, R.A., Deregibus, V.A., 1987. Tillering responses of Lolium multiflorum plants to changes of red/far-red ratio typical of sparse canopies. Journal of Experimental Botany 38, 1432-1439.
- Casal, J.J., Sanchez, R.A., Deregibus, V.A., 1986. The effect of plant density on tillering: The involvement of R/FR ratio and the proportion of radiation intercepted per plant. Environmental and Experimental Botany 26, 365-371.
- Castleberry, R.M., Crum, C.W., Krull, C.F., 1984. Genetic Yield Improvement of U.S. Maize Cultivars under Varying Fertility and Climatic Environments1. Crop Science 24, 33-36.
- Ci, X., Li, M., Liang, X. *et al.*, 2011. Genetic contribution to advanced yield for maize hybrids released from 1970 to 2000 in China. Crop Science 51, 13-20.
- Ci, X., Li, M., Xu, J. *et al.*, 2012. Trends of grain yield and plant traits in Chinese maize cultivars from the 1950s to the 2000s. Euphytica 185, 395-406.
- Coulter, J.A., Nafziger, E.D., Janssen, M.R. *et al.*, 2010. Response of Bt and Near-Isoline Corn Hybrids to Plant Density. Agronomy Journal 102, 103-111.
- Chapman, S.C., Edmeades, G.O., 1999. Selection improves drought tolerance in tropical maize populations: II. Direct and correlated responses among secondary traits. Crop Science 39, 1315-1324.
- Chen, F., Zhu, S., Xiang, Y. *et al.*, 2010. Molecular marker-assisted selection of the ae alleles in maize. Genetics and Molecular Research 9, 1074-1084.
- Chen, K., Camberato, J.J., Vyn, T.J., 2017. Maize grain yield and kernel component relationships to morphophysiological traits in commercial hybrids separated by four decades. Crop Science 57, 1641-1657.
- Davis, G., Musket, T., Melia-Hancock, S. *et al.*, 2001. The intermated B73 Mo17 genetic map: a community resource. Maize Genetics Conference Abstracts, p. W15.
- Di Matteo, J.A., Ferreyra, J.M., Cerrudo, A.A. *et al.*, 2016. Yield potential and yield stability of Argentine maize hybrids over 45 years of breeding. Field Crops Research 197, 107-116.
- Di Rienzo, J.A., Casanoves, F., Balzarini, M.G. *et al.*, 2016. InfoStat. Versión 2015. Grupo InfoStat, FCA, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina http://www.infostat.com.ar.

- Ding, J., Zhang, L., Chen, J. *et al.*, 2015. Genomic dissection of leaf angle in maize (Zea mays L.) using a four-way cross mapping population. PLoS One 10, e0141619.
- Dreccer, M., Schapendonk, A., Slafer, G. *et al.*, 2000. Comparative response of wheat and oilseed rape to nitrogen supply: absorption and utilisation efficiency of radiation and nitrogen during the reproductive stages determining yield. Plant and Soil 220, 189-205.
- Drouet, J.-L., Moulia, B., 1997. Spatial re-orientation of maize leaves affected by initial plant orientation and density. Agricultural and Forest Meteorology 88, 85-100.
- Duncan, W.G., 1971. Leaf angles, leaf area, and canopy photosynthesis. Crop Science 11, 482-485.
- Dunn, J.B., Mueller, S., Kwon, H.-y. *et al.*, 2013. Land-use change and greenhouse gas emissions from corn and cellulosic ethanol. Biotechnology for Biofuels 6, 51.
- Duvick, D.N., 1997. What is yield? In: Developing drought- and low n-tolerant maize. Edmeades, G.O., Bänziger, M., Mickelson, H.R., Peña–Valdivia, C.B. (eds). CIMMYT, El Batan, Mexico.
- Duvick, D.N., 2005a. The Contribution of Breeding to Yield Advances in maize (Zea mays L.). Advances in Agronomy. Academic Press, pp. 83-145.
- Duvick, D.N., 2005b. Genetic progress in yield of United States maize (Zea mays L.). Maydica 50, 193-202.
- Duvick, D.N., Cassman, K.G., 1999. Post–Green Revolution Trends in Yield Potential of Temperate Maize in the North-Central United States. Crop Science 39, 1622-1630.
- Duvick, D.N., Smith, J., Cooper, M., 2004. Long-term selection in a commercial hybrid maize breeding program. Plant Breeding Reviews 24, 109-152.
- Dwyer, L., Stewart, D., 1986. Leaf Area Development in Field-Grown Maize 1. Agronomy Journal 78, 334-343.
- Early, E., McIlrath, W., Seif, R. *et al.*, 1967. Effects of Shade Applied at Different Stages of Plant Development on Corn (Zea mays L.) Production 1. Crop Science 7, 151-156.
- Echarte, L., Andrade, F.H., 2003. Harvest index stability of Argentinean maize hybrids released between 1965 and 1993. Field Crops Research 82, 1-12.
- Echarte, L., Andrade, F.H., Vega, C.R.C. *et al.*, 2004. Kernel Number Determination in Argentinean Maize Hybrids Released between 1965 and 1993. Crop Science 44, 1654-1661.
- Echarte, L., Luque, S., Andrade, F.H. *et al.*, 2000. Response of maize kernel number to plant density in Argentinean hybrids released between 1965 and 1993. Field Crops Research 68, 1-8.
- Edgerton, M.D., 2009. Increasing Crop Productivity to Meet Global Needs for Feed, Food, and Fuel. Plant Physiology, 7-13.
- Eyhérabide, G.H., 2006. Mejoramiento genético de maíz y su trayectoria en la Argentina. En maíz y nutrición. Informe sobre los usos y las propiedades nutricionales del maíz para la alimentación humana y animal. Recopilación de ILSI Argentina. Serie de Informes Especiales 2, 14-21.
- Eyhérabide, G.H., Damilano, A.L., 2001. Comparison of genetic gain for grain yield of maize between the 1980s and 1990s in Argentina. Maydica 46, 277-281.
- Eyhérabide, G.H., Damilano, A.L., Colazo, J. et al., 1992. Ganancia genética en rendimiento de grano de maíz en Argentina desde 1979 hasta 1991. En: Asoc.

Ing. Agr. del Norte de la Prov. de Buenos Aires (Eds.), Actas del V Congreso Nacional de Maíz. Pergamino, Argentina, 70-78.

- FAO, 2017. El futuro de la alimentación y la agrcultura. Tendencias y desafíos. .
- FAO, 2018. Statistics of farming production. Maize., http://www.fao.org/faostat/en/#home.
- Fasoula, V.A., Fasoula, D.A., 2002. Principles underlying genetic improvement for high and stable crop yield potential. Field Crops Research 75, 191-209.
- Girardin, P., Tollenaar, M., 1994. Effects of intraspecific interference on maize leaf azimuth. Crop Science 34, 151-155.
- Gonzalo, M., Holland, J., Vyn, T. *et al.*, 2010. Direct mapping of density response in a population of B73× Mo17 recombinant inbred lines of maize (Zea mays L.). Heredity 104, 583.
- Gonzalo, M., Vyn, T., Holland, J. *et al.*, 2007. Mapping reciprocal effects and interactions with plant density stress in Zea mays L. Heredity 99, 14.
- Gonzalo, M., Vyn, T.J., Holland, J.B. *et al.*, 2006. Mapping density response in maize: a direct approach for testing genotype and treatment interactions. Genetics.
- Gou, L., Xue, J., Qi, B. *et al.*, 2017. Morphological Variation of Maize Cultivars in Response to Elevated Plant Densities. Agronomy Journal 109, 1443-1453.
- GraphPad Prism version 6.00 para Windows, GraphPad Prism version 6.00 for Windows, GraphPad Software La Jolla California USA www.graphpad.com.
- Guo, J., Chen, Z., Liu, Z. *et al.*, 2011. Identification of genetic factors affecting plant density response through QTL mapping of yield component traits in maize (Zea mays L.). Euphytica 182, 409.
- Haegele, J.W., Cook, K.A., Nichols, D.M. *et al.*, 2013. Changes in Nitrogen Use Traits Associated with Genetic Improvement for Grain Yield of Maize Hybrids Released in Different Decades. Crop Science 53, 1256-1268.
- Hallauer, A., Miranda Filho, J., 1988. Quantitative genetics in maize breeding., 2nd edn (Iowa State University Press: Ames, IA).
- Hammer, G.L., Dong, Z., McLean, G. *et al.*, 2009. Can Changes in Canopy and/or Root System Architecture Explain Historical Maize Yield Trends in the U.S. Corn Belt? . Crop Science 49, 299-312.
- Huang, S., Gao, Y., Li, Y. *et al.*, 2017. Influence of plant architecture on maize physiology and yield in the Heilonggang River valley. The Crop Journal 5, 52-62.
- Iowa State University Extension, 2009. Corn field guide. Iowa State University Extension, Ames, IA.
- Ipsilandis, C.G., Vafias, B.N., 2005. Plant density effects on grain yield per plant in maize: Breeding implications. Asian Journal of Plant Science 4, 31-39.
- Jantaboon, J., Siangliw, M., Im-Mark, S. *et al.*, 2011. Ideotype breeding for submergence tolerance and cooking quality by marker-assisted selection in rice. Field Crops Research 123, 206-213.
- Johnson, E.C., Fischer, K.S., Edmeades, G.O. *et al.*, 1986. Recurrent Selection for Reduced Plant Height in Lowland Tropical Maize1. Crop Science 26, 253-260.
- Kasperbauer, M., Karlen, D., 1994. Plant spacing and reflected far-red light effects on phytochrome-regulated photosynthate allocation in corn seedlings. Crop Science 34, 1564-1569.
- Kearsey, M., Pooni, H., Bulmer, M., 1996. The Genetical Analysis of Quantitative Traits. Genetical Research 68, 183.

- Kebrom, T.H., Brutnell, T.P., 2007. The molecular analysis of the shade avoidance syndrome in the grasses has begun. Journal of Experimental Botany 58, 3079-3089.
- Kiniry, J.R., Xie, Y., Gerik, T.J., 2002. Similarity of maize seed number responses for a diverse set of sites. Agronomie 22, 265-272.
- Koester, R.P., Sisco, P.H., Stuber, C.W., 1993. Identification of quantitative trait loci controlling days to flowering and plant height in two near isogenic lines of maize. Crop Science 33, 1209-1216.
- Kosambi, D.D., 1943. The estimation of map distances from recombination values. Annals Human Genetics 12, 172–175.
- Kraja, A., Dudley, J., 2000. QTL analysis of two maize inbred line crosses. Maydica 45, 1-12.
- Ku, L., Ren, Z., Chen, X. *et al.*, 2016. Genetic analysis of leaf morphology underlying the plant density response by QTL mapping in maize (Zea mays L.). Molecular Breeding 36, 63.
- Ku, L., Zhang, L., Tian, Z. *et al.*, 2015. Dissection of the genetic architecture underlying the plant density response by mapping plant height-related traits in maize (Zea mays L.). Molecular Genetics and Genomics 290, 1223-1233.
- Ku, L.X., Zhao, W.M., Zhang, J. *et al.*, 2010. Quantitative trait loci mapping of leaf angle and leaf orientation value in maize (Zea mays L.). Theoretical and Applied Genetics 121, 951-959.
- Kumar, J., Mir, R., Kumar, N. *et al.*, 2010. Marker-assisted selection for pre-harvest sprouting tolerance and leaf rust resistance in bread wheat. Plant Breeding 129, 617-621.
- Lambert, R.J., Johnson, R.R., 1978. Leaf Angle, Tassel Morphology, and the Performance of Maize Hybrids1. Crop Science 18, 499-502.
- Lambert, R.J., Mansfield, B.D., Mumm, R.H., 2014. Effect of leaf area on maize productivity. Maydica 59, 58-64.
- Laserna, M.P., Maddonni, G.A., López, C.G., 2012. Phenotypic variations between nontransgenic and transgenic maize hybrids. Field Crops Research 134, 175-184.
- Lashkari, M., Madani, H., Ardakani, M.R. *et al.*, 2011. Effect of Plant Density on Yield and Yield Components of Different Corn (Zea mays L.) Hybrids. American-Eurasian Journal of Agricultural and Environmental Sciences 10, 450-457.
- Lee, E.A., Tollenaar, M., 2007. Physiological Basis of Successful Breeding Strategies for Maize Grain Yield. Crop Science 47, 202-215.
- Lee, M., Sharopova, N., Beavis, W.D. *et al.*, 2002. Expanding the genetic map of maize with the intermated B73× Mo17 (IBM) population. Plant Molecular Biology 48, 453-461.
- Li, C., Li, Y., Shi, Y. *et al.*, 2015. Genetic control of the leaf angle and leaf orientation value as revealed by ultra-high density maps in three connected maize populations. PloS One 10, e0121624.
- Li, X., Zhou, Z., Ding, J. *et al.*, 2016. Combined linkage and association mapping reveals QTL and candidate genes for plant and ear height in maize. Frontiers in Plant Science 7, 833.
- Li, Y., Dong, Y., Niu, S. *et al.*, 2007. The genetic relationship among plant-height traits found using multiple-trait QTL mapping of a dent corn and popcorn cross. Genome 50, 357-364.
- Licht, M.A., Lenssen, A.W., Elmore, R.W., 2017. Corn (Zea mays L.) seeding rate optimization in Iowa, USA. Precision Agriculture 18, 452-469.

- Lima, M.d.L.A., de Souza, C.L., Bento, D.A.V. *et al.*, 2006. Mapping QTL for grain yield and plant traits in a tropical maize population. Molecular Breeding 17, 227-239.
- Long, S.P., ZHU, X.G., Naidu, S.L. *et al.*, 2006. Can improvement in photosynthesis increase crop yields? Plant, Cell and Environment 29, 315-330.
- López-Juez, E., Nagatani, A., Tomizawa, K.-l. *et al.*, 1992. The cucumber long hypocotyl mutant lacks a light-stable PHYB-like phytochrome. The Plant Cell 4, 241-251.
- Lorieux, M., 2007. MapDisto, a free user-friendly program for computing genetic maps. Computer demonstration given at the Plant and Animal Genome XV conference. San Diego.
- Lu, M., Zhou, F., Xie, C.-X. *et al.*, 2007. Construction of a SSR linkage map and mapping of quantitative trait loci (QTL) for leaf angle and leaf orientation with an elite maize hybrid. Hereditas 29, 1131-1138.
- Luque, S.F., Cirilo, A.G., Otegui, M.E., 2006. Genetic gains in grain yield and related physiological attributes in Argentine maize hybrids. Field Crops Research 95, 383-397.
- Ma, D.-L., Xie, R.-Z., Niu, X.-K. *et al.*, 2014. Changes in the morphological traits of maize genotypes in China between the 1950s and 2000s. European Journal of Agronomy 58, 1-10.
- Maddonni, G.A., Chelle, M., Drouet, J.-L. *et al.*, 2001a. Light interception of contrasting azimuth canopies under square and rectangular plant spatial distributions: simulations and crop measurements. Field Crops Research 70, 1-13.
- Maddonni, G.A., Otegui, M.E., 1996. Leaf area, light interception, and crop development in maize. Field Crops Research 48, 81-87.
- Maddonni, G.A., Otegui, M.E., 2004. Intra-specific competition in maize: early establishment of hierarchies among plants affects final kernel set. Field Crops Research 85, 1-13.
- Maddonni, G.A., Otegui, M.E., Andrieu, B. *et al.*, 2002. Maize Leaves Turn Away from Neighbors. Plant Physiology 130, 1181-1189.
- Maddonni, G.A., Otegui, M.E., Cirilo, A.G., 2001b. Plant population density, row spacing and hybrid effects on maize canopy architecture and light attenuation. Field Crops Research 71, 183-193.
- Malosetti, M., Ribaut, J.M., Vargas, M. *et al.*, 2008. A multi-trait multi-environment QTL mixed model with an application to drought and nitrogen stress trials in maize (Zea mays L.). Euphytica 161, 241-257.
- Mansfield, B.D., Mumm, R.H., 2014. Survey of Plant Density Tolerance in U.S. Maize Germplasm. Crop Science 54, 157-173.
- Mantilla-Perez, M.B., Salas-Fernandez, M.G., 2017. Differential manipulation of leaf angle throughout the canopy: current status and prospects. Journal of Experimental Botany, 68, 21, 5699-5717.
- Margarido, G., Pastina, M., Souza, A. *et al.*, 2015. Multi-trait multi-environment quantitative trait loci mapping for a sugarcane commercial cross provides insights on the inheritance of important traits. Molecular Breeding 35, 175.
- McMullen, M.D., Kresovich, S., Villeda, H.S. *et al.*, 2009. Genetic properties of the maize nested association mapping population. Science 325, 737-740.
- Mickelson, S., Stuber, C., Senior, L. *et al.*, 2002. Quantitative trait loci controlling leaf and tassel traits in a B73× Mo17 population of maize. Crop Science 42, 1902-1909.

- Mikel, M.A., Dudley, J.W., 2006. Evolution of North American dent corn from public to proprietary germplasm. Crop Science 46, 1193-1205.
- Montgomery, E.G., 1911. Correlation studies in corn. Lincoln, NE., 108–159.
- Moose, S.P., Mumm, R.H., 2008. Molecular Plant Breeding as the Foundation for 21st Century Crop Improvement. Plant Physiology 147, 969-977.
- Nafziger, E., 2008. Corn. In: E. Nafziger, editor, Illinois agronomy handbook, 24th ed. University of Illinois Extension, University of Illinois, Urbana, IL. 13-26.
- Otegui, M.a.E., Bonhomme, R., 1998. Grain yield components in maize: I. Ear growth and kernel set. Field Crops Research 56, 247-256.
- Otegui, M.E., 1997. Kernel Set and Flower Synchrony within the Ear of Maize : II. Plant Population Effects. Crop Science 37, 448-455.
- Otegui, M.E., Nicolini, M.G., Ruiz, R.A. *et al.*, 1995. Sowing Date Effects on Grain Yield Components for Different Maize Genotypes. Agronomy Journal 87, 29-33.
- Pagano, E., Cela, S., Maddonni, G.A. *et al.*, 2007. Intra-specific competition in maize: Ear development, flowering dynamics and kernel set of early-established plant hierarchies. Field Crops Research 102, 198-209.
- Peiffer, J.A., Romay, M.C., Gore, M.A. *et al.*, 2014. The genetic architecture of maize height. Genetics, genetics. 113.159152.
- Pelleschi, S., Leonardi, A., Rocher, J.-P. *et al.*, 2006. Analysis of the relationships between growth, photosynthesis and carbohydrate metabolism using quantitative trait loci (QTLs) in young maize plants subjected to water deprivation. Molecular Breeding 17, 21-39.
- Pepper, G.E., Pearce, R.B., Mock, J.J., 1977. Leaf Orientation and Yield of Maize1. Crop Science 17, 883-886.
- Popp, M., Edwards, J., Manning, P. *et al.*, 2006. Plant population density and maturity effects on profitability of short-season maize production in the Midsouthern USA. Agronomy Journal 98, 760-765.
- Raihan, M.S., Liu, J., Huang, J. *et al.*, 2016. Multi-environment QTL analysis of grain morphology traits and fine mapping of a kernel-width QTL in Zheng58× SK maize population. Theoretical and Applied Genetics 129, 1465-1477.
- Rajcan, I., Swanton, C.J., 2001. Understanding maize-weed competition: resource competition, light quality and the whiole plant. Field Crops Research 71, 139-150.
- Reymond, M., Muller, B., Tardieu, F., 2004. Dealing with the genotype× environment interaction via a modelling approach: a comparison of QTLs of maize leaf length or width with QTLs of model parameters. Journal of Experimental Botany 55, 2461-2472.
- Ribaut, J.-M., Fracheboud, Y., Monneveux, P. *et al.*, 2007. Quantitative trait loci for yield and correlated traits under high and low soil nitrogen conditions in tropical maize. Molecular Breeding 20, 15-29.
- Rieseberg, L.H., Archer, M.A., Wayne, R.K., 1999. Transgressive segregation, adaptation and speciation. Heredity 83, 363-372.
- Rieseberg, L.H., Widmer, A., Arntz, A.M. *et al.*, 2002. Directional selection is the primary cause of phenotypic diversification. Proceedings of the National Academy of Sciences 99, 12242-12245.
- Ritchie, S., Hanway, J., Benson, G. *et al.*, 1993. How a corn plant develops. Iowa State University Cooperative Extension Service. Special Report 48.

- Rossini, M.A., Maddonni, G.A., Otegui, M.E., 2011. Inter-plant competition for resources in maize crops grown under contrasting nitrogen supply and density: Variability in plant and ear growth. Field Crops Research 121, 373-380.
- Russell, W., 1985. Evaluations for plant, ear, and grain traits of maize cultivars representing 7 eras of breeding. Maydica 30, 85-96.
- Russell, W.A., 1991. Genetic Improvement of Maize Yields. In: Sparks, D.L. (Ed.), Advances in Agronomy. Academic Press, pp. 245-298.
- Sangoi, L., Gracietti, M.A., Rampazzo, C. *et al.*, 2002. Response of Brazilian maize hybrids from different eras to changes in plant density. Field Crops Research 79, 39-51.
- Sarquís, J.I., Gonzalez, H., Dunlap, J.R., 1998. Yield response of two cycles of selection from a semiprolific early maize (Zea mays L.) population to plant density, sucrose infusion and pollination control. Field Crops Research 55, 109-116.
- SAS Institute Inc, 2009. SAS OnlineDoc 9.4. SAS Institute: Cary, NC.
- Schnable, P.S., Ware, D., Fulton, R.S. *et al.*, 2009. The B73 maize genome: complexity, diversity, and dynamics. Science 326, 1112-1115.
- Seki, M., Narusaka, M., Ishida, J. *et al.*, 2002. Monitoring the expression profiles of 7000 Arabidopsis genes under drought, cold and high-salinity stresses using a full-length cDNA microarray. The Plant Journal 31, 279-292.
- Shaver, D., 1983. Genetics and breeding of maize with extra leaves above the ear. In 38th Proceedings of Annual Corn Sorghum Research Conference, pp. 161-180.
- Sheenan, M.J., Kennedy, L.M., Costich, D.E., Brutnell, T.P., 2007. Subfunctionalization of PhyB1 and PhyB2 in the control of seedling and mature plant traits in maize. The Plant Journal 49, 338-353.
- Sibov, S.T., Lopes De Souza Jr, C., Garcia, A.A.F. *et al.*, 2003. Molecular mapping in tropical maize (Zea maysL.) usingmicrosatellite markers. 2. Quantitative trait loci (QTL) for grainyield, plant height, ear height and grain moisture. Hereditas 139, 107-115.
- Smith, H., Whitelam, G., 1997. The shade avoidance syndrome: multiple responses mediated by multiple phytochromes. Plant, Cell and Environment 20, 840-844.
- Song, Y., Rui, Y., Bedane, G. *et al.*, 2016. Morphological characteristics of maize canopy development as affected by increased plant density. PloS One 11, e0154084.
- Stendal, C., Casler, M., Jung, G., 2006. Marker-assisted selection for neutral detergent fiber in smooth bromegrass. Crop Science 46, 303-311.
- Subedi, K., Ma, B., 2005. Ear position, leaf area, and contribution of individual leaves to grain yield in conventional and leafy maize hybrids. Crop Science 45, 2246-2257.
- Subedi, K., Ma, B., Smith, D., 2006. Response of a leafy and non-leafy maize hybrid to population densities and fertilizer nitrogen levels. Crop Science 46, 1860-1869.
- Tanksley, S.D., McCouch, S.R., 1997. Seed banks and molecular maps: unlocking genetic potential from the wild. Science 277, 1063-1066.
- Tetio-Kagho, F., Gardner, F., 1988. Responses of maize to plant population density. I. Canopy development, light relationships, and vegetative growth. Agronomy Journal 80, 930-935.
- Thomison, P., 2011. Corn plant population trends. Corn & Soybean Digest, Minneapolis, MN. . http://cornandsoybeandigest.com/ seed/corn-plantpopulation-trends.

- Tian, F., Bradbury, P.J., Brown, P.J. *et al.*, 2011. Genome-wide association study of leaf architecture in the maize nested association mapping population. Nature Genetics 43, 159.
- Tilman, D., Balzer, C., Hill, J. *et al.*, 2011. Global food demand and the sustainable intensification of agriculture. Proceedings of the National Academy of Sciences 108, 20260-20264.
- Tokatlidis, I., Has, V., Melidis, V. *et al.*, 2011. Maize hybrids less dependent on high plant densities improve resource-use efficiency in rainfed and irrigated conditions. Field Crops Research 120, 345-351.
- Tokatlidis, I.S., Koutroubas, S.D., 2004. A review of maize hybrids dependence on high plant
- populations and its implications for crop yield stability. Field Crops Research 88, 103-114.
- Tollenaar, M., 1989. Genetic improvement in grain yield of commercial maize hybrids grown in Ontario from 1959 to 1988. Crop Science 29, 1365-1371.
- Tollenaar, M., Dwyer, L., Stewart, D., 1992. Ear and kernel formation in maize hybrids representing three decades of grain yield improvement in Ontario. Crop Science 32, 432-438.
- Tollenaar, M., Dwyer, L.M., 1992. Ear and kernel formation in maize hybrids representing three decades of grain yield improvement in Ontario. Crop Science 32, 432-438.
- Tollenaar, M., Lee, E.A., 2002. Yield potential, yield stability and stress tolerance in maize. Field Crops Research 75, 161-169.
- Tollenaar, M., Wu, J., 1999. Yield Improvement in Temperate Maize is Attributable to Greater Stress Tolerance. Crop Science 39, 1597-1604.
- Troyer, A., 2000. Temperate corn: Background, behavior, and breeding. CRC Press, Boca Raton, FL.
- Troyer, A.F., 1996. Breeding widely adapted, popular maize hybrids. Euphytica 92, 163-174.
- Troyer, A.F., 1999. Background of US hybrid corn. Crop Science 39, 601-626.
- United State Census Bureau, 2012. World POPClock project. . United States Census Bureau, Washington, DC.

http://www.census.gov/population/popclockworld.html

- USDA-NASS, 2017. USDA-National Agricultural Statistical Service (USDA-NASS). 2015. Corn: Grain yield. United States, 1866 to date. USDA-NASS, Washington, DC.
- Van Ooijen, J.W., 1999. LOD significance thresholds for QTL analysis in experimental populations of diploid species. Heredity 83, 613.
- Van Roekel, R.J., Coulter, J.A., 2011. Agronomic Responses of Corn to Planting Date and Plant Density. Agronomy Journal 103, 1414-1422.
- Van Roekel, R.J., Coulter, J.A., 2012. Agronomic Responses of Corn Hybrids to Row Width and Plant Density. Agronomy Journal 104, 612-620.
- Varga, B., Svecnjak, Z., Knezevic, M. *et al.*, 2004. Performance of prolific and nonprolific maize hybrids under reduced-input and high-input cropping systems. Field Crops Research 90, 203-212.
- Vega, C., Sadras, V., 2003. Size-dependent growth and the development of inequality in maize, sunflower and soybean. Annals of Botany 91, 795-805.
- Vega, C.R.C., Andrade, F.H., Sadras, V.O., 2001a. Reproductive partitioning and seed set efficiency in soybean, sunflower and maize. Field Crops Research 72, 163-175.
- Vega, C.R.C., Andrade, F.H., Sadras, V.O. *et al.*, 2001b. Seed Number as a Function of Growth. A Comparative Study in Soybean, Sunflower, and Maize Crop Science 41, 748-754.
- Wang, S., Basten, C.J., Zeng, Z.B., 2011a. Windows QTL Cartographer 2.5. . Department of Statistics, North Carolina State University, Raleigh, NC.
- Wang, T., Ma, X., Li, Y. *et al.*, 2011b. Changes in Yield and Yield Components of Single-Cross Maize Hybrids Released in China between 1964 and 200 1. Crop Science 51, 512-525.
- Wassom, J.J., 2013. Quantitative trait loci for leaf angle, leaf width, leaf length, and plant height in a maize (Zea mays L) B73× Mo17 population. Maydica 58, 318-321.
- Welch, M.E., Rieseberg, L.H., 2002. Habitat divergence between a homoploid hybrid sunflower species, Helianthus paradoxus (Asteraceae), and its progenitors. American Journal of Botany 89, 472-478.
- Westgate, M.E., Forcella, F., Reicosky, D.C. *et al.*, 1997. Rapid canopy closure for maize production in the northern US corn belt: radiation-use efficiency and grain yield. Field Crops Research 49, 249-258.
- Williams, W., Loomis, R., Duncan, W. *et al.*, 1968. Canopy Architecture at Various Population Densities and the Growth and Grain Yield of Corn2. Crop Science 8, 303-308.
- Winter, S., Ohlrogge, A., 1973. Leaf Angle, Leaf Area, and Corn (Zea mays L.) Yield 1. Agronomy Journal 65, 395-397.
- Yang, C., Tang, D., Qu, J. *et al.*, 2016. Genetic mapping of QTL for the sizes of eight consecutive leaves below the tassel in maize (Zea mays L.). Theoretical and Applied Genetics 129, 2191-2209.
- Yu, J., Holland, J.B., McMullen, M.D. *et al.*, 2008. Genetic design and statistical power of nested association mapping in maize. Genetics 178, 539-551.
- Yu, Y., Zhang, J., Shi, Y. *et al.*, 2006. QTL analysis for plant height and leaf angle by using different populations of maize. Journal of Maize Sciences 14, 88-92.
- Zhai, L., Xie, R., Wang, P. *et al.*, 2016. Impact of recent breeding history on the competitiveness of Chinese maize hybrids. Field Crops Research 191, 75-82.
- Zhao, J., Yang, X., Lin, X. *et al.*, 2015. Radiation interception and use efficiency contributes to higher yields of newer maize hybrids in Northeast China. Agronomy Journal 107, 1473-1480.
- Zheng, Z., Liu, X., 2013. Genetic analysis of agronomic traits associated with plant architecture by QTL mapping in maize. Genetics and Molecular Research 12, 1243-1253.

ANEXO

Cuadro Suplementario 6.1. Tasa de crecimiento de planta (TCP_{PC}), espiga apical (TCE_{1PC}) y espiga sub-apical (TCE_{2PC}) durante el período crítico, el rendimiento de grano por planta (RGP), el número de granos por planta (NGP), de espiga apical (NGE₁) y de espiga sub-apical (NGE₂), peso de grano (PG) y prolificidad de cuatro híbridos de maíz (H) cultivados a tres densidades de plantas (D) [4 (D4). 8 (D8) y 12 (D12) plantas m⁻²] en dos experimentos a campo (Exp). Los niveles de significancia de cada tratamiento y las interacciones de cada rasgo son indicadas por símbolos: † p < 0.1; * p < 0.05; ** p < 0.01; *** p < 0.001; ns: diferencias no significativas. Las diferencias mínimas significativas son detalladas entre paréntesis.

Exp_1		Híbrido	TCP _{PC}	TCE _{1PC}	TCE _{2PC}	RGP	NGP	NGE ₁	NGE ₂	PG	Prolificidad
				(g d ⁻¹)		(g pl ⁻¹)				(mg gr ⁻¹)	(espigas pl ⁻¹)
Densidad	D_4	DK3F22	5.99	2.26	1.05	206.2	728.8	538.0	357.0	273.2	1.54
		DK752	5.04	2.35	1.28	231.9	805.1	521.0	299.2	290.2	1.95
		DK747	6.30	2.79	1.29	286.4	905.9	630.4	336.3	320.1	1.81
		DK72-10	6.05	2.54	1.35	298.8	950.5	644.8	364.6	318.4	1.83
		Media	5.85	2.49	1.24	255.8	847.6	583.5	339.3	300.5	1.78
	D_8	DK3F22	4.18	1.83	0.24	132.8	464.8	447.9	169.0	286.9	1.07
		DK752	3.42	2.06	0.17	132.2	452.2	443.6	42.8	284.2	1.03
		DK747	4.11	2.10	0.15	170.8	538.5	538.5	0	315.3	1.00
		DK72-10	3.67	2.17	0.10	175.2	542.9	539.8	30.7	322.4	1.03
		Media	3.85	2.04	0.17	152.7	499.6	492.5	60.6	302.2	1.03
	D ₁₂	DK3F22	2.39	1.24	0.06	81.2	310.5	329.4	0	220.6	0.87
		DK752	2.21	1.38	0.12	98.6	358.6	356.4	22	277.1	1.03
		DK747	2.29	1.32	0.02	100.4	357.2	357.2	0	275.5	1.00
		DK72-10	2.48	1.52	0.04	118.1	374.2	374.2	0	316.2	1.00
		Media	2.34	1.37	0.06	99.6	350.1	354.3	5.5	272.4	0.98
D	р		*** (0.33)	*** (0.17)	*** (0.11)	*** (11.1)	*** (38.1)	*** (25.9)	*** (46.3)	** (16.7)	*** (0.09)
Н	p		** (0.38)	* (0.20)	ns	*** (12.9)	*** (44.0)	*** (29.9)	ns	*** (19.3)	** (0.10)
H×D	p		ns	ns	ns	** (22.3)	* (76.2)	ns	ns	ns	* (0.17)
Exp ₂		Híbrido	TCP _{PC}	TCE _{1PC}	TCE _{2PC}	RGP	NGP	NGE ₁	NGE ₂	PG	Prolificidad
				(g d ⁻¹)		(g pl ⁻¹)				(mg gr ⁻¹)	(espigas pl ⁻¹)
Densidad	D.	DK3F22	5 53	2.28	1.03	190.0	731.1	522.2	404.2	263.2	1 57
Delisidad	D 4	DK3122 DK752	631	2.20	1.05	210.0	788.1	522.2	404.∠ 255.5	203.2	1.37
		D11/02	0.51	2.12	1.01	210.2	/00.1	550.0	200.0	270.5	1.01

		DK747	5.15	2.36	0.71	204.6	687.7	562.7	303.6	288.7	1.37
		DK72-10	6.21	2.35	1.15	248.6	864.9	641.9	297.3	290.1	1.71
		Media	5.80	2.35	0.98	213.1	768.0	571.2	315.2	278.1	1.62
	D_8	DK3F22	2.86	1.40	0.14	81.2	342.3	338.4	22.2	226.9	1.10
		DK752	2.97	1.70	0.16	117.3	478.4	471.9	65.3	244.5	1.03
		DK747	3.21	1.72	0.11	132.2	528.4	527.0	14.3	249.2	1.03
		DK72-10	3.63	1.65	0.17	136.8	551.2	551.2	0	251.5	1.00
		Media	3.17	1.62	0.15	116.9	475.1	472.1	25.5	243.0	1.04
	D ₁₂	DK3F22	1.81	0.87	0.05	49.5	221.7	221.7	0	204.9	0.90
		DK752	1.88	1.15	0.02	78.9	333.9	333.9	0	239.2	1.00
		DK747	2.23	1.16	0	83.3	341.2	341.2	0	245.9	1.00
		DK72-10	2.66	1.28	0.05	99.3	401.4	401.4	0	245.7	1.00
		Media	2.15	1.12	0.03	77.7	324.5	324.5	0	233.9	0.98
D	р		*** (0.52)	*** (0.14)	*** (0.18)	*** (19.4)	*** (82.3)	*** (43)	*** (63)	*** (11.5)	*** (0.14)
Н	p		ns	* (0.16)	ns	*** (22.4)	** (95.0)	*** (49.7)	ns	*** (13.3)	ns
H×D	p		ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns

Cuadro Suplementario 6.2. Partición de biomasa a espiga apical (TCE_{1PC}/TCP_{PC}) y a espiga sub-apical (TCE_{2PC}/TCP_{PC}) durante el período crítico y eficiencia reproductiva a nivel de planta (NGP/TCP_{PC}), a nivel de espiga apical (NGE₁/TCE_{1PC}) y a nivel de espiga sub-apical (NGE₂/TCE_{2PC}) de cuatro híbridos de maíz (H) cultivados a tres densidades de plantas (D) [4 (D4). 8 (D8) y 12 (D12) plantas m⁻²] en dos experimentos a campo (Exp). Los niveles de significancia de cada tratamiento y las interacciones de cada rasgo son indicadas por símbolos: † p < 0.1; * p < 0.05; ** p < 0.01; *** p < 0.001; ns: diferencias no significativas. Las diferencias mínimas significativas son detalladas entre paréntesis.

Exp ₁		Híbrido	TCE _{1PC} /TCP _{PC}	TCE _{2PC} /TCP _{PC}	NGP/TCP _{PC}	NGE ₁ /TCE _{1PC}	NGE ₂ /TCE _{2PC}
				-		$(\text{gr } \text{g}^{-1} \text{d}^{-1})$	
Densidad	D_4	DK-3F22	0.39	0.17	128.1	254.9	222.3
		DK-752	0.47	0.26	163.0	233.3	223.3
		DK-747	0.44	0.20	144.0	207.5	211.6
		DK-7210	0.42	0.21	158.2	267.7	219.2

		Media	0.43	0.21	148.3	240.9	219.1
	D_8	DK-3F22	0.43	0.05	108.4	240.5	136.5
		DK-752	0.60	0.05	139.2	228.9	50.9
		DK-747	0.52	0.04	135.7	266.2	0
		DK-7210	0.61	0.03	153.1	253.3	91.0
		Media	0.54	0.04	134.1	247.2	69.6
	D ₁₂	DK-3F22	0.43	0.02	109.3	214.5	0
		DK-752	0.66	0.05	172.5	261.5	30.5
		DK-747	0.56	0.01	147.9	256.8	0
		DK-7210	0.63	0.01	156.4	250.4	0
		Media	0.57	0.02	146.5	245.8	7.6
D	р		*** (0.04)	*** (0.02)	ns	ns	*** (59.3)
Н	р		*** (0.05)	* (0.03)	*** (15.2)	ns	ns
H×D	p		ns	ns	ns	ns	ns
Exp_2		Híbrido	TCE _{1PC} /TCP _{PC}	TCE _{2PC} /TCP _{PC}	NGP/TCP _{PC}	NGE ₁ /TCE _{1PC}	NGE ₂ /TCE _{2PC}
						$(\text{gr g}^{-1} \text{ d}^{-1})$	
Densidad	D_4	DK-3F22	0.44	0.19	138.4	238.9	323.8
		DK-752	0.41	0.16	129.0	235.3	199.3
		DK-747	0.48	0.14	137.9	234.5	221.1
		DK-7210	0.39	0.19	140.5	279.5	213.5
		Media	0.43	0.17	136.5	247.0	239.4
	D_8	DK-3F22	0.48	0.05	117.3	223.5	16.7
		DK-752	0.61	0.05	178.2	290.8	48.3
		DK-747	0.54	0.03	170.1	311.5	25.5
		DK-7210	0.47	0.05	153.4	331.3	0
		Media	0.53	0.05	154.7	289.3	22.6
	D_{12}	DK-3F22	0.46	0.03	111.5	225.6	0
		DK-752	0.62	0.01	182.9	293.1	0
		DK-747	0.52	0.00	151.6	295.7	0
		DK-7210	0.49	0.02	150.9	308.9	0
		Media	0.52	0.01	149.2	280.8	0
D	p		*** (0.05)	*** (0.10)	ns	*** (19.4)	*** (51.3)
Н	p		** (0.05)	ns	*** (18.1)	*** (22.4)	ns
H×D	р		ns	ns	* (31.4)	* (38.9)	ns